Nosotros

Una historia de amor

Alicia y Daniel

Juntos

Para siempre

20 de Noviembre de 1976 — ∞

Sumario

Nosotros.....1
PRIMERA PARTE.....2
CAPITULO 1— Nuestra Raíces.....3
Nuestras primeros años.....3
Acá comienza la historia.....5
Capítulo 2 — Echando raíces.....9
La Tradición del almanaque.....9
"Pasá".....10
Fin 1976.....12
La licencia poética.....14
Capítulo 3 — El viaje a Miami.....19
Ezeiza.....19
Las cartas de febrero.....22
Febrero de 1977. Un verano intenso.....29
Whatsapp.....84
Sticker.....86
15 de febrero de 1977: El regreso.....96
20 de febrero de 1977.....98
El valor del impulso.....98
El estímulo del Amor.....100
Dos inocencias perdidas.....103
Nuestro primer viaje.....104
Cumpleaños de Alicia.....107
Capítulo 5 — Siempre a tu lado.....110
Semana Santa.....110
Viernes Santo 08/04/1977 -Fe y memoria.....113
Mucho más que un corazón.....118
El regreso a nuestras rutinas.....122
Capítulo 6 — Una catarata de amor.....124
La rutina compartida y el refugio del papel.....124
La carta azul.....125

Nunca me olvides.....127
Mi carta.....131
Llámame.....135
Reflexión en paralelo.....142
De nuevo Bariloche.....143

Nosotros

Esta es la historia de un hombre y una mujer que, desde que se conocieron, no pudieron separarse más. Ella y Yo se transformaron en **Nosotros** desde el comienzo de la relación, fortaleciéndose día a día.

Un solo **Ser** unido en cuerpo y alma de manera absoluta e indisoluble, comparable con el grafeno, un material que no es solo fuerte, sino que representa la perfección de dos dimensiones que se vuelven una sola capa indestructible.

Nuestro **Amor** generó esa misma estructura: un escudo molecular donde el impacto que recibe uno, lo sostiene y absorbe el otro.

Esa fortaleza nos acompaña desde 1976, y si bien Alicia parte el 30 de agosto de 2025, continúa latente como el primer día, una necesidad imperiosa de estar unidos eternamente manteniendo firmemente el **Nosotros** como única forma de vida, material o espiritual.

Este libro no es solo mío. Es el cumplimiento de un sueño postergado. En realidad, el libro que Alicia siempre quiso escribir debía empezar mucho antes de nuestro encuentro, directamente desde su infancia. Quería plasmar el sacrificio de sus primeros años y rescatar esos recuerdos tiernos y crudos a la vez.

Ella ya no está físicamente para sentarse frente a la máquina, pero mi memoria y estas páginas son el vehículo para hacer realidad su deseo. Por eso, antes de llegar a nuestras cartas, este viaje empieza con su historia y la mía, para conocer nuestras raíces.

PRIMERA PARTE

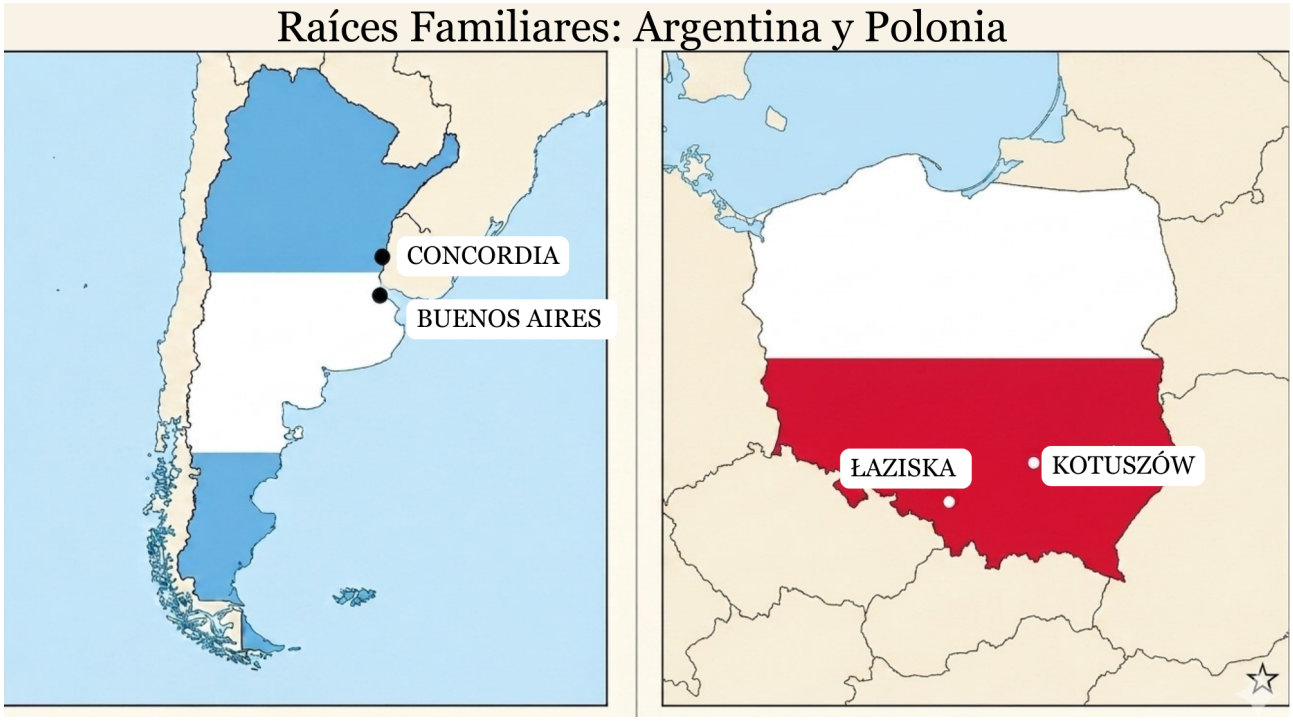
CAPITULO 1— Nuestra Raíces

"Dos mapas opuestos escritos en el mismo tiempo. Las páginas individuales de dos vidas distintas que caminaban, sin saberlo, por el mismo sendero uno hacia el otro."

Nuestras primeros años.

Alicia nació en Mar del Plata el 31 de marzo de 1952, la segunda de cinco hermanos, en el seno de una familia de inmigrantes polacos. Su padre Czesław Krzysztofik, nacido en Kotuszów, de profesión electricista; su madre Elfryda Klocek, nacida en Łaziska, ama de casa, siendo ambas ciudades ubicadas en la zona de Alta Silesia, Polonia.

Por mi parte, yo, Daniel, nací en Buenos Aires el 18 de noviembre de 1954, el menor de dos hermanos. Hijo de Juan Gregorio de Miguel, de profesión soldador, instructor, nacido en Buenos Aires y de Estela Beatriz Grieve, ama de casa, nacida en Concordia, Entre Ríos.



La infancia de Alicia estuvo marcada por los constantes cambios de trabajo de su padre, lo que se traducía en mudanzas eternas, pérdidas de ciclos escolares y una vida a pulmón.

De niña le tocó vivir en algunos lugares inhóspitos: campos y quintas a varios kilómetros del centro de la ciudad, donde no había gas, y donde todos debían ayudar a sembrar y cosechar.

A ese aislamiento se le sumaba el choque cultural. En su casa solo se hablaba el idioma polaco, por lo que, Alicia recién empezó a dominar el castellano unos meses antes de empezar la primaria, jugando con los vecinitos.

Tan fuerte era esa raíz que cuenta una hermosa anécdota de sus primeros años de escuela: cuando la maestra le hacía decir el abecedario de corrido frente a la clase, Alicia avanzaba perfecto, pero las últimas tres letras, por pura costumbre familiar, las terminaba diciendo fuerte y claro en polaco. La maestra, sorprendida, la miraba y le preguntaba: 'Alicia, ¿qué dijiste?'

A pesar de esas dificultades y desarraigos, era extremadamente inteligente y se destacaba como una alumna brillante, tal como lo reflejan con orgullo sus boletines de la época.

En Córdoba estuvo pupila un año en un colegio de monjas, y cuando sus padres estaban de encargados en el hotel en San Clemente del Tuyú, Alicia con 12 años, su tarea era el lavado de sábanas y toallas, a mano, todos los días, invierno o verano, en la terraza del edificio. A los 15 años termina la escuela primaria, avanza a 1er. año de la secundaria pero tuvo que dejarla cuando la familia se trasladó a Buenos Aires. Había quedado atrás Mar del Plata, Villa Gesell, Viboratá, Sierra de los padres, Concepción de Tucumán, Mendoza, La Calera y Benjamín Gould, en Córdoba, San Clemente del Tuyú y después vendrían José C. Paz, Merlo, Rafael Calzada y al final Florida, todos ellos ya en la provincia de Buenos Aires.

Tal era el desarraigo que cuenta que, una vez, estando en un campo, su padre se enoja y les dice a la familia "tomen sus cosas", y juntos con sus valijas van hasta la estación del tren, entonces le pregunta al encargado “¿Cuándo pasa el próximo tren?“ y el encargado de la estación le consulta “¿Para qué lado?” y le responde "Para cualquier lado, es lo mismo" Es un buen momento este para aclarar que el padre vivía en Varsovia cuando los alemanes la destruyeron; tenía solo 18 años y estuvo viajando permanentemente por toda Europa en épocas de crisis alimenticias, pobreza y desvíos que lo marcaron para el resto de su vida.

Por mi parte, yo, Daniel, viví siempre en Villa Devoto, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Junto a mi hermano Juan, mi niñez transcurrió en un barrio tranquilo de calles de tierra y zanjas. Jugaba con mis amigos, me subía al carro del sodero para llevar a Porota, la yegua, hasta la esquina o jugábamos a las figuritas y a la pelota de papel de diario envuelta en una media. También recuerdo que los domingos ponía las pilas de la radio Spica al sol para estirar la carga de las pilas y poder escuchar el partido.

Recuerdo mucho acompañar a mi padre, todos los meses, a pagar la cuota de la casa que había comprado con un adelanto y el resto en cuotas, con un compromiso de palabra sin nada firmado.

Con Juan, mi hermano, fuimos al mismo colegio primario y secundario, del barrio, jugaba al fútbol en el Club Lamadrid, apodado "el carcelero" justamente porque tanto el club como la cancha están frente a la cárcel de Villa Devoto.

En 1968, a los 16 años de edad, Alicia se estableció con su familia en Florida, provincia de Buenos Aires. En esa etapa, se graduó como peluquera y realizó cursos de dactilografía, mecanografía y guitarra. Crecida en el seno de una familia de renombrados músicos polacos y con una madre soprano, Alicia también demostró talento para el dibujo, la pintura, la cocina, el canto y el tejido. Sus primeras experiencias laborales combinaron el comercio local con su contratación, entre 1971, como niñera para un bebé de una familia de alto poder adquisitivo. Con sus ingresos, colaboró con los gastos familiares y los estudios de su hermana, al mismo tiempo que continuó su formación académica con una carga horaria reducida.

Por mi parte, en 1968 empecé la escuela secundaria. Mi madre me envió a la academia Orbis, en Villa del Parque, a estudiar dibujo y dactilografía, y además tomaba clases de inglés y guitarra con profesores particulares. Mis actividades en general no cambiaron demasiado; la única diferencia fue que las tareas escolares y el estudio de las otras disciplinas me dejaban menos tiempo para el fútbol, así que comencé a practicar pelota a paleta.

En 1973 terminé la secundaria y empecé a trabajar colaborando con algunos comerciantes independientes de la zona. Al año siguiente, en 1974, mi hermano consiguió que entrara a trabajar en una compañía de seguros, aunque, sin relación de dependencia, por no tener el servicio militar cumplido.

En 1975, Alicia hizo su primer viaje a Miami junto con la familia que la tenía contratada. Allí, al cuidado del niño, pasó unos días inmejorables; se alojaron durante cuatro días en el Contemporary Resort Hotel, ubicado dentro de Walt Disney World, una experiencia fantástica que guardó siempre en su memoria.

En cambio, mi realidad ese mismo año fue muy diferente. Al haber sacado el número 098 en el sorteo del servicio militar —un número bajo—, todo daba a entender que iba a quedar exceptuado, pero, debido a la compleja situación del país con la guerrilla, recibí la citación para incorporarme el 17 de junio de 1975. Pocos días antes, el 4 de junio, había estallado el «Rodrigazo». Todo esto combinado significó un golpe muy duro para mis ahorros y mi trabajo. En cuanto a los estudios, la conscripción me hizo perder el primer y segundo cuatrimestre de ese año, así como el primero de 1976. Finalmente, obtuve la baja el 13 de junio de 1976, pudiendo entonces retomar mis actividades laborales y académicas.

Para Alicia y para mi, 1976 es el año más importante de nuestras vidas porque se produce nuestro encuentro.

Acá comienza la historia.

Esa noche del 20 de noviembre de 1976, Alicia y sus amigas decidieron cambiar su rutina de ir a boliches de la Zona Norte y se fueron hacia el barrio de Flores, directamente a Bamboche, una de las discotecas más emblemáticas de la noche porteña. El lugar marcó un hito entre las décadas de **1**970 y 1980 en dicho barrio de la Ciudad de Buenos Aires

Yo tenía mi ritual de todos los sábados: fútbol a la tarde, pizza a la noche, un buen baño, mi traje, mi corbata con nudo corazón, y a bailar a Bamboche. Mi costumbre, cuando llegaba al boliche, era estricta: primero recorría todos los pisos y pistas observando a las chicas sentadas; recién después iba a los sitios elegidos. Jamás sacaba a bailar a una chica extendiéndole la mano así porque sí... pero ocurrió un milagro. Subí al primer piso y, justo al terminar la escalera, estaba ella. Me miró, la miré y, **sin pensarlo, extendí la mano**. Ella la tomó. Fue ese instante el que nos cambió la existencia; había conocido a la mujer soñada y a ella le pasó exactamente lo mismo

Fuimos tomados de la mano hasta la pista y estuvimos bailando con los diálogos habituales, como te llamas, donde vivís, venís siempre acá, en fin todas las preguntas que habitualmente se hacían la iniciar una conversación que, musica mediante, nos decíamos cerca del oído. Como yo iba siempre a Bamboche tenía claro como era la rutina del boliche, 45 minutos de sueltos, 30 minutos de lentos.

Cuando empezó la música lenta bailamos un par de temas y ella se excusó para ir al toilette y de paso encontrarse con sus amigas. Por mi parte era costumbre ir casi siempre solo así que esperé que, un rato después que empezara la musica movida fue a buscarla. Se repite la misma escena cuando empieza la música romántica para luego la fui a buscar y ya la invite a una zona que tenía Bamboche que se la conocía como el reservado pero que en realidad era una pista con una luz mas tenue y unos sillones para sentarnos. Vinieron los lentos y nos besamos y empezamos a a definir la cita en el día de mañana.

Quedamos en encontrarnos al día siguiente, a tres cuadras de su casa, en la confitería Muky, un clásico restaurante, café y pizzería de la Zona Norte, ubicado en la esquina de Avenida Maipú y San Martín, en Vicente López.

Esquina de Avenida Maipú y Avenida San Martín, Vicente López Lugar del primer encuentro

Ella me había recomendado tomar el colectivo de la línea 221 (actual 161) que me dejaba en la esquina del cruce entre la Avenida General San Martín y la Avenida Maipú, en Vicente López; solo tenía que cruzar, ya que en la vereda de enfrente estaba la confitería. De todas formas, tomé mi Filcar, una guía clásica de aquellos años con planos de calles y recorridos de colectivos de todo el AMBA.

En esa época, yo jugaba al fútbol con mi hermano y mis amigos en el Parque Sarmiento. Esa amplia extensión de césped ubicada en el barrio de Saavedra concentraba a muchísimos jóvenes que improvisaban arcos con ropas y bolsos para armar desafíos. Por eso, todos los sábados tomaba alguno de los colectivos que circulaban por la Avenida General Paz; si bien no usaba esa línea en particular, conocía perfectamente su color y su número.

Otra cuestión a resolver era a dónde ir una vez producido el encuentro, ya que yo no conocía la zona. Durante el mediodía del domingo me dediqué a consultar a mi hermano y a mis amigos para ver si alguno tenía el dato de algún sitio por ahí. Normalmente, un primer encuentro tenía dos opciones habituales: una confitería para parejas, donde se escuchaba música suave con luz tenue para tomar algo, o un boliche bailable para parejas que permitía estar sentados, tomar una bebida y bailar en algunos momentos. Por suerte, un amigo me pasó el dato de que a pocas cuadras, cerca del río, había algunas confiterías bailables de ese estilo. Era la alternativa ideal porque permitía hacer

las dos cosas más importantes de una primera salida: conversar tranquilos para conocerse y, después, romper el hielo bailando.

La ruta que tenía que hacer era simple: tomar un colectivo hasta la Avenida General Paz y allí el colectivo 161, ramal letra A, que decía "por Florida". Para el primer transporte tenía dos opciones que me dejaban en distintos puntos de la General Paz, y opté por el que pasaba más cerca de mi casa, el cual me dejaba a pocas cuadras de Liniers, cabecera de la línea.

Llegué a la parada y me puse a esperar, pero el colectivo no venía. Comencé a preocuparme a medida que pasaban los minutos; ya hacía más de media hora que estaba aguardando, hasta que decidí preguntarle a un señor que estaba cerca mío, quien me liquidó con una frase: *"No, pibe, por acá no pasa"*. Ocurría que el colectivo tomaba la avenida unas quince cuadras más adelante de donde yo me encontraba, por eso jamás iba a pasar por ese lugar.

En medio de los nervios, recordé rápidamente que yo le había dado el número de teléfono de mi casa, pero ella no tenía teléfono en la suya. Tuve que improvisar una combinación de dos líneas de colectivos sobre la marcha, sabiendo que, si no la encontraba, me sería imposible volver a ubicarla. A eso se le sumaron los problemas de tráfico típicos de los domingos. Después de una hora y cuarto de retraso sobre la hora prevista, entré a la confitería Muky con el corazón galopando. Todo mi temor se disipó cuando la vi sentada en una mesa, junto a su hermana.

Acompañamos a su hermana hasta su casa, a escasas tres cuadras, y luego le propuse a Alicia ir a bailar a la zona cercana al río, lo cual aceptó gustosa. Volvimos a tomar el colectivo 161 y descendimos pasando la Avenida del Libertador, donde según me habían informado estaba el lugar. En el camino veníamos conversando sobre nuestras edades; ella me destacó que era dos años y medio mayor que yo. Hoy en día eso es algo sin ninguna importancia, pero en la cultura social de la década del 70 era un prejuicio muy arraigado que el hombre debía ser mayor que la mujer, aun cuando la diferencia fuese mínima.

Justo en ese contexto, pasó algo muy risueño: en la entrada del boliche (ya que el lugar era exclusivo para mayores de 18 años) le pidieron los documentos a Alicia... ¡y solo a ella! Nos miramos y nos reímos pícaramente por la ironía del momento.

Una vez dentro, un mozo nos ubicó en esos sillones cómodos que permitían charlar cara a cara sin necesidad de gritar. La música de fondo estaba al volumen justo para mantener una conversación íntima, y el momento clave llegó cuando el DJ bajó las luces y comenzaron los lentos, invitándonos a bailar abrazados los típicos temas románticos de la época. El romanticismo y la intimidad del sitio convivían con una actitud muy medida; la gente se cuidaba mucho en el hablar, el vestir y las demostraciones exageradas de afecto en público para no romper el estricto orden que el régimen militar que gobernaba al país exigía.

"Así nació nuestro amor".

Es hora de que nos conozcan

Nos presentamos

Nosotros somos Alicia y Daniel

Navidad de 1976

Esperamos que disfruten nuestra historia de amor

"Nosotros"

Capítulo 2 — Echando raíces.

"Mi amor, hacia ti he echado raíces enormes que nunca la mano de los hombres podrá secar"."

La Tradición del almanaque.

Mi madre, cuando yo nací, 18 de noviembre de 1954, desprendió el mes de mi nacimiento del almanaque y lo guardó como un importante recuerdo, que aún conservo, por considerarlo el mes y el año de un momento muy importante para nuestras vidas.

Almanaque de noviembre de 1954

Fiel a la idea de mi madre, yo también he guardado el mes de nuestro encuentro porque fue el punto de partida de un amor maravilloso

Almanaque de noviembre de 1976.

Dos días después de mi cumpleaños número 22 nos conocimos, exactamente el 20 de noviembre de 1976. Fue un momento crucial en nuestras vidas: la noche del día 20 se entremezcló con la madrugada del 21, abriendo paso a una situación especial donde se alinearon el sol, la luna y la tierra. Allí comenzó un nuevo ciclo de luna nueva, como presagio de una relación destinada a crecer de forma irreversible.

"Pasá"

Recuerdo que fue un domingo, a mitad del mes de diciembre. Habíamos quedado en que la pasaba a buscar por su casa de la Avenida San Martín 1766, en Florida. El lugar era un chalet antiguo donde la puerta de entrada y, por consiguiente, el timbre se encontraban traspasando un espacio amplio destinado para dos vehículos que utilizaba el dueño de la propiedad, quien vivía al lado, para estacionar sus coches.

Toco el timbre, espero un momento, sale Alicia siempre tan espléndida, me da un beso y me sorprende con algo que realmente no esperaba; dejando la puerta abierta me dice:

«Pasá a conocer a mis padres»

Para mí fue todo un shock. En esa época, entrar a la casa de la chica con la que se salía era casi un sello de noviazgo, y **Nosotros** aún no habíamos cumplido un mes desde que nos conocimos. Tengo que reconocer que ese espacio libre en la entrada, que ni siquiera tenía un cerco perimetral, ya me situaba diez metros dentro de la propiedad; con la puerta abierta, la invitación sobre la mesa y yo, completamente cautivado por su presencia y encanto, no dudé. Entré, y me presentó a sus padres y a sus hermanos.

Conocerlos fue descubrir un mundo nuevo y fascinante. Ellos habían llegado desde Polonia en la posguerra, y me impactó de inmediato su estampa robusta y su piel clara; rasgos perfectos para resistir los inviernos implacables de la zona de Alta Silesia, de donde eran oriundos. En esa histórica región del sur de Polonia, rodeada por montañas, el termómetro podía registrar hasta -30 ºC. En ellos se notaba una combinación de presencia fuerte, una cordialidad profunda y una hospitalidad que me hizo sentir como en casa.

Su padre me contó una historia de cuando su familia se había mudado a Varsovia. Recordaba que, en los días de frío intenso, existían grandes toneles metálicos (los *koksowniki*) llenos de carbón encendido que las autoridades colocaban en las calles. Esos tachos eran pequeños oasis de fuego: la gente caminaba apurada, se detenía unos minutos frente al tonel para entibiar las manos y luego continuaba su camino. Esas hogueras callejeras eran el símbolo de una ciudad que, a pesar del hielo, no se detenía.

Su madre también me contaba que hablaban varios idiomas: además del polaco, dominaban el alemán y el francés. Ocurría que sus ciudades de nacimiento tenían una historia compleja como territorio de frontera. Después de la Primera Guerra Mundial, esa región se dividió entre Alemania y Polonia; mientras en la intimidad de su hogar ella hablaba el polaco, al cruzar la puerta de la escuela se veía obligada a escribir y expresarse en un alemán perfecto. Era una época donde el gobierno alemán controlaba la región, imponiendo leyes muy estrictas para que todas las escuelas enseñaran exclusivamente en ese idioma.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, en una Europa donde la pobreza y el hambre eran moneda corriente, ellos se casaron y huyeron del comunismo. Se radicaron en Bélgica y luego en Francia por tres años, donde aprendieron el idioma francés. Luego, se inscribieron en las oficinas que se

encargaban de los planes migratorios hacia América, arribando a Buenos Aires el tres de octubre de 1948.

Pareciera un relato como para impactar a cualquiera, y más aún a un novio en la presentación oficial ante los padres de su hija. Sin embargo, como todo se realizó en el contexto de una charla amena y en un ambiente sumamente cordial, su impacto histórico no fue lo que más me llamó la atención; lo que realmente sobresalió fue la calidez con la que trataban el tema de unas vivencias tan duras ocurridas treinta años atrás.

Fue una experiencia muy interesante conversar con su familia, que hablaba conmigo en castellano y, por momentos, entre ellos lo hacían en su idioma de origen.

Foto del comedor de la casa de Alicia con sus padres hermanas

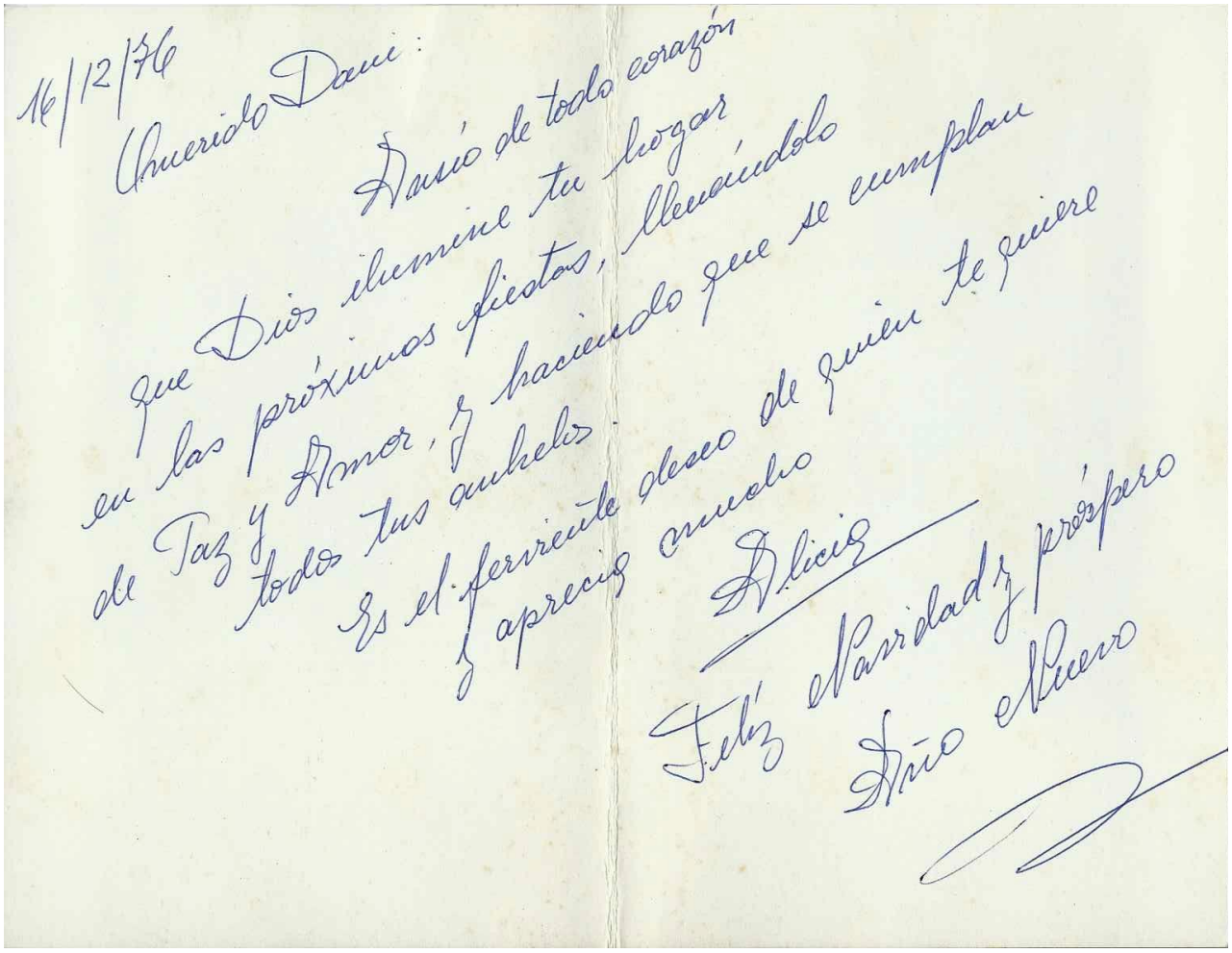
Se ven en la foto el padre, sentada a su lado Alicia, de pie la madre, luego Gladys, una amiga y luego su hermana María que tiene en su falda a su otra hermana Verónica.

Fin 1976

Los días pasaban, entre comunicaciones telefónicas a la noche y salidas los jueves, los sábados y los domingos. Normalmente eran paseos por Belgrano, donde teníamos varias opciones, para tomar algo o para ir al cine; también compartíamos salidas con una pareja amiga mía.

Como ya estábamos cerca de Navidad y Año Nuevo, Alicia me da su primer contacto escrito. Por aquella época, era muy común enviar o entregar una postal saludando y deseando Felices Fiestas, su familia lo hacía siempre, teniendo en cuenta que los hermanos de la madre habían quedado en Polonia, fieles a su tradición católica.

Alicia me entrega una postal el 16/12/1976. Hace 26 días que nos conocimos.



Transcripción de la postal del 16/12/1976

16/12/76

Querido Dani:

Deseo de todo corazón

que Dios ilumine tu hogar

en las próximas fiestas, llenándolo

de Paz y Amor, y haciendo que se cumplan

todos tus anhelos.

Es el ferviente deseo de quien te quiere

y aprecia mucho.

Alicia

Feliz Navidad y próspero Año Nuevo

La licencia poética.

Pasaron las fiestas y comenzó un nuevo año, 1977, llenos de esperanzas de poder aprovechar cada momento para sentirnos cada vez mejor. Ya nos habíamos acostumbrado a hablar por teléfono todas las noches y a vernos todas las veces que podíamos.

Cada día que no nos veíamos esperábamos con ansias la noche para que llegase el momento de la comunicación, porque representaba ese instante de relax que nos devolvía la fuerza que las actividades del día nos habían consumido.

Esas charlas eran perfectas para contarnos, en una misma ocasión, tareas realizadas, anécdotas, pensamientos, sensaciones, ideas y proyectos. Por sobre todas las cosas, nos permitían adentrarnos en la manera de pensar de cada uno de **Nosotros**. Así, no solo nos conocíamos mejor, sino que empezábamos a tener esa comunicación casi telepática que solo un diálogo sincero y reflexivo logra; una afinidad necesaria para profundizar nuestra relación, no solo con palabras emotivas, sino con una conexión que nos permitía saber del otro sin que mediara la palabra.

Por supuesto que el teléfono por sí mismo no alcanzaba, porque lo más importante eran nuestros encuentros. Tenían un valor tan especial que el solo hecho de estar juntos nos hacía sentir realizados. Disfrutábamos, desde luego, de las salidas que hacíamos a distintos lugares, pero el placer de la compañía mutua era la base del iceberg que sostenía todo. Al mismo tiempo, cada uno tenía su propia actividad: ella con su familia, sus amigas y sus clases particulares; y yo con mis deportes, mis amigos y mi familia. Incluso conocí a su empleador, Tito, un día que fui a buscarla a su trabajo.

Con tan solo dos meses de noviazgo, cada día veinte comenzó a transformarse en un festejo automático, un día sagrado en el que nunca faltaba algún detalle suyo. Esos días tratábamos de vernos y hacer una salida que nos recordara nuestro primer encuentro, pero, de no poder hacerlo, la noche era el momento del festejo, aunque fuera a través de la conversación a distancia.

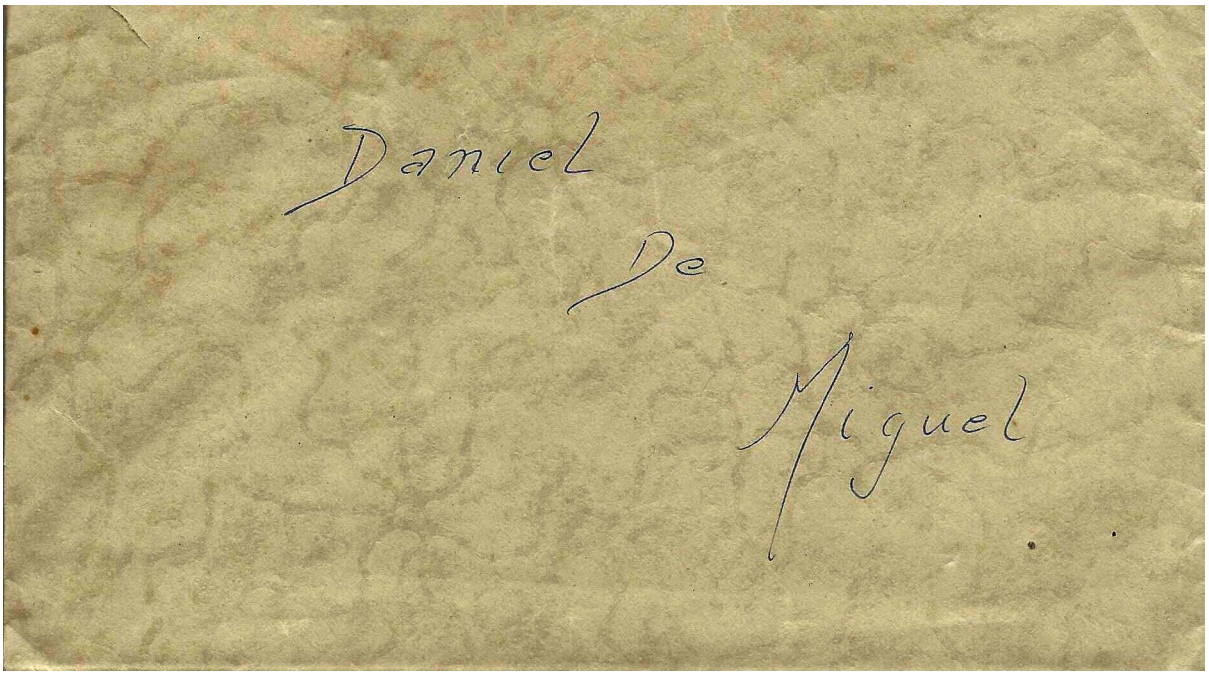
Pero ese enero de 1977 trajo una noticia importante: Alicia tenía que viajar a Miami en su rol de niñera del hijo de Tito, que en ese entonces tenía cinco años. Para **Nosotros**, eso nos dejó con un sinfín de interrogantes que no encontraban respuestas.

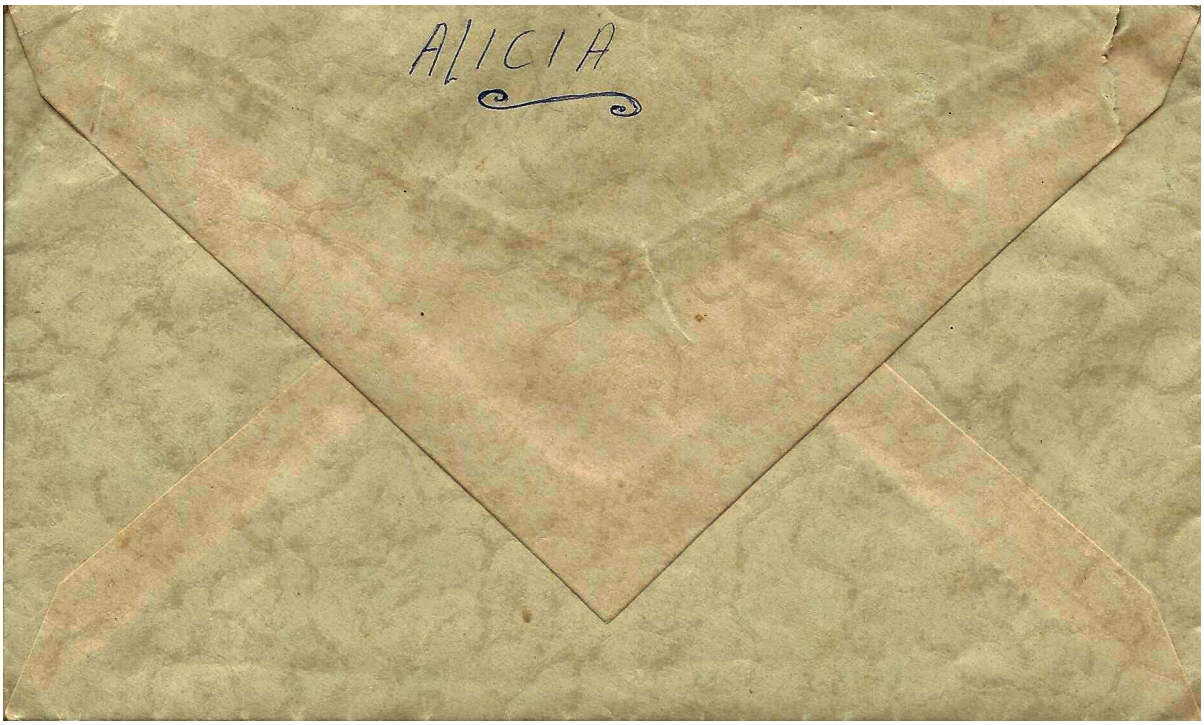
Cuando llegó el 20 de enero de 1977 y cumplíamos nuestros dos primeros meses, Alicia me dio, junto con un mensaje, una lapicera Cross de regalo.

Su mensaje no fue algo común, sino un texto planificado y altamente creativo donde utilizó una licencia poética, haciendo que la propia lapicera redactara el mensaje en primera persona. La creatividad de Alicia le dio vida a un objeto inanimado, convirtiendo el regalo en un recuerdo interactivo y sumamente original.

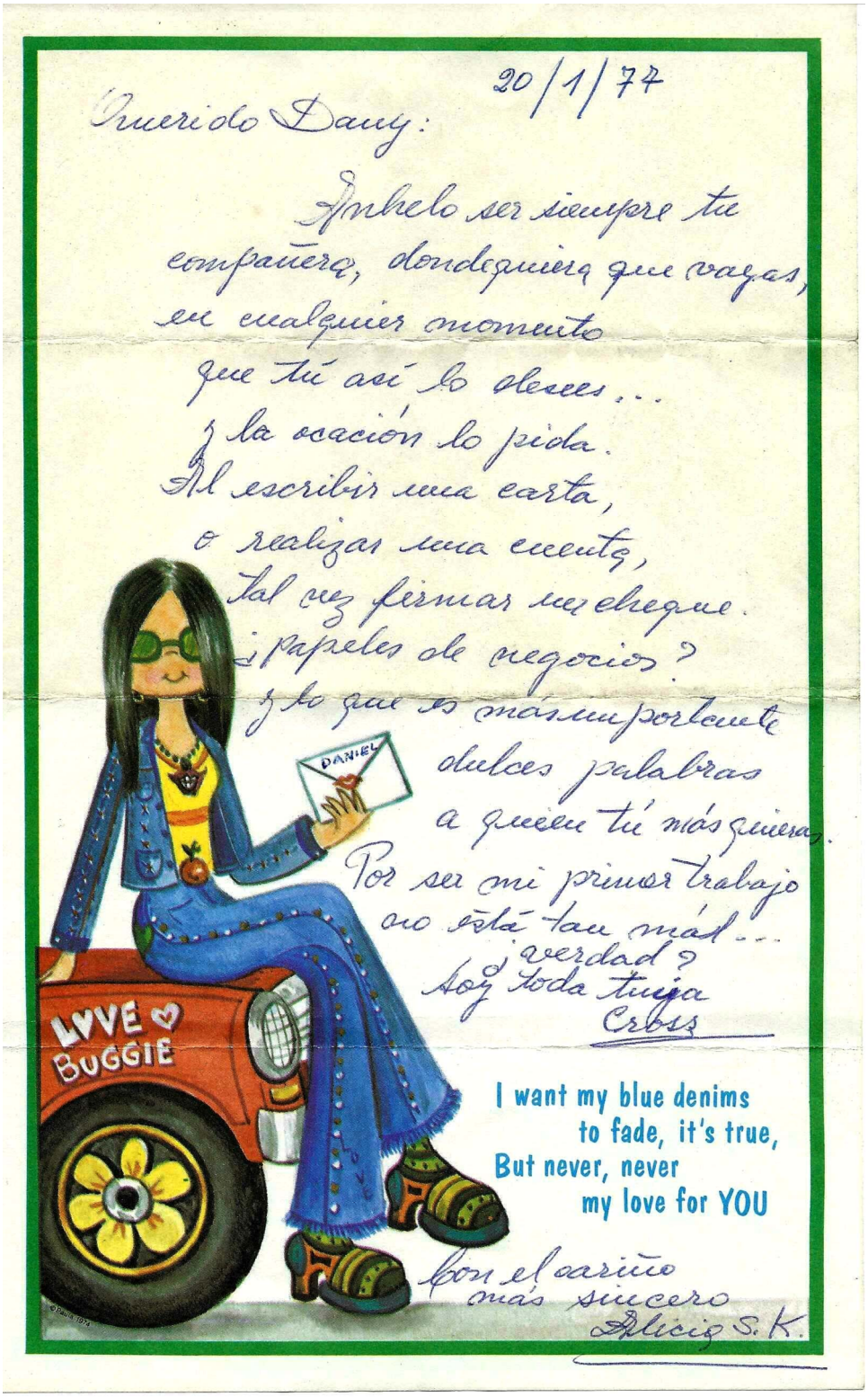
Fue algo tan especial que solo la intuición de una mujer podría, de una manera tan efectiva, anticiparse a los acontecimientos, sentando las bases para poder transitar de la mejor manera posible un período de distanciamiento.

Sobre del mensaje de Alicia del 20/02/1977.





Mensaje de Alicia de Alicia del 20/01/1977, aniversario del nuestro segundo mes de noviazgo.



Transcripción del mensaje de Alicia del 20/01/1977

20/1/77

Querido Dany:

Anhelo ser siempre tu compañera,

dondequiera que vayas,

en cualquier momento

que tú así lo desees...

y la ocasión lo pida.

Al escribir una carta,

o realizar una cuenta,

tal vez firmar un cheque.

¿papeles de negocios?

y lo que es mas importante

dulces palabras a quien tú más quieras.

Por ser mi primer trabajo no está tan mal...

¿verdad?

Soy toda tuya.
Cross

I want my blue denims

to fade, it's true,

But never, never

my love for YOU

(Texto preimpreso en la tarjeta. Traducción:

«Quiero que mis jeans azules

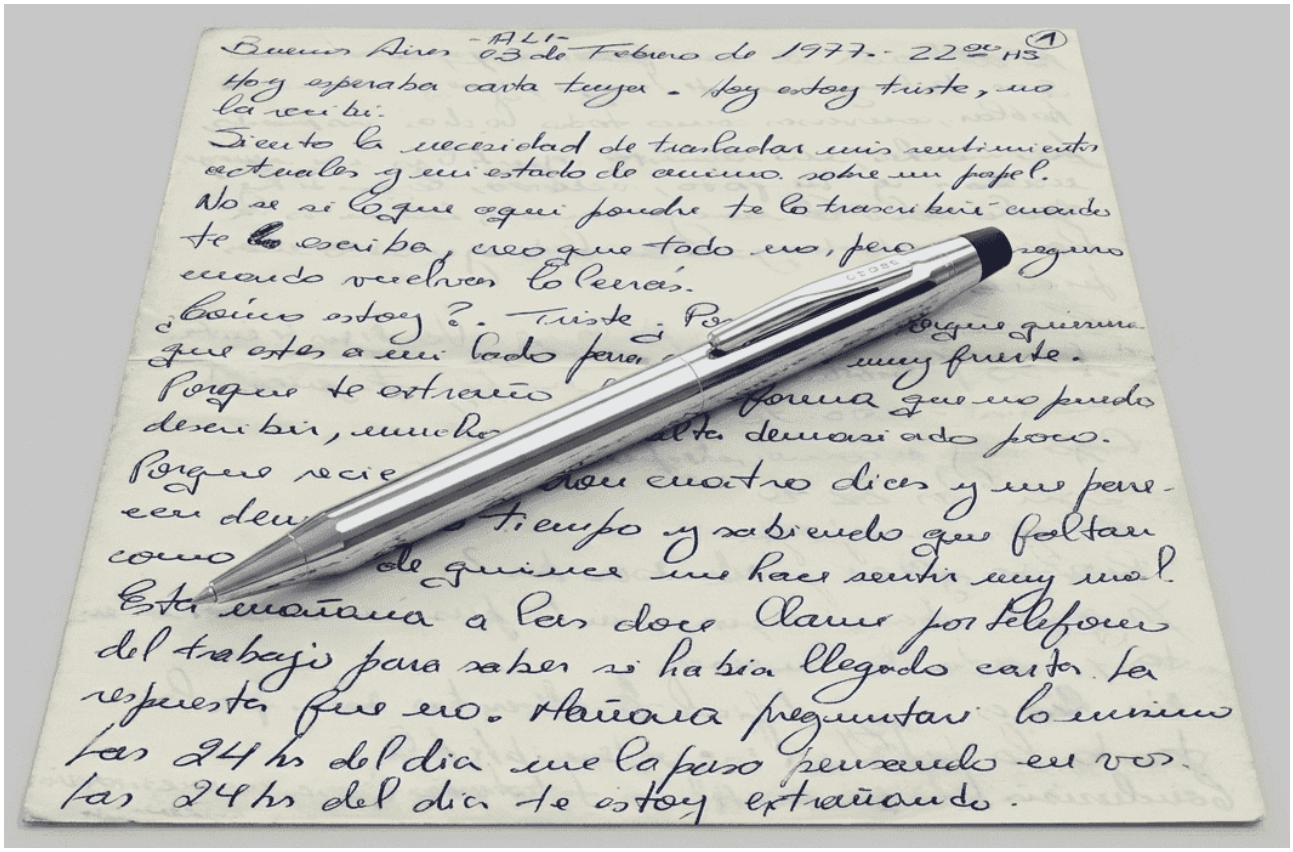
se gasten, es verdad.

Pero nunca, nunca

mi amor por VOS»)

Con el cariño más sincero
Alicia S. K.

Imagen de la lapicera Cross que Alicia me regaló el 20 de enero de 1977 al cumplirse dos meses de noviazgo.



En la dedicatoria que acompañaba el obsequio, la propia lapicera "tomaba la palabra" y se presentaba como mi compañera de escritura. Sin saberlo, sería protagonista activa de las cartas que, días después, servirían de consuelo para calmar la angustia de la distancia.

Esa separación representaba un gran desafío: estar quince días sin vernos y sin hablarnos.

Ese intercambio se había transformado en una necesidad vital para los dos; por eso, la distancia nos produjo un impacto especial que cada uno fue sobrellevando de manera espontánea a través de la escritura, redactando sobre el papel nuestras vivencias a diario como un acto de consuelo para superar esos momentos tan tensos.

Capítulo 3 — El viaje a Miami

"Anhelo ser siempre tu compañera, dondequiera que vayas, en cualquier momento que tú así lo desees y la ocasión lo pida Al escribir una carta, o realizar una cuenta, tal vez firmar un cheque. ¿papeles de negocios? y lo que es mas importante dulces palabras a quien tú más quieras."— Alicia (Dedicatoria al regalar la lapicera Cross, 20/01/1977)

“Las cartas, más que declaraciones románticas, son testimonios de cómo vivíamos la ausencia del otro. El amor aparece en ellas no sólo por lo que decimos, sino por el vacío que produce la distancia”

Ezeiza.

Alicia viajaba el 30 de enero de 1977; su vuelo estaba previsto para las 10:30 de la mañana y mi propósito, lógicamente, era ir a despedirla al aeropuerto de Ezeiza.

El recorrido que elegí hacer fue: primero, tomar el colectivo de la línea 85 hasta la Avenida Rivadavia. Luego, sobre dicha avenida y cerca de la esquina con Segurola, tomar el colectivo de la línea 86. Había dos ramales que se observaban claramente con un cartel en el parabrisas del colectivo: Ramal Aeropuerto o Ramal Aeropuerto por Ricchieri.

El trayecto total tenía una duración de aproximadamente dos horas considerando las esperas, además de que al llegar a la cabecera del aeropuerto tendría que empezar a preguntar por dónde ir, porque nunca había estado allí.

El día anterior me lo pasé pensando qué le podía dar para que se llevara algo mío. Días atrás, ella me había regalado una foto suya con una hermosa dedicatoria, lo cual fue un gran sostén para sobrellevar mis días de soledad.

Decidí entonces que, en ese encuentro previo a su partida y teniendo en cuenta su trabajo y nuestra relación, le entregaría mi primer mensaje escrito.

Le transcribí como dedicatoria los versos de la Rima 78 de Bécquer, con cuyo contenido me sentía totalmente identificado; era como un mensaje directo a su corazón. Al final, coloqué mi rúbrica como un compromiso absoluto.

Le entregué aquel texto junto a mi foto de bebé de un año, para que la acompañara en su viaje y, en cierta forma, también me cuidara.

Foto de Daniel de un año con dedicatoria del 29/01/1977.

Transcripción de la dedicatoria de los versos de la Rima 78 de Bécquer del 29/01/1977

Podrá nublarse el sol eternamente;
Podrá secarse en un instante el mar;
Podrá romperse el eje de la tierra
Como un débil cristal.

¡Todo sucederá!
Podrá la muerte cubrirme con su fúnebre crespón;
pero jamás en mí podrá apagarse
la llama de tu amor.

Daniel 29/01/1977

Era domingo y me levanté bien temprano esa mañana. A eso de las 06:30, cuando recién estaba amaneciendo, comencé el viaje. La calle estaba vacía, no se veía a nadie.

Alicia me había advertido que a la familia la estaría esperando un empleado de jerarquía de Aerolíneas Argentinas. Él los recibiría en la entrada, tomaría su equipaje y sus pasaportes, y los haría pasar directamente al sector reservado mientras el personal se encargaba del papeleo manual y de migraciones; por lo tanto, no necesitaban llegar con mucha anticipación.

No obstante ello, yo pensaba estar allí cerca de las 09:00 para esperar que llegaran. Recordaba perfectamente nuestro primer encuentro y los problemas que tuve con los colectivos, que me habían hecho llegar muy tarde a la cita; por lo tanto, estaba muy atento a todo para no cometer el mismo error.

Tal como lo tenía previsto, tomé cerca de mi casa la línea 85 para bajarme en la Avenida Rivadavia, distante a unas veintiocho cuadras. Luego me quedé en la parada del colectivo de la línea 86 esperando el ramal «Aeropuerto por Ricchieri».

Los domingos hay menos frecuencia y me quedé esperando. Pasaban, pero no los ramales a los que yo tenía que subir, y algo de preocupación me empezaba a brotar; hasta que por fin llegó uno que decía solamente «Ezeiza». No dudé y subí.

Le dije al chofer: «Al Aeropuerto». Me indicó el importe y me cortó un boleto de papel de colores —el color dependía de la sección o tarifa— usando una tiquetera manual de palancas metálicas.

El pasaje se pagaba en efectivo con los billetes de Pesos Ley 18.188 vigentes en ese año. No recuerdo el importe exacto que pagué, pero según pude investigar, en ese entonces el boleto mínimo salía $40 y el boleto completo estaría en unos $160; todos Pesos Ley 18.188.

Imagen de la máquina expendedora de boletos y atrás se ve el monedero

Llegué en el horario esperado y eso me calmó. El colectivo de la línea 86 no me dejó en la puerta de la zona de ingreso al hall, sino en un playón de estacionamiento y maniobras al aire libre, destinado exclusivamente a los colectivos de línea. Al bajarme, me encontré en una zona rodeada de asfalto y grandes espacios verdes con pinos, árboles y canteros bien cuidados. Me dirigí hacia la entrada, luego busqué la zona de embarque y, una vez allí, me senté para esperarla.

Llegó radiante. Conversamos un momento y volvimos a ratificar todo lo que ya habíamos hablado y prometido mutuamente.

Para Alicia, esta era la tercera vez que viajaba a Miami, por lo que ya conocía los movimientos antes de ingresar a la sala especial. De repente, vio la oportunidad de conseguir un pase, una atención o un permiso especial para que yo pudiera ingresar al salón reservado.

Fue entonces cuando me hizo hablar con una persona del aeropuerto. Entre mi timidez y mi desconcierto, yo realmente era un joven de barrio que acababa de bajarse del colectivo 86; entraba por primera vez en un lugar gigante, desconocido y totalmente imponente como la terminal internacional de Ezeiza.

Debido a eso, no entendí a tiempo lo que ella quería que hiciera, que era simplemente lograr que me permitieran pasar a la sala especial para estar más tiempo juntos. Como eso no se dio, seguimos por un rato más juntos.

Hasta que llegó el momento de separarnos. Nos besamos, nos dijimos cuánto nos queríamos y ella entró en la sala, en tanto a mí me esperaba el 86 en el playón para iniciar el regreso, con un nudo en la garganta.

Las cartas de febrero.

Nuestras promesas que acordadas antes de su viaje consistían que ella se comprometió a que ni bien llegara al hotel, me iba a escribir una carta y yo le respondería de inmediato a la dirección que me indicara.

Llegó a Miami el día 30 de enero de 1977 y, tal su promesa, escribió la carta el 1 de febrero de 1977, la llevó al correo el día 2 y la despacharon el día 3.

Yo la estuve esperando impacientemente. Todos los días, esa ansiedad me ponía mal, con una necesidad expresa de tener alguna noticia.

Por mi parte me aboqué a consolar esos momentos escribiendo, poder sacar esas sensaciones y al mismo tiempo encontrar una forma de estar en contacto con ella como si le estuviera hablando.

Dada la circunstancia, el destino nos había puesto a prueba, como desafiando al presagio de luna nueva del día que nos conocimos, de crecer en forma irreversible.

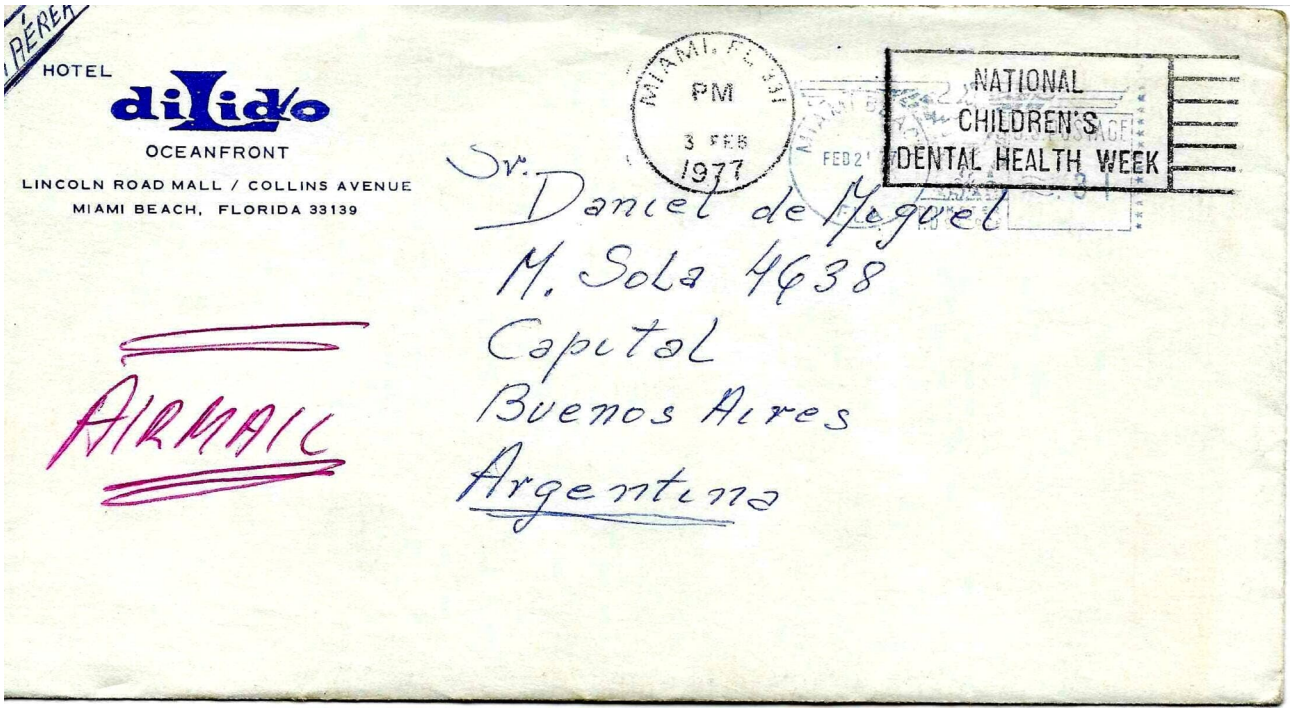
Yo recibí su carta el día 10, y recién en ese momento supe la dirección donde escribirle. Pero, si su carta había tardado 10 días en llegar no tenía sentido enviar una respuesta, ya que ésta llegaría a Miami cuando ella ya estuviese de regreso en Buenos Aires.

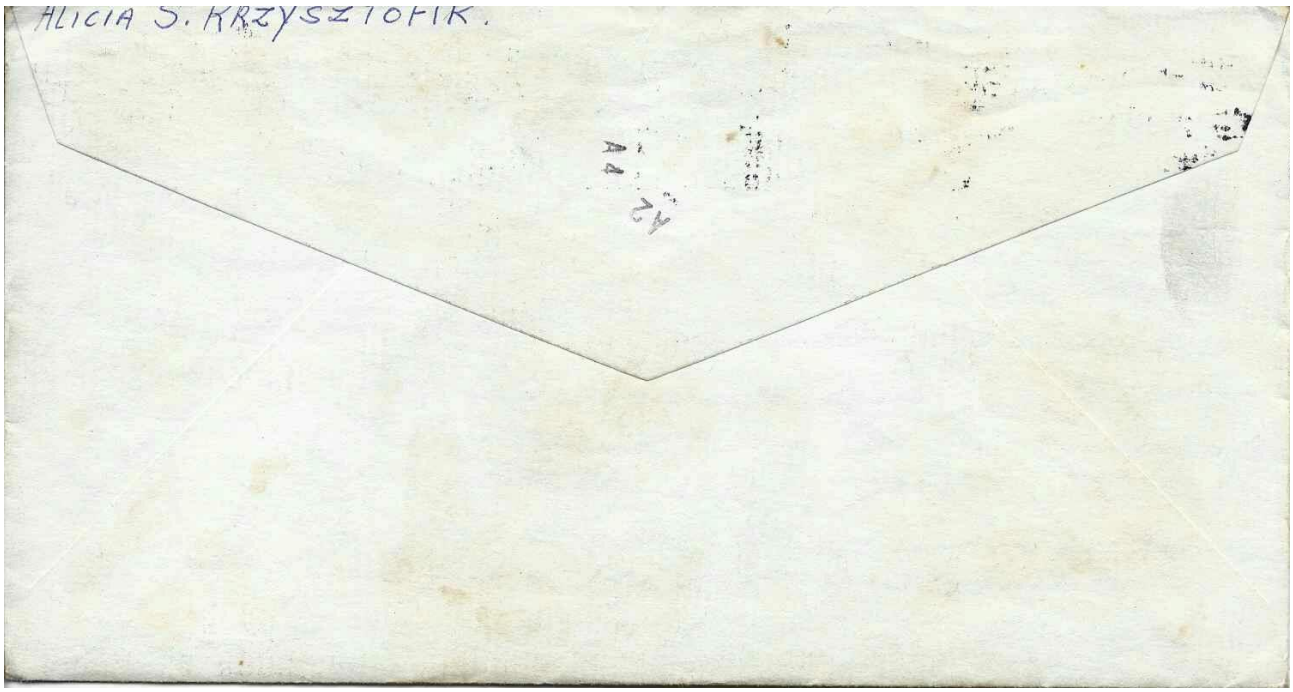
Mis cartas fueron escritas cada día entre el 03 de febrero y 10 de febrero de 1977. Se las entregué al día siguiente de su regreso, el día 16 de febrero de 1977.

Por una cuestión cronológica, voy a ir incorporando las cartas, notas, tarjetas y escritos, según la fecha en que se redactaron, pues proporcionan una idea clara de los sentimientos que teníamos a cada día, cada momento vivido. Independientemente de cuándo cada uno pudo leerlo.

En la carta de Alicia que van a poder leer a continuación, debajo de la fecha, Alicia escribe un mensaje señalando la dirección a donde yo podía escribirle, pues era algo muy importante para ella, como para mi, tener alguna noticia que nos acercara o reviviera nuestra rutina de estar de alguna manera en contacto; ambos estábamos deseosos de ello.

Sobre de la carta de Alicia del 01/02/1977.





Carta de Alicia del 01/02/1977.

1 de febrero de 1977

La dirección está aquí escrito.

OCEANFRONT PH. 538-0811 — di Lido — LINCOLN ROAD MALL/COLLINS AVENUE MIAMI BEACH, FLORIDA 33139

Dany, tesoro mío:

Deseo sinceramente que al llegar la presente a tus queridas manos, te encuentres estupendamente bien al igual que yo.

En primer lugar te diré que ~~partimos con un retraso aproximado de 1 H. 30', de~~ todos modos el viaje se cumplió con toda normalidad y llegamos a Dios gracias muy bien.

Durante este día no hicimos nada en especial, más que acomodar la ropa, buscar los otros chicos, comer y descansar.

Más hoy pasamos un día bastante agradable. En primer lugar desayunamos y luego nos dirigimos al Seaquarium. Hermoso lugar ya conocido por mí (aunque no deja de ser siempre una atracción) en el cual pudimos apreciar los distintos shows que allí se realizan. A mi regreso te mostraré los folletos y fotos para que tú también puedas apreciar ~~las bellezas~~ que reunen estos lugares.

Al concluir allí nos fuimos a Planet Ocean, lugar donde se pasan películas sobre los planetas, los océanos y submarinos. Además hay muestras de distintos bascos futuras ciudades marinas. Un espectáculo grandioso. En dicho lugar también almorzamos, cosa que se realiza todo a base de máquinas, hay en lata presupuestos fideos con tuco, pollo con arroz, guisos etc. etc.. También otras con bebidas, sandwiches golosinas, gallitas y la principal es la que acabo →

pues todas son con monedas. Entonce tu pones un dólar y te lo dá todo en cambio de monedas ¿Que te parece?
Más tarde nos dirigimos a Play World, un supermercado nada más que de juguetes, yo me compré un osito blanco de lanudá y otras chuchenas.
Al salir nos acercamos hasta la casa del hermano, donde con los chicos jugamos en el parque al caballito, hicimos gimnasia y otros juegos. Yo quedé molida pues sobre mi espalda se sentaban de a 4 y casi nada no?
Luego nos sentamos en la sala y por intermedio de una especie de grabador y proyector, la película "Tiburón" que hace pero compartí a tu lado. La verdad lo que estos americanos realizan cada invento que dá calambre y a la vez admiración.
Por último fuimos a cenar a Sums donde se comen unos chocos bárbaros.
Ahora que te escribo estoy rodeada por tres dulces niños, con los cuales me llevo muy bien.
Por eso te pido disculpas por mi apuro y la cuala letra, de todos modos va con mucho cariño.
En estos momentos los estoy haciendo dibujos para que se queden un poco tranquilos y me dejen concluir con la carta.
La verdad es que te extraño horrores y me gustaría vivir y compartir todo esto a tu lado.
Tal vez algún día si Dios así lo dispone podamos hacerlo.
Sin más que decirte por el momento, me despido de tí con un fuerte abrazo y un gran beso hasta la próxima.
Te extraño y recuerdo a cada momento con mayor intensidad!

Dios te proteja Alicia

Transcripción de la Carta de Alicia del 01/02/77.

1 de febrero de 1977
"**La dirección está aquí escrita"**.

Dany, tesoro mío:

Deseo sinceramente que al llegar la presente a tus queridas manos, te encuentres estupendamente bien al igual que yo.

En primer lugar, te diré que partimos con un retraso aproximado de 1 1/2 h., de todos modos. El vuelo se cumplió con toda normalidad y llegamos a Dios gracias muy bien.

Durante este día no hicimos nada en especial, más que acomodar la ropa, buscar los otros chicos, comer y descansar.

Más hoy pasamos un día bastante agradable. En primer lugar desayunamos y luego nos dirigimos al Seaquarium. Hermoso lugar ya conocido por mí (aunque no deja de ser siempre una atracción en el cual pudimos apreciar los distintos shows) que allí se realizan. Y a mi regreso te mostraré los folletos y fotos para que tú también puedas apreciar las bellezas que reúnen estos lugares.

Al concluir, allí nos fuimos a Planet Ocean, lugar donde se pasan películas sobre los Planetas, los Océanos y submarinos. Además hay muestras de distintos barcos y futuras ciudades primicias. Un espectáculo grandioso.

En dicho lugar también almorzamos, cosa que se realiza todo a base de máquinas, hay (en lata por supuesto) fideos con tuco, pollo con arroz, guisos etc, etc.. También otros con bebidas, sándwiches, golosinas, galle titas y la principal es la que cambia ->

pues todas son con monedas. Entonces tu pones un dólar y te lo da todo en cambio de monedas ¿Qué te parece?

Más tarde nos dirigimos a Play World, un supermercado nada más que de juguetes, yo me compré un osito blanco de Canadá y otras chucherías.

Al salir, nos acercamos hasta la casa del hermano, donde con los chicos jugamos en el parque al caballito, hicimos gimnasia y otros juegos, yo quedé molida pues sobre mi espalda se sentaban de a 4 ¡casi nada no?

Luego nos sentamos en la sala y por intermedio de en una especie de grabador y proyector, vimos conectada en la pantalla del televisor la película "Tiburón" que hace poco compartí a tu lado. La verdad es que estos americanos realizan cada invento que da calambres y a la vez admiración.

Por último, fuimos a cenar a Lums donde se comen unos choclos bárbaros.

Ahora que te estoy escribo estoy rodeada por tres dulces niños, con los cuales me llevo muy bien. Por eso te pido disculpas por mi apuro y la mala letra, de todos modos va con mucho cariño. En estos momentos los estoy haciendo dibujar para que se queden un poco tranquilos y me dejen concluir con la carta.

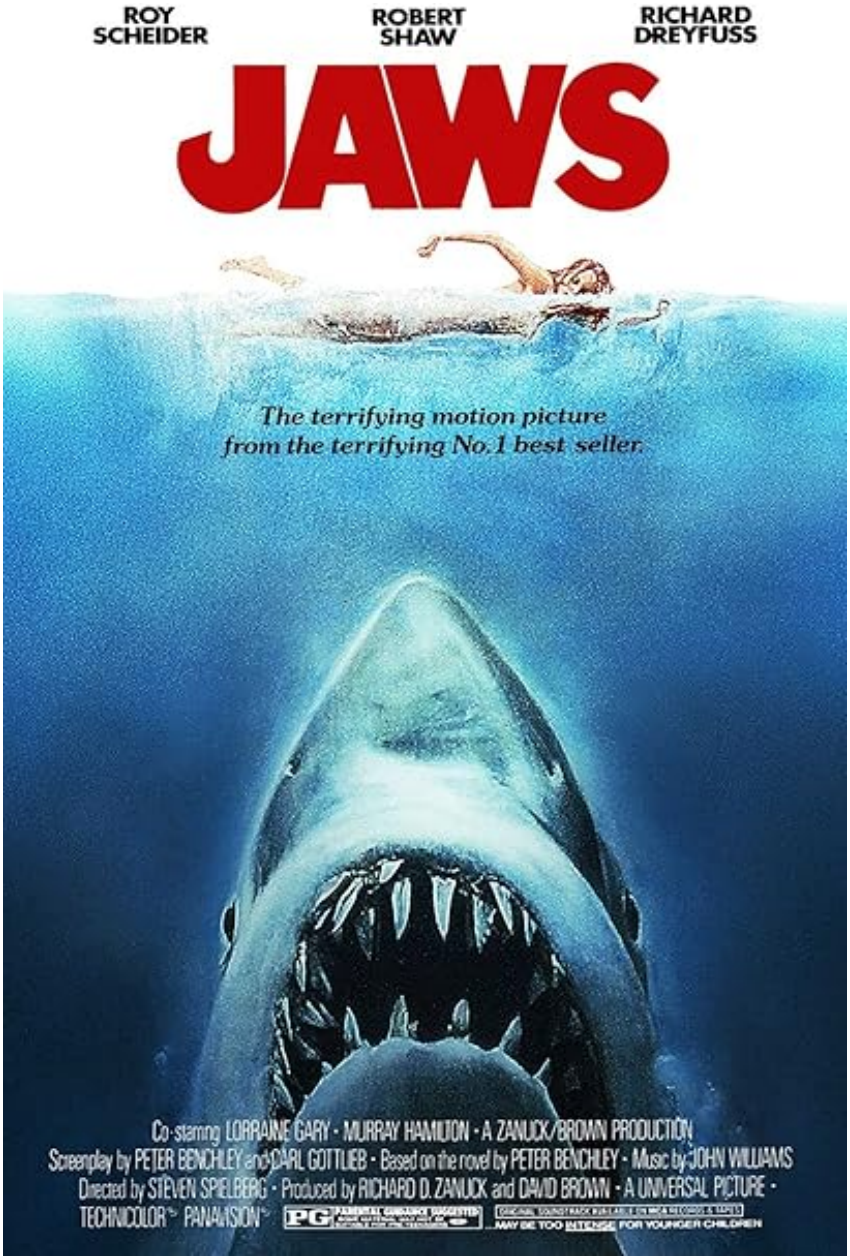
La verdad es que te extraño horrores y me gustaría vivir y compartir todo esto a tu lado. Tal vez algún día si Dios así lo dispone podamos hacerlo.

Sin más que decirte por el momento, me despido de ti con un fuerte abrazo y un gran beso hasta la próxima.

¡Te extraño y recuerdo a cada momento con mayor intensidad!

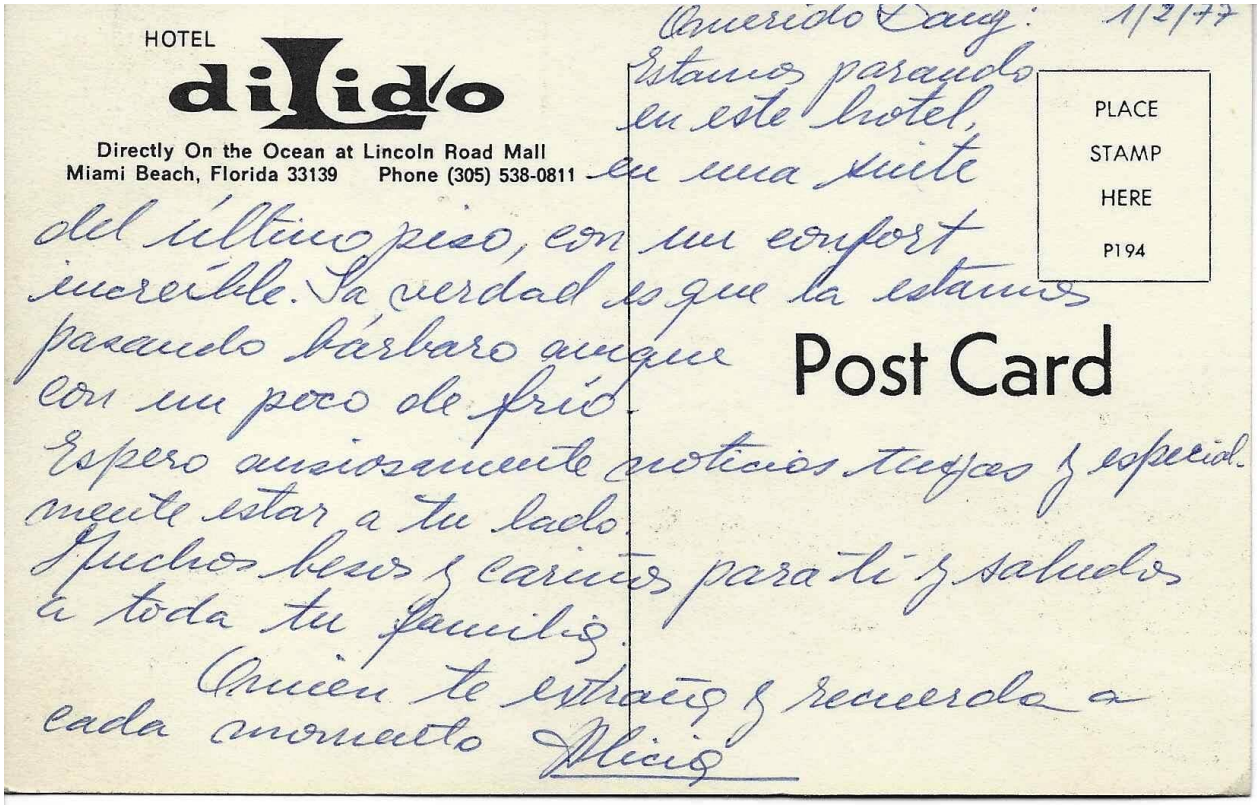
Dios te proteja. Alicia

E*l afiche de la película Tiburón*
"Una silueta aterradora que ha traspasado el tiempo, marcando la memoria de varias generaciones."



Alicia junto con la carta también me envía una postal con la imagen del hotel di Lido donde estuvo alojada.

Postal de Alicia Hotel di Lido del 01/02/1977.


HOTEL
diLido
Directly On the Ocean at Lincoln Road Mall
Miami Beach, Florida 33139 Phone (305) 538-0811

PLACE STAMP HERE
P194

Post Card

Querido Davy: 1/2/77
Estamos pasando en este hotel, en una suite del último piso, con un confort increíble. La verdad es que la estamos pasando bárbaro aunque con un poco de frío. Espero ansiosamente noticias tuyas y especialmente estar a tu lado. Muchos besos y cariños para ti y saludos a toda tu familia.
Quien te extraña y recuerda a cada momento Alicia

Transcripción de la postal Hotel di Lido del 01/02/77.

Querido Dany:
1/2/77

Estamos parando en este hotel, en una suite del último piso, con un confort increíble.

La verdad es que la estamos pasando bárbaro aunque con un poco de frío.

Espero ansiosamente noticias tuyas y especialmente estar a tu lado.

Muchos besos y cariños para ti y saludos a toda tu familia.

Quien te extraña y recuerda a cada momento

Alicia

Febrero de 1977. Un verano intenso.

Argentina estaba bajo gobierno militar y Buenos Aires, una ciudad sofocada por el calor. La televisión mostraba a miles de turistas emprendiendo el regreso desde unas playas colmadas. Se vivía una aparente tranquilidad.

Yo trabajaba en la Cooperativa de Seguros Ltda. «La Única». Mi horario era de 7:00 a 14:30, igual al de la Casa Central ubicada en la provincia de Córdoba. Eso hacía que llegara temprano a mi casa y, una vez liberada mi mente de las obligaciones laborales, comenzaran los remolinos interiores agitados por la ausencia de Alicia.

Intentaba sobrellevar la situación escribiéndole cada día, como única forma de sentir que seguíamos unidos. Tenía entonces, por un lado, la necesidad de contener todos esos pensamientos que revoloteaban en mi cabeza y, por el otro, esa lapicera que me permitía, mediante la escritura, calmar aquellas tempestades interiores.

Todo esto era absolutamente inédito para mí; nunca había sido una persona de escribir. Por eso recién comienzo a hacerlo el 3 de febrero, cuando ya no era solamente mi mente la que se sentía invadida, sino también mi cuerpo, atravesado por una sensación extraña.

Cuando empecé las cartas, comencé a sentirme mejor. Pero me pasaba que, si dejaba de escribir durante un rato volvían inmediatamente todos esos síntomas de inestabilidad que solo la escritura lograba contener.

Todos esos días fueron muy especiales y extraños. Esa clase de rareza que, muchas veces, nos hace preguntarnos por qué me está pasando esto llevándonos a actuar o sentir de forma poco clara ante ciertas situaciones. Ya era costumbre en mí iniciar mis cartas no solo con el día, sino también con la hora, y terminarlas de la misma manera. Sin ninguna intención oculta, solo quería que Alicia, al leerlas, supiera el momento exacto en que estaba escribiendo, para darle a su lectura un sentido más profundo.

Ya habían pasado unos días desde su llegada a Miami y la carta de Alicia no llegaba. En varios momentos del día fijaba mi mirada en la lapicera Cross y recordaba el mensaje que me había dejado al regalármela: *«Al escribir una carta... y lo que es más importante, dulces palabras a quien tú más quieras»*.

Aferrado, entonces, a mi Cross, el jueves 3 de febrero de 1977 a las 22:00 horas comencé. Me lancé a volcar sobre el papel una catarata de palabras con la sola intención de sentirme cerca de ella, recreando aquella rutina de contacto diario tan necesaria para los dos.

Hoy entiendo que en ese impulso se combinaban mi inexperiencia y mis recientes 22 años; esa forma de escribir para dar salida al torbellino de expresiones que la mente me transmitía, sin que la reflexión sea el tamiz que modere los párrafos para no transformarlos en una escritura de lo que se piensa, sino en pensar de manera razonada lo que se escribe.

Esas cartas muestran dudas e inseguridades propias de un joven profundamente enamorado que, lamentablemente, quedaron registradas aquel verano. Mis celos no tenían que ver con la actitud de Alicia, sino con mis propios temores y el miedo a perder a la mujer que ya consideraba indispensable para mi vida.

El personaje principal de mis preocupaciones era Tito, a quien en varias oportunidades llamé "el gran cacique". Sin embargo, la realidad era muy distinta de la que mi imaginación construía. El 15 de febrero de 1977, cuando fui a recibir a Alicia a Ezeiza, descubrí que el "gran cacique" en realidad había viajado a Miami para casarse, y regresaba en el avión acompañado por su flamante esposa y sus hijos.

Carta de Daniel del 03/02/77.

-ALI-
Buenos Aires 03 de Febrero de 1977.- 22^00 Hs. (1)

Hoy esperaba carta tuya. Hoy estoy triste, no la recibí.

Siento la necesidad de trasladar mis sentimientos actuales y mi estado de animo sobre un papel. No se si lo que aquí pondré te lo trascribiré cuando te escriba, creo que todo no, pero casi seguro cuando vuelvas lo leerás.

¿Como estoy?. Triste. Porqué? Porque quisiera que estés a mi lado para abrazarte muy fuerte. Porque te extraño de una forma que no puedo describir, mucho me resulta demasiado poco. Porque recien pasaron cuatro dias y me parecen demasiado tiempo y sabiendo que faltan como más de quince me hace sentir muy mal.

Esta mañana a las doce llame por telefono del trabajo para saber si había llegado carta. La respuesta fue no. Mañana preguntaré lo mismo. Las 24 hs del dia me la paso pensando en vos. Las 24 hs del dia te estoy extrañando.

La distancia es una frontera y que sabiendo que te tengo no te tengo, que queriendote hablar, conversar como todos los días no puedo, las noches, me recuesto y entibio mi imaginación y tu foto, recuerdas lo que te he dicho sobre la imaginación, bueno es la hora que te tengo a mi lado y cuando mas pienso en vos.

¿Cuándo volverás? No lo se Vos dijiste entre el 20 probablemente. Yo me pregunto, ¿cuándo volveré el día 20?

Dejo voy a comer despues sigo

Son las 22 40

Estoy en mi pieza

Pienso.. Que puedo escribir?

Yo quiero transcribir, como antes puse, mi sentimiento y estado de animo.

Me es muy difícil describir eso, por lo tanto la palabra es: indescriptible.

Conclusión: te quiero, Alicia, te extraño Alicia, TE NECESITO ALICIA

Daniel P.

(2)

Si bien cerré la primera hoja no puedo dejar de escribir, imagino que estoy hablando por teléfono y sigo.
Creo que voy a pedirte que me llames por teléfono por un lado lo necesito y por otro lado tengo miedo de que la alegría de ese momento se traduzca luego en demasiada tristeza
Disculpa la letra estoy en la cama y no tengo buen apoyo.

Recuerdas el gato. No lo busco más
¿Qué era? No sé. Nunca lo supe. Fue intuición
Pero te quiero, Alicia, entonces, para poder quererte confío y creo en vos y sé que si tenés que decirme algo me lo dirás y entonces si existiese algo también me lo dirás por eso no busco nada ya. CONFIO EN VOS CREO EN VOS TE QUIERO
Te aclaro algo, me molesta mucho, que eso me digas ciertas cosas cuando te las pregunto directamente. no me la respondas pienso que

creer que me molestaría mucho, caso
la conversación con Carlos, yo se lo que
dijiste y sigo esperando que me lo digas.
Me molesta tu silencio pero no me molesta
la verdad al contrario es una forma
de acrecentar mi confianza sobre vos. y
si creer que me molestaría mucho estas
equivocada me agradaría totalmente
Bueno, mi amor, dejo la Cross que me
regalaste y con la cual escribo. pero no
sabes lo que hago, leo, ¿Qué? Las
Rimas y voy a poner una estrofa de un
verso

Las ondas tienen vaga armonía
Las violetas suave olor.
Brumas de plata la noche fría
Luz y oro el día
Yo algo mejor
¿Yo tengo Amor?

Chau Ali

ME PREGUNTO ¿COMO ESTARAS?
MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALA ESTES PENSANDO EN MI Y LO RECIBAS
son las 23 Hs.

mañana sigo

Transcripción Carta de Daniel del 03/02/77.

-ALI- ①
Buenos Aires 03 de Febrero de 1977. - 22:00 HS.

Hoy esperaba carta tuya. Hoy estoy triste, no la recibí.

Siento la necesidad de trasladar mis sentimientos actuales y mi estado de ánimo sobre un papel. No sé si lo que aquí pondré te lo transcribiré cuando te lo escriba, creo que todo no, pero casi seguro cuando vuelvas lo leerás.

¿Cómo estoy?. Triste. ¿Por qué?. Porque quisiera que estés a mi lado para abrazarte muy fuerte. Porque te extraño de una forma que no puedo describir, mucho me resulta demasiado poco. Porque recién pasaron cuatro días, y me parecen demasiado tiempo y sabiendo que faltan como más de quince,¡me hace sentir muy mal!

Esta mañana a las doce llamé por teléfono del trabajo para saber si había llegado carta. La respuesta fue no. Mañana preguntaré lo mismo. Las 24 hs del día me la paso pensando en vos. Las 24 hs del día te estoy extrañando. La distancia es una frontera y que sabiendo que te tengo, no te tengo, que queriéndote hablar, conversar como todos los días no puedo.

Las noches, me recuesto y utilizo mi imaginación y tu foto, recuerdas lo que te he dicho sobre la imaginación, bueno es la hora que te tengo a mi lado y cuándo más pienso en vos.

¿Cuándo volverás? No lo se. Vos dijiste entre el 20 probablemente. Yo me pregunto, ¿cuándo vendrá el día 20?

Dejo, voy a comer, después sigo.

Son las 22:40. Estoy en mi pieza. Pienso... ¿Qué puedo escribir?

Yo quiero trasmitir, como antes puse, mi sentimiento y estado de ánimo.

Me es muy difícil describir eso, por lo tanto la palabra es: indescriptible.

Conclusión: ¡Te quiero, Alicia, te extraño Alicia, TE NECESITO ALICIA!
Daniel.

Si bien cerré la primera hoja no puedo dejar de escribir, imagino que estoy hablando por teléfono y sigo. Creo que voy a pedirte que me llames por teléfono por mi lado lo necesito y por otro lado tengo miedo de que la alegría de ese momento se traduzca luego en demasiada tristeza.

Disculpa la letra. Estoy en la cama y no tengo buen apoyo. Recuerdas el gato. No lo busco más. ¿Qué era? No se. Nunca lo supe. Fue intuición.

Pero te quiero, Alicia, entonces, para poder quererte confío y creo en vos y sé que si tenés que decirme algo me lo dirás; y entonces, si existiese algo, también me lo dirás, por eso no busco nada ya. CONFIO EN VOS CREO EN VOS TE QUIERO.

Te aclaro algo, me molesta mucho, que no me digas ciertas cosas cuando te las pregunto directamente, no me las respondes, pienso que crees que me molestarás mucho, caso la conversación con Carlos, yo se lo que dijiste y sigo esperando que me lo dijeras. Me molesta tu silencio, pero no me molesta la verdad, al contrario, es una forma de acrecentar mi confianza sobre vos y si crees que me molestarás mucho estás equivocada me agradarás totalmente.(

Bueno, mi amor, dejo la birome que me regalaste y con la cual escribo pero no sabés lo que hago, leo, ¿qué? Las Rimas y voy a poner una estrofa de un verso:

Las ondas tienen vaga armonía
Las violetas suave olor.
Brumas de plata la noche fría
Luz y oro el día
Yo algo mejor
¡Yo tengo Amor!

(Pertenece a un fragmento de la Rima 72 de Gustavo Adolfo Bécquer

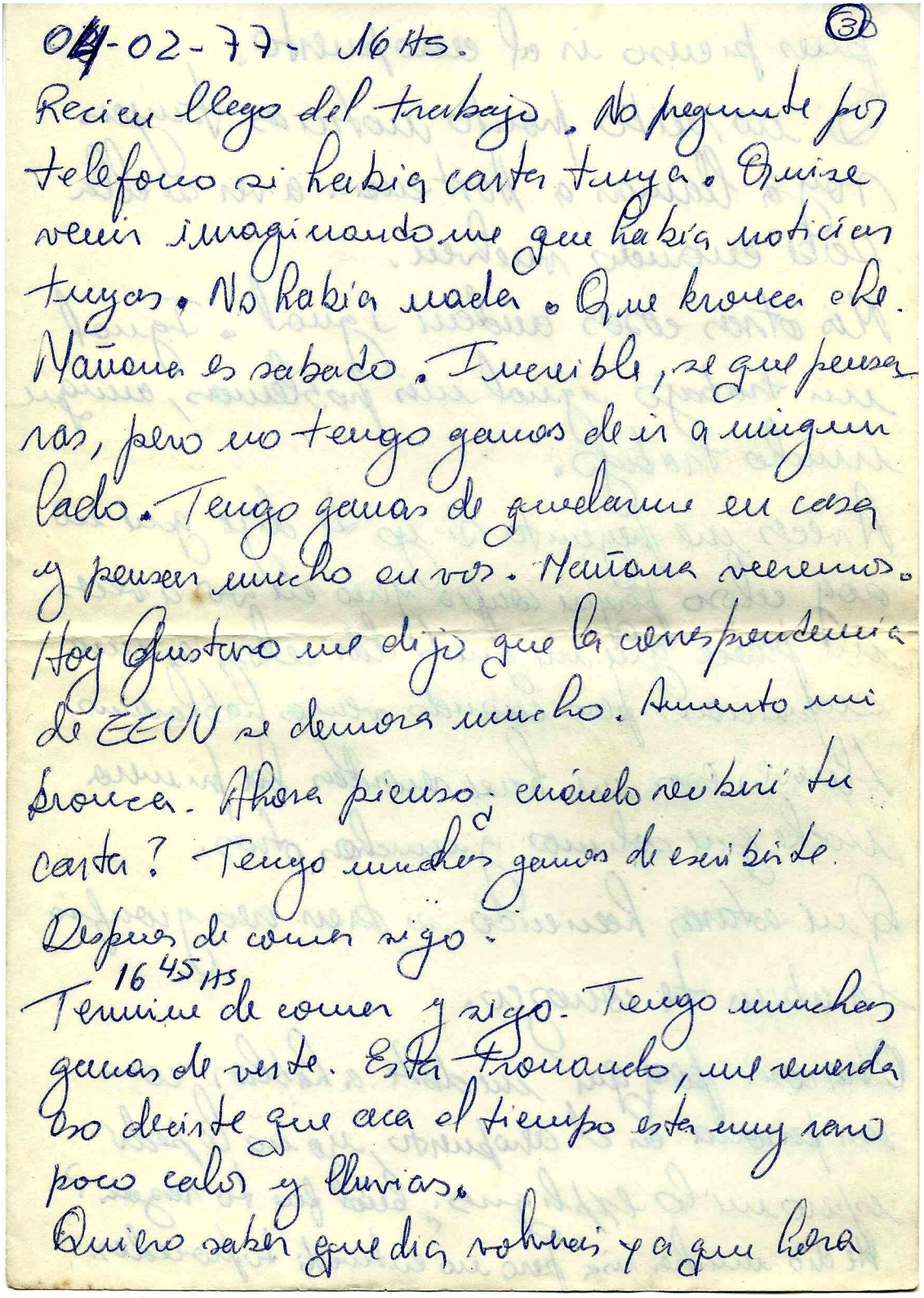
Chau Ali.

ME PREGUNTO ¿CÓMO ESTARÁS?

TE MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALÁ ESTÉS PENSANDO EN MI Y RECIBAS. MAÑANA SIGO. (rúbrica de Daniel de Miguel) Son las 23 hs

Foto de Alicia que tenía siempre conmigo

Carta de Daniel del 04/02/77.



04-02-77. 16 Hs. (3)

Recien llego del trabajo. No pregunte por teléfono si había carta tuya. Quise venir imaginándome que había noticias tuyas. No había nada. Que bronca che. Mañana es sabado. Imposible, se que piensas, pero no tengo ganas de ir a ningun lado. Tengo ganas de quedarme en casa y pensar mucho en vos. Mañana veremos. Hoy Gustavo me dijo que la correspondencia de EEUU se demora mucho. Aumento mi bronca. Ahora pienso: cuándo recibiré tu carta? Tengo muchas ganas de escribirte.

Después de comer sigo.

16 45 Hs.

Termine de comer y sigo. Tengo muchas ganas de verte. Esta tronando, me acuerdo vos decías que acá el tiempo estaba muy raro poco calor y lluvias.

Quiero saber que día volverás y a que hora

pues pienso ir al cero punto.
Si no veibo pronto noticias tuyas
voy a llamar a Hortensia a ver si ella
sabe cuando vuelven.
Mis otras cosas andan igual. Igual
mi trabajo igual mis problemas, aunque
mucho trabajo.
A veces me pregunto si yo te dije que no
soy celoso porque confio y creo en vos a veces
me parece que me quiero dar celos, o una
suspicacia, pero cuando vengas hablamos.
Llueve, eso me hace recordar la primera
noche que salimos y muchas otras.
Qué estarás haciendo... si bien creo y confío
también te conozco.
Otra cosa porque me dijiste a hablar con
esa persona en el aeropuerto, yo no lo pedí
espero me lo expliques. ¿Cuál fue tu razón?
Me dio mucha risa pero no entendí tu proceder.

(4)

Hay veces que cuando alguien no quiere hacer ciertas cosas, las circunstancias y otras personas lo obligan.

Que todas esas cosas sólo sirven para que estés muerto aquí. Te aclaro que esas cosas no llaman a las del párrafo anterior, ese es sólo mi parecer. Sino que me refiero a las que no me vas a contar.

Seguir calificando tu escritura me significaría escribir muchísimas hojas y que todas digan exactamente lo mismo. De ahora en más voy a escribir lo que voy haciendo diariamente. Lo que voy pensando, recordando y preguntándome. En síntesis lo que voy haciendo desde ahora. Pero no voy a repetir lo que ahora voy a escribir y quiero que lo pienses para cada hoja que

empiezo estaré tacimente en ellas.
TE QUIERO - TE EXTRAÑO Y TE NECESITO.
Cada dia que pasa me les mas dificil estar sin vos.
Ojalá pienso esto siempre de vos, principalmente cuando estes conmigo y ojalá tu lo sepas siempre. El que brinda amor recibe amor. Yo lo brindo 100% y me da mucha alegría saber por propia convicción mia que tambien lo recibo de vos.
Tome una pastilla y se me pasó el dolor de muela.
Esta noche se va Jorge y la novia Cecilia a Cordoba, una semana. Durante ese transcurso mucho mas solo estaré, no podre hablar con nadie como hace poco tiempo atras.

17'5 Llame a Hortensia, sonó no sabe nada. Pero me dijo que el encargado le va a decir la volveré a llamar. Hay Alicia ¿porqué no me lo habras dicho? Por falta de confianza, porque querias dejarme en la incognita, esa va a ser una pregunta para tu regreso, lo unico que espero es que no me respondas que no lo sabias. Hasta luego.

19 Hs

Vengo del negocio de Jorge. Me estuvo verdugueando delante de la novia. El es, se puede decir mi mejor amigo y me conoce bien.

Que estarás haciendo, que estarás pensando. Voy a ver si averiguo la diferencia de hora con EEUU.

Me siento muy solo. Con Jorge es la unica

pues pienso ir al cero punto.
Si no veibo pronto noticias tuyas
voy a llamar a Hortensia a ver si ella
sabe cuando vuelven.
Mis otras cosas andan igual. Igual
mi trabajo igual mis problemas, aunque
mucho trabajo.
A veces me pregunto si yo te dije que no
soy celoso porque confio y creo en vos a veces
me parece que me quiero dar celos, o una
suspicacia, pero cuando vengas hablamos.
Llueve, eso me hace recordar la primera
noche que salimos y muchas otras.
Qué estarás haciendo... si bien creo y confío
también te conozco.
Otra cosa porque me dijiste a hablar con
esa persona en el aeropuerto, yo no lo pedí
espero me lo expliques; cuál fue tu razón?
Me dio mucha risa pero no entendí tu proceder.

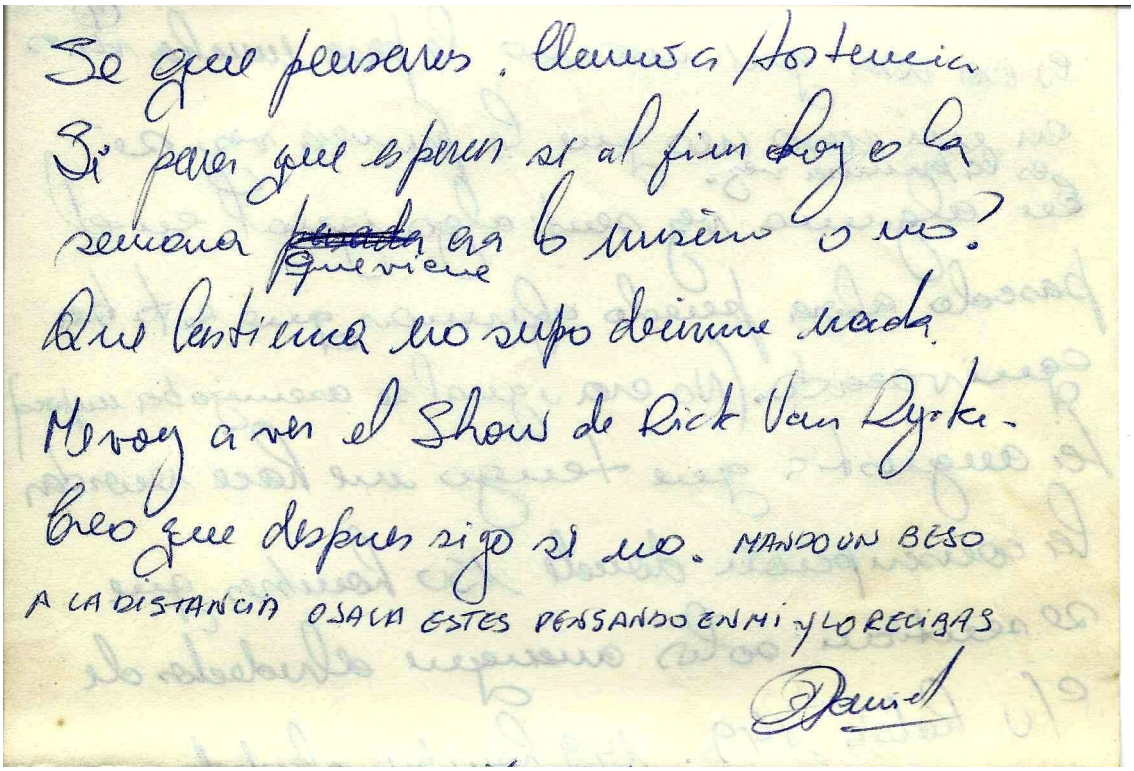
2010 (6)

Pienso, estoy recostado.
Recuerdo los momentos, los últimos días
que salí contigo.
Me viene a la memoria una conversa-
ción telefónica.
Recuerdo una pregunta que te hice y que
no me contestaste.
Pienso, lo siguiente y hago la pregunta
Si vos querés que vaya a tu casa
por qué? cuando tu papá estaba saliendo
me soltaste la mano y trataste como
de ocultarte contra la persiana que hay
al lado de tu casa? Recuerdo por que me
dijiste que era porque me querías besar
pero por qué? ese sobresalto repentino, fuga
rapido?
Cambio de tema,

(7)

es esa cosa que uno no le pasa muchas veces en mi caso creo que la primera vez, si es la primera vez.
En alguna vez sentí algo igual en el pasado ahora puedo afirmar que estaba equivocado. (No era igual se asemejaba un poco)
La angustia que tengo me hace recordar la conscripción donde 150 hombres que se sentían solos aunque alrededor de c/u había 149. 149 hombres alrededor mío pero me sentía solo aunque con esperanza de que el tiempo pase rapido.
Mi angustia es distinta porque ahora tengo tu amor y yo tengo amor por ti. Pero la esperanza es la misma: que el tiempo que falta por tenernos separados pase muy rapido.

Daniel



Se que pensaras. Llamo a Hortencia
Si para que esperar si al fin hoy o la
semana ~~pasada~~ que viene era lo mismo o no?
Que lastima no supo decirme nada.
Me voy a ver el Show de Rick Van Ryke.
Creo que despues sigo si no. MANDO UN BESO
A LA DISTANCIA OJALA ESTES PENSANDO EN MI Y LO RECIBAS
Daniel

Transcripción Carta de Daniel del 04/02/77.

04-02-77 - 16 HS.

Recién llego del trabajo. No pregunté por teléfono si había carta tuya. Quise venir imaginándome que había noticias tuyas. No había nada. Qué bronca che.

Mañana es sábado. Increíble, sé que pensarás, pero no tengo ganas de ir a ningún lado. Tengo ganas de quedarme en casa y pensar mucho en vos. Mañana veremos.

Hoy Gustavo me dijo que la correspondencia de EEUU se demora mucho. Aumentó mi bronca. Ahora pienso ¿cuándo recibiré tu carta? Tengo muchas ganas de escribirte.

Después de comer sigo.

16:45 HS.
Terminé de comer y sigo. Tengo muchas ganas de verte. Está tronando, me recuerda vos dijiste que allá el tiempo está muy raro poco calor y lluvias.

Quiero saber qué día volverás y a qué hora

pues pienso ir al aeropuerto. Si no recibo pronto noticias tuyas voy a llamar a Hortensia a ver si ella sabe cuándo vuelven.**(*)**

Mis otras cosas andan igual. Igual mi trabajo igual mis problemas, aunque mucho trabajo.

A veces me pregunto si yo te dije que no soy celoso porque confío y creo en vos a veces me parece que me querés dar celos, o es una suposición; pero cuando vengas, hablaremos.

Llueve, eso me hace recordar la primera noche que salimos y muchas otras.

¿Qué estarás haciendo? si bien creo y confío también te conozco.

Otra cosa ¿para qué me diste a hablar con esa persona en el aeropuerto? yo no lo pedí. Espero me lo expliques ¿Cuál fue tu razón? Me dio mucha risa pero no entendí tu proceder. Hay veces que cuando alguien no quiere hacer ciertas cosas, las circunstancias y otras personas lo obligan.**(**)**

Que todas esas cosas solo sirvan para que estés más junto a mi. Te aclaro que esas cosas no llamo a las del párrafo anterior, ese es solo mi parecer. Sino que me refiero a las que no me vas a contar.

Seguir calificando tu ausencia me significaría escribir muchísimas hojas y que todas dirían exactamente lo mismo.

De ahora en más, voy a escribir lo que voy haciendo diariamente. Lo que voy pensando, recordando y preguntándome. En síntesis lo que voy haciendo hasta ahora. Pero no voy a repetir lo que ahora voy a escribir y quiero que lo pienses pues cada hoja que empiezo estaré técnicamente en ellas

TE QUIERO - TE EXTRAÑO Y TE NECESITO.

Cada día que pasa me es más difícil estar sin vos.

Ojalá piense esto siempre de vos, principalmente cuando estés conmigo y ojalá vos lo sepas siempre. El que brinda amor recibe amor. Yo lo brindo 100% y me da mucha alegría saber por propia convicción mía que también lo recibo de vos.

Tomé una pastilla y se me pasó el dolor de muela.

Esta noche se va Jorge y la novia Cecilia a Córdoba, una semana. Durante ese transcurso mucho mas solo estaré, no podré hablar con nadie como hace poco tiempo atrás.

17:15 Llamé a Hortensia y soné no sabe nada. Pero me dijo que el encargado le va a decir la volveré a llamar.

Hay Alicia ¿por qué no me lo habrás dicho? Por falta de confianza, porque querías dejarme en la incógnita, esa va a ser una pregunta para tu regreso, lo mismo que espero es que no me respondas que no lo sabías. Hasta luego.**(***)**

19 Hs.
Vengo del negocio de Jorge. Me estuvo verdugueando delante de la novia. Él es, se puede decir mi mejor amigo y me conoce bien.

¿Qué estarás haciendo, qué estarás pensando? Voy a ver si averiguo la diferencia de hora con EEUU.

Me siento muy solo. Con Jorge es la única persona que hablo y puedo salir pero él tiene novia, por lo que casi nunca salimos juntos, al cine o a tomar algo. A veces los domingos después de almorzar vamos a comer un postre.

Te aclaro que esta letra desprolija es porque estoy en la cama escribiendo.

Ahora estoy escuchando radio. No puedo más ¡qué mal me siento! ¿Sentirás vos algo parecido? Cuando lea tu carta me daré cuenta.

Ya no te voy a pedir que me llames te lo voy a exigir, no exigir no - simplemente me gustaría mucho.

Después sigo.

20:10. Pienso, estoy recostado. Recuerdo los momentos, los últimos días que salí contigo.

Me viene a la memoria una conversación telefónica. Recuerdo una pregunta que te hice y no me contestaste.

Pienso lo siguiente y hago la pregunta: Si vos querés que vaya a tu casa ¿por qué? cuando tu papá estaba baldeando me soltaste la mano y trataste como de ocultarte contra la persiana que hay al lado de tu casa? Recuerdo porque me dijiste que era porque me querías besar, pero ¿por qué ese sobresalto repentino, fugaz, rápido?

Cambio de tema,

Sabés que calculo cuándo vendrá tu carta si la mandaste el lunes, viajó el martes, el miércoles la tuvo el correo de Bs. As., el jueves o el viernes tendría que haberla recibido que bronca hoy es viernes y nada. La espero mañana. Todos los días desearía recibir noticias tuyas.

Yo creo que si sigo así escribiendo voy a tener que comprar muchos repuestos para la Cross cuando vuelvas.

Es la hoja Nº 5 que pronto se acabará. Pocos son los ratos que escribo. Lo hago rápido y creo que ya lo dije antes me hace sentir mejor.

Perdoná a lo mejor soy bastante reiterativo.

Me gusta, es como si aquí anotara todo como para no olvidarlo. Pero no yo no lo olvidaría nunca lo que me está sucediendo.

Es esa cosa que uno no le pasa muchas veces, en mi caso creo que la primera vez, sí, es la primera vez. Si alguna vez sentí algo igual en el pasado ahora puedo afirmar que estaba equivocado. (No era igual se asemejaba un poco)

La angustia que tengo me hace recordar la conscripción donde 150 hombres que se sentían solos aunque alrededor de c/u había 149,149 hombres alrededor mío pero me sentía solo aunque con esperanza de que el tiempo pase rápido.

Mi angustia es distinta porque ahora tengo tu amor y yo tengo amor por ti. Pero la esperanza es la misma: que el tiempo que falta por tenernos separados pase muy rápido. Daniel

Sé que pensarás. Llamé a Hortensia. ¿Sí para qué esperar si al fin hoy o la semana que viene era lo mismo o no? Qué lástima no supo decirme nada.

Me voy a ver el Show de Dick Van Dyke. Creo que después sigo si no.

MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALÁ ESTÉS PENSANDO EN MÍ Y LO RECIBAS. Daniel

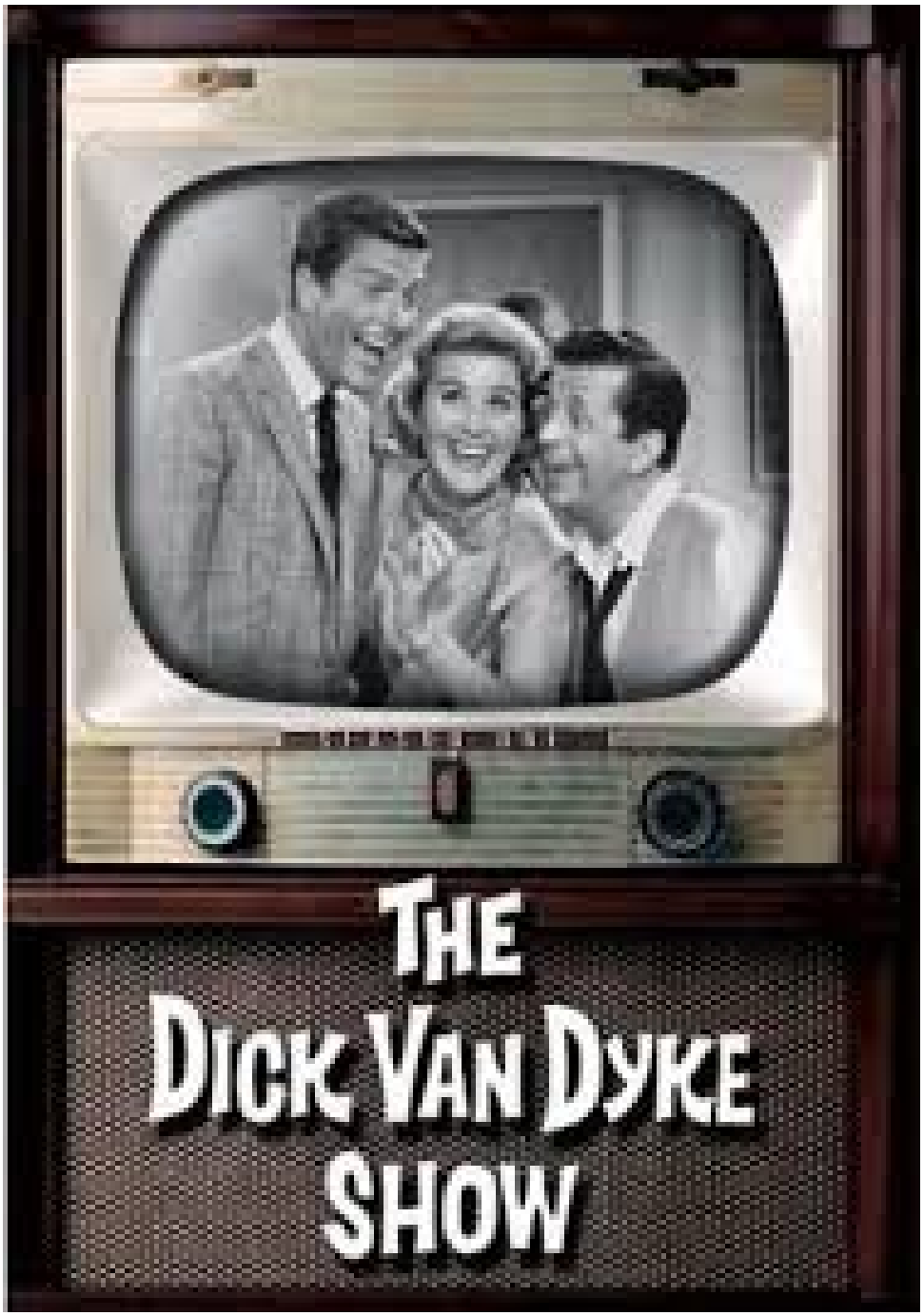
Comentarios:

(*) Hortensia era la mucama de la casa donde trabajaba Alicia

(**) Esta es la parte que se refiere a mi charla con la persona del aeropuerto, ya hice referencia cuando redacté mi viaje al aeropuerto a despedirla

(***) En la parte que yo me preguntaba por qué no me lo dijo se refiere al día de regreso

A continuación les paso una imagen promocional de "El Show de Dick Van Dyke", la exitosa comedia estadounidense que se emitía en la televisión argentina durante los años 70, y que yo miraba por las noches para pasar las horas en soledad, se emitía en la televisión durante los años 70, viéndola en blanco y negro.



Comentarios.

Mi tercera carta transcurre durante el día sábado, tiene componentes bien definidos que merecen una mención antes de su lectura.

Claramente sigo en la espera de la ansiada carta que me traiga sus noticias, temas puntuales de salud y un detalle de mis actividades rutinarias típicas del fin de semana.

Comienzo su redacción a las 13:50 pacuanra retomarla dos horas después y como no fui a ningún lado le doy rienda suelta a mi imaginación para que planifique el regreso, lo que estará haciendo y también expresando de alguna manera una envidia de una tarde llena de actividades para ella mientras que las mías estaban todas suspendidas.

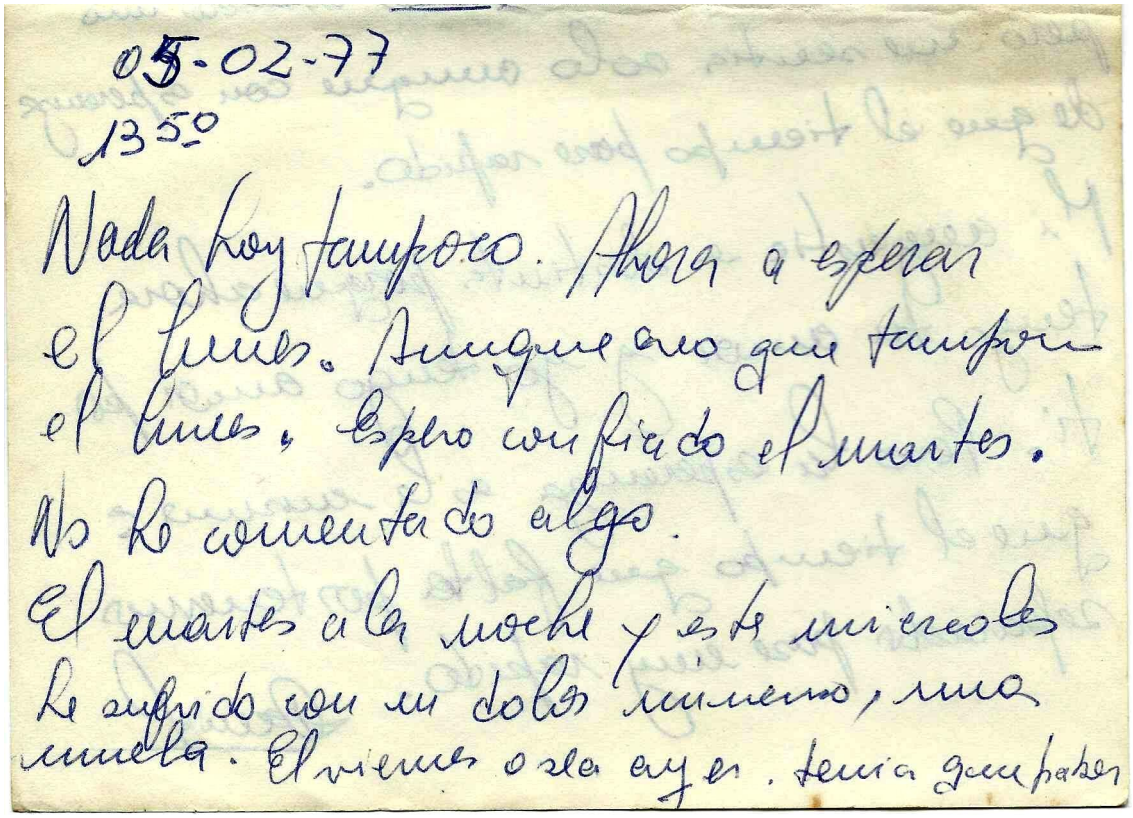
Contando los días para su regreso y antes de descansar un rato esa tarde es que me propongo a repasar la nota del regalo de la lapicera Cross, ese mensaje logra transportarme a un espacio de reflexión que, de algún modo, es un motivo cautivador de esta carta.

Finalmente, la primera de las dos semanas que duraba el viaje ya estaban cumplidas y de alguna manera era un consuelo Breve comentario a las 19:45 de una tarde hermosa para que a las 20:45 redacte que la noche también lo era

Por último a las 03:55 regresa el vuelo de mi imaginación ahora me lleva por un camino sinuoso de algunos celos, apareciendo la figura del «Gran Cacique»; en ese momento, yo desconocía por completo que el viaje a Estados Unidos era, en realidad, para casarse con una señora norteamericana.

No reencontramos luego de la transcripción.

Carta de Daniel del 05/02/1977.


05-02-77
13 50
Nada hoy tampoco. Ahora a esperar
el lunes. Aunque creo que tampoco
el lunes, espero confiado el martes.
No he comentado algo.
El martes a la noche y este miercoles
he sufrido con un dolor inmenso, una
muela. El viernes o sea ayer, tenia que haber

ido al peluquista a arreglarme, no fui. (8)
Hoy sabado me empezo el dolor de
nuevo.
Yo mientras tanto sigo esperando
Q. la semana que viene no la veo entonces
creo que voy a empezar a preguntarme
¿Tanto tardan las cartas?
Dentro de un rato voy a ir a jugar el football
Hoy es sabado, ya lo dije ¿A la noche?
No pienso ir a ninguna lado. Creo que
siento no podria ir a ninguna lado pues en
todos me sentiria triste y no me divertiria
Aca en Bs As esta empezando a hacer calor.
Mañana creo que voy a tomar sol.
Quiero tostarme un poco.
Tambien voy a cortarme un poco el pelo.
Mientras tanto que espero tu regreso pienso
que flor podria regalarte a tu llegada a Ezeiza

Todavía no elegí ninguna.
Ay mi amor cuando volveras.
Estas dos semanas que todavía
faltan me tienen mal.
Cuando me escribas espero que me
digas el dia de tu regreso.
Voy a descansar un rato antes de ir
a jugar.
¡Como te extraño!
MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALA ESTES PENSANDO EN MI
Y LO RECIBAS Daniel
Despues posiblemente a la noche sigo.
1545
No fui a jugar al football. No tengo
ganas de hacer nada.
Estoy sobre mi cama.
No imagino que la debes estar pasando
muy bien. ¿Que haras, cuales seran todas
las cosas que no me contaras? ¿Seran muchas?

(9)

Estoy leyendo, todavía no fui a dormir
Anhelo ser
~~[illegible]~~ siempre tu compañera
dondequiera que vayas
en cualquier momento
y la ocasión lo pida
. - - - - - - - - - - - -

Por ser su segundo trabajo creo que
tampoco esta mal, lo unico que
tu quiero que seas mi Cross
mi compañera donde quiera que vaya
en cual quier momento y la ocasión
lo pida, que tu seas mi trabajo de
todos los dias, mis mejores momentos.
Yo quiero ser así para con vos, solo deseo
que vos lo seas para conmigo.
Ahora si voy a dormir o chau. Daniel.

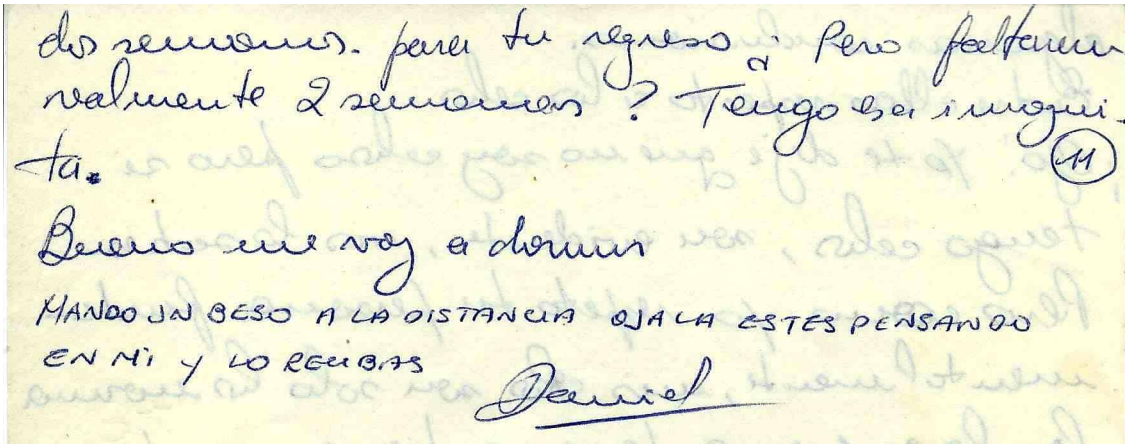
Realmente ese fueron mejor las horas.
La primera semana se está por cumplir
El día 20 no viene tarde mucho, me impaciento
pero ¿vendrás el 20? Entre Lunes o Martes
llamo a Hortensia
Por que escribo todo esto.
Quiero que sepas lo que pienso todos los
días.
Como te sentirás. Como estarás. Cuando vendrás
Como ves mis palabras se repiten pero esto
me hace sentir mejor es como si hablaría con
vos.
Me dijiste que así bien llegaban mis escritos
y otro día me dijiste que cada tres días escribes
espero tus cartas. ¿Cuantas serán?
Yo mientras tanto espero ya que aunque
deseo escribirte no se adonde, por eso guizas
Luego esto. Voy a dormir. Después algo

16 Hs es la Hoja Nº 10 - Te fuiste hace 6 días (10)
y hace 3 que escribo.
Vinieron mis viejos después vgo Dani P
1945
Me está entrando a doler la muela
Es una tarde hermosa. Nada me ayuda
a estar mejor. Todo está en mi contra.
2055 la noche es barbara. Te cuento
mis planes. Comer. Ver televisión (hay
un partido) luego alguna película sino
a dormir, si puedo, si no a pensar
en vos, si me duermo seguro sueño
con vos. Cuanto te necesito Alicia!
¿Mañana trabajan los carteros?
Después cuando este solo a la noche.
cuando mi hermano haya salido y mis viejos
esten durmiendo voy a seguir escribiendo.
Quiero que diga lo que verdaderamente pienso
me parece absurdo que tu Palla no
hagas nada a la noche. Tu patron es una arma

de doble y filo y pensando que allí están sus parientes. Pero mejor no pienso..

03 55.

Vi el primer tiempo y me recoste. Quede frito. Me despierto ahora con sed y recuerdo que dije que iba a escribir.
Abro una cerveza y lo hago.
El sabado por suerte practicamente ha pasado. ahora me queda el domingo. y muchos dias más.
Yo me pregunto como habras pasado este sabado en ~~Miami~~. Miami porque es un sabado y muchos sabados en Miami una persona no puede pasar. ¿Qué estará haciendo el gran cacique? Le tengo un miedo.
Y bueno aca estoy, son las cuatro de la mañana. Me voy a seguir durmiendo mañana me espera un dia largo y aburrido. Cuando termine el dia de mañana me voy a poner contento porque faltaran


dos semanas. para tu regreso ¿ Pero faltarán
realmente 2 semanas ? Tengo esa imagini-
ta.
(11)
Bueno me voy a dormir
MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALA ESTES PENSANDO
EN MI Y LO RECIBAS
Daniel

Transcripción Carta de Daniel del 05/02/77.

05-02-77 - 13:50 HS.
Nada hoy tampoco. Ahora a esperar el lunes. Aunque creo que tampoco el lunes, espero confiado el martes. No he comentado algo.

El martes a la noche y este miércoles he sufrido con un dolor inmenso, una muela. El viernes o sea ayer, tenía que haber ido al dentista a arreglármela, no fui. Hoy sábado me empezó el dolor de nuevo

Yo, mientras tanto, sigo esperando. Si la semana que viene no la recibo entonces creo que voy a empezar a preguntarme ¿Tanto tardan las cartas?

Dentro de un rato voy a ir a jugar al football. Hoy es sábado, ya lo dije. ¿A la noche? No pienso ir a ningún lado. Creo que sin ti no podría ir a ningún lado pues en todos me sentiría triste y no me divertiría.

Acá en Bs As está empezando a hacer calor. Mañana creo que voy a tomar sol. Quiero tostarme un poco.

También voy a cortarme un poco el pelo. Mientras tanto que espero tu regreso pienso qué flor podría regalarte a tu llegada a Ezeiza.

Todavía no elegí ninguna. Ay mi amor cuándo volverás. Estas dos semanas que todavía faltan me tienen mal.

Cuando me escribas espero que me digas el día de tu regreso. Voy a descansar un rato antes de ir a jugar. ¡Cómo te extraño!

MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALÁ ESTÉS PENSANDO EN MÍ Y LO RECIBAS. Daniel

Después posiblemente a la noche sigo.

15:45 HS.

No fui a jugar al football. No tengo ganas de hacer nada. Estoy solo en casa.

Me imagino que la debes estar pasando muy bien. ¿Qué harás, ¿cuáles serán todas las cosas que no me contarás? ¿Serán muchas?

Estoy leyendo, todavía no fui a dormir.

Anhelo ser

siempre tu compañero

dondequiera que vayas,

en cualquier momento

y la ocasión lo pida.

Por ser su segundo trabajo creo que tampoco está mal, lo único que quiero que tú seas: mi Cross, mi compañera, donde quiera que vaya, en cualquier momento y la ocasión lo pida, que tú seas mi trabajo de todos los días, mis mejores momentos. **(*)**

Yo quiero ser así para con vos, solo deseo que vos lo seas para conmigo.

Ahora sí voy a dormir. Chau.
Daniel.

Realmente así pasan mejor las horas. La primera semana se está por cumplir. El día 20 no viene, tarda mucho, me impaciento pero ¿vendrás el 20?. Entre Lunes o Martes llamo a Hortensia.

¿Por qué escribo todo esto.? Quiero que sepas lo que pienso todos los días.

¿Cómo te sentirás?, ¿ Cómo estarás?. ¿Cuándo vendrás?. Como ves mis palabras se repiten, pero, esto me hace sentir mejor es como si hablaría con vos.

Me dijiste que ni bien llegabas me escribías y otro día me dijiste que cada tres días escribías espero tus cartas. ¿Cuántas serán?

Yo, mientras tanto, espero, ya que aunque desee escribirte no sé adónde, por eso quizás hago esto. Voy a dormir. Después sigo.

16 Hs es la hoja Nº 10 - Te fuiste hace 6 días y hace 3 que escribo.

Vinieron mis viejos después sigo Daniel.

19:45 HS.

Me está entrando a doler la muela. Es una tarde hermosa. Nada me ayuda a estar mejor. Todo está en mi contra.

20:55 HS.

La noche es bárbara. Te cuento mis planes. Cenar. Ver televisión (hoy un partido) luego alguna película o ir a dormir, si puedo, si no, a pensar en vos, si me duermo seguro sueño con vos. ¡Cuánto te necesito Alicia! ¿Mañana trabajan los carteros?

Después cuando esté solo a la noche cuando mi hermano haya salido y mis viejos estén durmiendo voy a seguir escribiendo.

Quiero que diga lo que verdaderamente pienso me parece absurdo que tú allá no hagas nada a la noche. Tú patrón o una arma e doble filo y pensando que allí están sus parientes. Pero mejor no pienso.

03:55 HS.

Vi el primer tiempo y me recosté. Quedé frito. Me despierto ahora con sed y recuerdo que dije que iba a escribir. Abro una cerveza y lo hago.

El sábado por suerte prácticamente ha pasado, ahora me queda el domingo y muchos días más.

Yo me pregunto ¿cómo habrás pasado este sábado en Miami?, porque es un sábado y muchos sábados en Miami una persona no puede pasar. ¿Qué estará haciendo el gran cacique? Le tengo un miedo.

Y bueno acá estoy, son las cuatro de la mañana. Me voy a seguir durmiendo, mañana me espera un día largo y aburrido. Cuando termine el día de mañana me voy a poner contento porque faltarán dos semanas para tu regreso ¿Pero faltarán realmente 2 semanas? Tengo esa incógnita

Bueno me voy a dormir.

MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALÁ ESTÉS PENSANDO EN MÍ Y LO RECIBAS. Daniel

Comentario

*(*) La referencia a "mi segundo trabajo" e*ra una respuesta a la dedicatoria que acompañó una lapicera Cross que Alicia me regaló al cumplirse dos meses de noviazgo. En aquella tarjeta era la propia lapicera quien me hablaba y concluía diciendo: "Por ser mi primer trabajo no está tan mal...". Al escribir esta carta le respondí: "Por ser mi segundo trabajo también está bien*:*

Alicia en su tarjeta del 20/01/1977 escribía:

Anhelo ser siempre tu compañera,

dondequiera que vayas,

en cualquier momento

que tú así lo desees...

y la ocasión lo pida.

Al escribir una carta,

o realizar una cuenta,

tal vez firmar un cheque.

¿papeles de negocios?

y lo que es mas importante

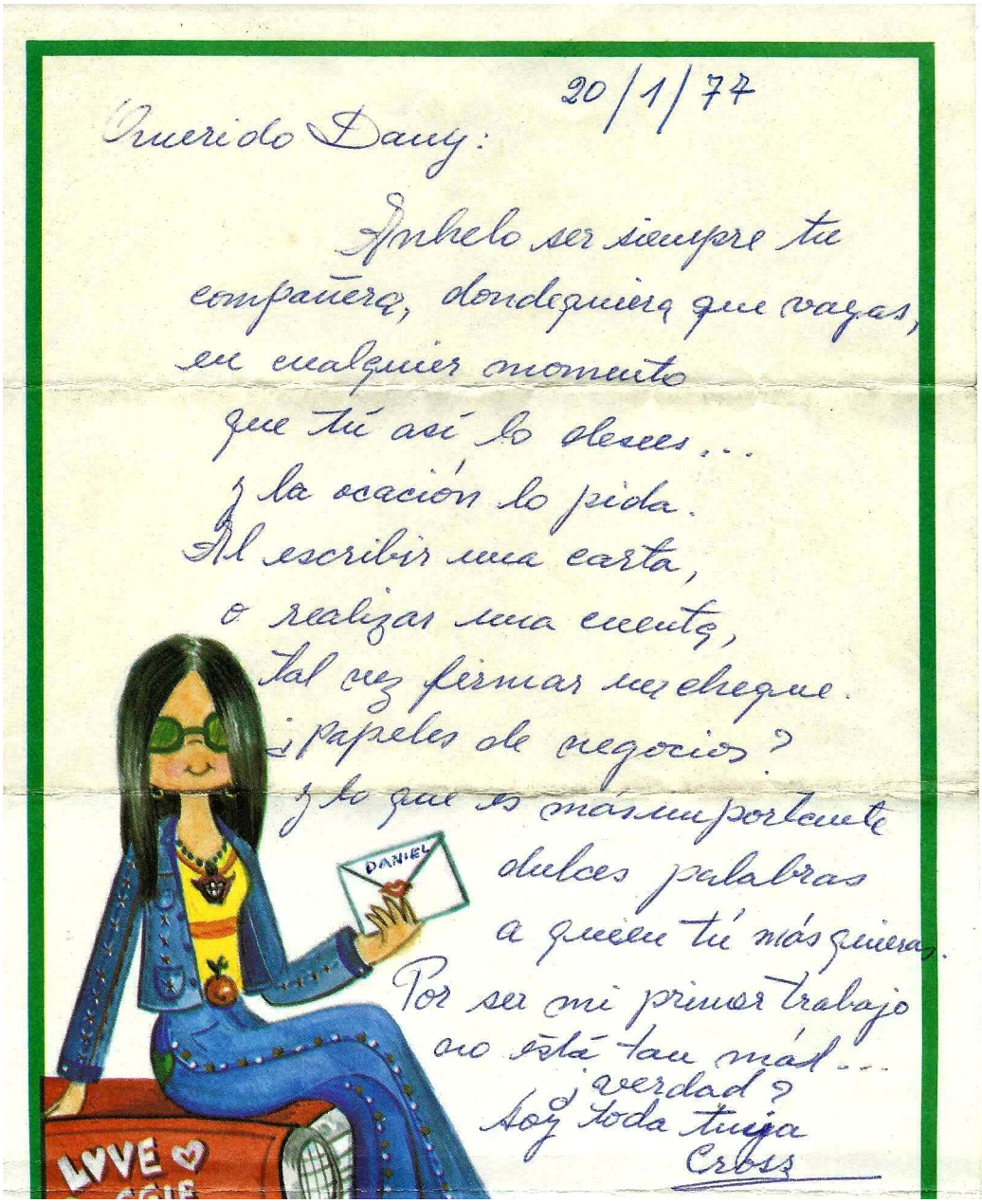
dulces palabras a quien tú más quieras.

Por ser mi primer trabajo no está tan mal...

¿verdad?

Soy toda tuya.
Cross"

Les recuerdo parte de la imagen de esa tarjeta del 20/01/1977.

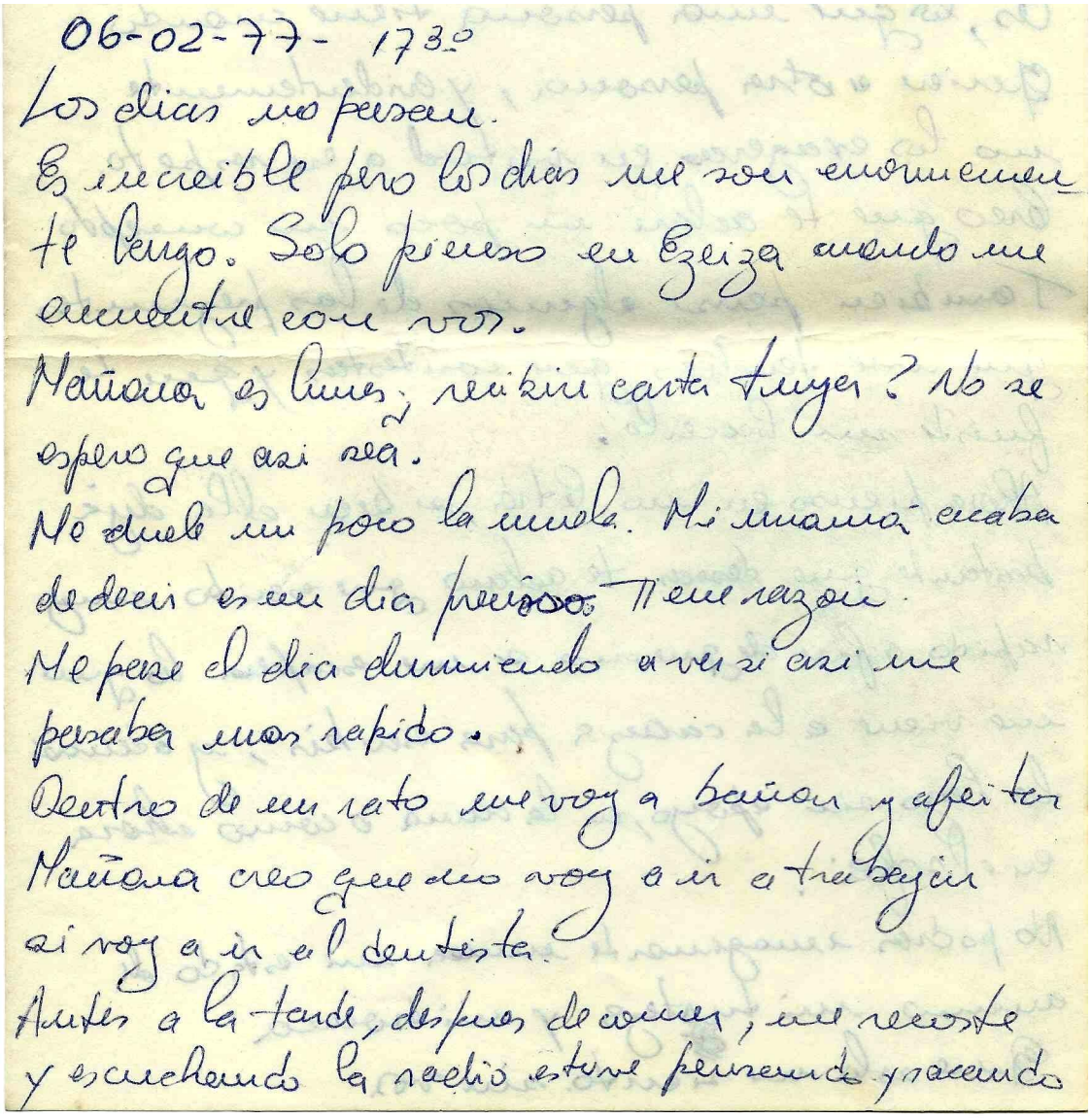


Retomando el breve comentario que precede a la carta del 05/02/1977, quisiera destacar algunos detalles del párrafo que a continuación reitero:

«Por ser su segundo trabajo creo que tampoco está mal, lo único que quiero que tú seas: mi Cross, mi compañera, donde quiera que vaya, en cualquier momento y la ocasión lo pida, que tú seas mi trabajo de todos los días, mis mejores momentos. Yo quiero ser así para con vos, solo deseo que vos lo seas para conmigo».

Mientras que en la tarjeta original de ella la lapicera se personificaba diciendo *«Soy toda tuya»*, aquí hago el camino inverso. Al decirle *«que seas mi Cross»*, utilizo la marca de forma puramente representativa; lo que fundamentalmente le pido es que sea **mi compañera**. Le estoy expresando el deseo de que ella se convierta en mi ocupación constante, mi rutina, mi día a día y mis mejores momentos, cerrando con un ferviente anhelo de reciprocidad.

Carta de Daniel del 06/02/77.



06-02-77- 173º

Los días no pasan.

Es increible pero los días me son enormemente pesados. Solo pienso en Ezeiza cuando me encuentre con vos.

Mañana es lunes, recibiré carta tuya? No se espero que así sea.

Me duele un poco la muela. Mi mamá acaba de decir es un día pesado. Tiene razón.

Me pese el día durmiendo a ver si así me pasaba mas rapido.

Dentro de un rato me voy a bañar y afeitar

Mañana creo que no voy a ir a trabajar si voy a ir al dentista.

Antes a la tarde, después de comer, me recosté y escuchando la radio estuve pensando y pensando

algunas conclusiones.
Sobre ellas respecto a los celos.
¡Ojo! Ya te dije que no soy celoso pero sí tengo celos, son evidentes, vos lo sabes.
Pero como yo respeto tu persona fundamentalmente, mis celos son solo los normales, los que una persona tiene cuando quiere a otra persona, y evidentemente no los exageres en virtud a ese respeto.
Creo que te aclaré un poco mi concepto.
También pensé algunas de las preguntas que me hiciste que contestes y que te faltó sin hacerlo.
Ahora pienso en mi letra, si bien ella dije bastante que deseas te aclaro que escribo muy rápido a fin de que no se me escape lo que me viene a la cabeza para escribir, y además lo hago sin apoyo, en la cama o como ahora en el sofá.
No podrás imaginarte nunca mi estado de ánimo, mi tristeza y mi bronca
Que solo me siento sin vos.

(12)

Anoche miré el primer tiempo del partido y me fui a ~~dor~~ acostar y quedé frito. Después me desperté a las 4 y comencé a escribir.

Ahora me pregunto, ¿recibirás los besos que yo te mando? ¿Imaginarás que te los mando?

Después sigo Daniel

1950

Como poder escribir como me siento. La palabra es indescriptible creo que nunca sabrás como realmente me siento. Como te extraño mi amor como te necesito. Como te quiero, las horas sin ti no me pasan nunca. Ojalá vengas pronto. Daniel

Después sigo. No sigo ahora.

El martes llamo a Hortensia Quiero saber el día que vohes. ¿Por qué no me lo habrás dicho mi amor si sabías que quería saberlo. ¿Es que no confiabas o que?

21 4º

Estoy mirando la televisión. Pienso en todas las cosas que me pasan y me pasaron y tengo la necesidad de hablar pero ¿con quien? En estos momentos no tengo a nadie. Amigos no me curas esta soledad que estoy sufriendo me da ganas de llorar. Sufro tanto. Solo espero tu regreso no sabes cuanto

Hay mi amor que nudo tengo en la garganta.

Que puedo poner? nose.

Cuando vuelves quiero hablar tanto con vos.

Te voy a contar mis problemas.

En el trabajo, con la gente de mi trabajo. Con mis amigos. Con mi familia. Conmigo mismo

Dios si verdaderamente te lo voy a contar es que mi soledad me hace decir cosas

(13)

Esta es la hoja N.º 13 y por cabeza deseo terminarla.
Hasta he pensado en llamarte yo por teléfono.
No sé por ahora espero tu carta después decidiré.
Creo que los cuatro años ya me parecen demasiados y lo he dispuesto a la eternidad.
Dios decidirá. Si Dios porque yo creo en él.
El es quien sabe perfectamente como me siento y se alegra, aunque no lo creo, pienso que te lo trasmitirá.
Tengo tantas cosas que conversar con vos.
De hablar creo que me pasaría días, semanas meses en tenerlo hablando con vos.
Voy a tratar de ir a dormir.
Tengo el conocimiento que dos semanas mas y de mal todavía a convertirse en algo que no se como expresar.
pero esta soledad con los días va a ser tan total que no se lo verá a soportar

que no se si los voy a cumplir.
Quiero que sepas que todo lo que estás leyendo es la sinceridad 100% la verdad 100%.
Yo opino que uno no siempre puede decir la verdad. Pero a mi esqui nada me lo impide y todo lo que les creo, es verdad.
Ya elegí las flores. Una rosa blanca y una rosa roja. Una por la que no te di cuando te fuiste.
Mañana ya desde no voy a trabajar.
Tengo que llevar el coche al electricista
Tengo que hacer todo para sacar registro.
La plata que estoy gastando es increible.
Estamos a día 6 y realmente mucho no tengo. Esto dicho que vos no estes voy a hacer austeridad. Asi cuando regreses podemos ir a bailar, a almorzar, a cenar, al cine, de todo.

Ojala tu carta llegue pronto. (14)

Veremos si puedo hablarte por teléfono es lo que mas deseo pues si te escribo pidiendo eso va a tardar tanto que no lo soportaria.

No se si lo voy a hacer. pero te juro que me muero de ganas por hacerlo.

Como me muero de ganas de recibirte en el aeropuerto

Como me muero de ganas de besarte, de abrazarte, de mirarte, de caminar abrazado junto a ti.

Como me muero de ganas de leerte yo mismo todo lo que aqui estoy escribiendo.

Bueno, voy a tratar de dormir.

TE MANDO UN BESO A LA DISTANCIA, OJALA ESTES PENSANDO EN MI Y LO RECIBAS

Daniel

Transcripción Carta de Daniel del 06/02/77.

06-02-77 - 17:30 HS.

Los días no pasan. Es increíble pero los días me son enormemente largos. Solo pienso en Ezeiza cuando me encuentre con vos.

Mañana es lunes ¿recibiré carta tuya? No sé, espero que así sea.

Me duele un poco la muela. Mi mamá acaba de decir: "es un día precioso". Tiene razón.

Me pasé el día durmiendo a ver si así me pasaba más rápido.

Dentro de un rato me voy a bañar y afeitar. Mañana creo que no voy a ir a trabajar, sí voy a ir al dentista.

Antes a la tarde, después de comer, me recosté y escuchando la radio estuve pensando y sacando algunas conclusiones. Entre ellas respecto a los celos. ¡Ojo! Yo te dije que no soy celoso pero si tengo celos, son evidentes, vos lo sabés.

Pero como yo respeto tu persona fundamentalmente, mis celos son solo los normales, los que una persona tiene cuando quiere a otra persona, y evidentemente no los exagero en virtud a ese respeto. Creo que te aclaré un poco mi concepto.

También pensé algunas de las preguntas que me tendrás que contestar y que te fuiste sin hacerlo.

Ahora pienso en mi letra, si bien ella deja bastante que desear te aclaro que escribo muy rápido a fin de que no se me escape lo que me viene a la cabeza para escribir, y además lo hago sin apoyo, en la cama o como ahora en el sofá.

No podrás imaginarte nunca, mi estado de ánimo, mi tristeza y mi bronca. Qué solo me siento sin vos.

Anoche miré el primer tiempo del partido y me fui a recostar y quedé frito. Después me desperté a las 4 y comencé a escribir.

Ahora me pregunto ¿recibirás los besos que yo te mando? ¿Imaginarás que te los mando? Después sigo Daniel.

19:50 HS. ¿Cómo poder escribir cómo me siento?. La palabra es indescriptible, creo que nunca sabrás cómo realmente me siento. Cómo te extraño mi amor.

Cómo te necesito. Cómo te quiero. Las horas sin ti no me pasan nunca. Ojalá vengas pronto. Daniel.

Después sigo. No, sigo ahora.

El martes llamo a Hortensia. Quiero saber el día que volvés. ¿Por qué no me lo habrás dicho mi amor si sabías que quería saberlo? ¿Es que no confiabas o qué?

21:40 HS. Estoy mirando la televisión. Pienso en todas las cosas que me pasan y me pasaron y tengo la necesidad de hablar pero ¿con quién? En estos momentos no tengo a nadie. Aunque no me creas esta soledad que estoy sufriendo me da ganas de llorar. Sufro tanto. Solo espero tu regreso no sabés cuánto.

Hay mi amor qué nudo tengo en la garganta. ¿Qué puedo poner? no sé. Cuando vuelvas quiero hablar tanto con vos.

Te voy a contar mis problemas. En el trabajo. Con la gente de mi trabajo. Con mi amigos. Con mi familia. Conmigo mismo.

No sé si realmente te lo voy a contar es que mi soledad me hace decir cosas

Esta es la hoja Nº 13 y por cábala deseo terminarla.

Hasta he pensado en llamarte yo por teléfono. No sé por ahora espero tu carta después decidiré.

Creo que los cuatro años ya me parecen demasiados y lo he disminuido a la mitad**.(*)**

Dios decidirá. Si Dios, porque yo creo en él. El es quien sabe perfectamente cómo me siento y si allá rezas, aunque no lo creo, pienso que te lo trasmitirá.

Tengo tantas cosas que conversar con vos. De hablar creo que me pasaría días, semanas, meses enteros hablando con vos.

Voy a tratar de ir a dormir.

Tengo el conocimiento que dos semanas más y de mal, todavía a convertirse en algo que, no se como expresar, pero esta soledad, con los días, va a ser tan total que no se lo va a ocurrir que no sé si los voy a cumplir. Quiero que sepas que todo lo que estás leyendo es la sinceridad 100% la verdad 100%.

Yo opino que uno no siempre puede decir la verdad. Pero a mí aquí nada me lo impide y todo lo que lees creelo. Es verdad.

Ya elegí las flores. Una rosa blanca y una rosa roja. Una por la que no te di cuando te fuiste.

Mañana ya decidí no voy a trabajar. Tengo que llevar el coche al electricista. Tengo que hacer todo para sacar registro**.**

La plata que estoy gastando es increíble. Estamos a día 6 y realmente mucho no tengo. Estos días que vos no estés voy a hacer austeridad así cuando regreses podemos ir a bailar, a almorzar, a cenar, ir al cine, de todo.

Ojalá tu carta llegue pronto. Veremos si puedo hablarte por teléfono es lo que más deseo pues si te escribo pidiendo eso va a tardar tanto que no lo soportaría.

No sé si lo voy a hacer pero te juro que me muero de ganas por hacerlo. Como me muero de ganas de recibirte en el aeropuerto.

Como me muero de ganas de besarte, de abrazarte, de mirarte, de caminar abrazado junto a ti.

Como me muero de ganas de leerte yo mismo todo lo que aquí estoy escribiendo.

Bueno, voy a tratar de dormir.

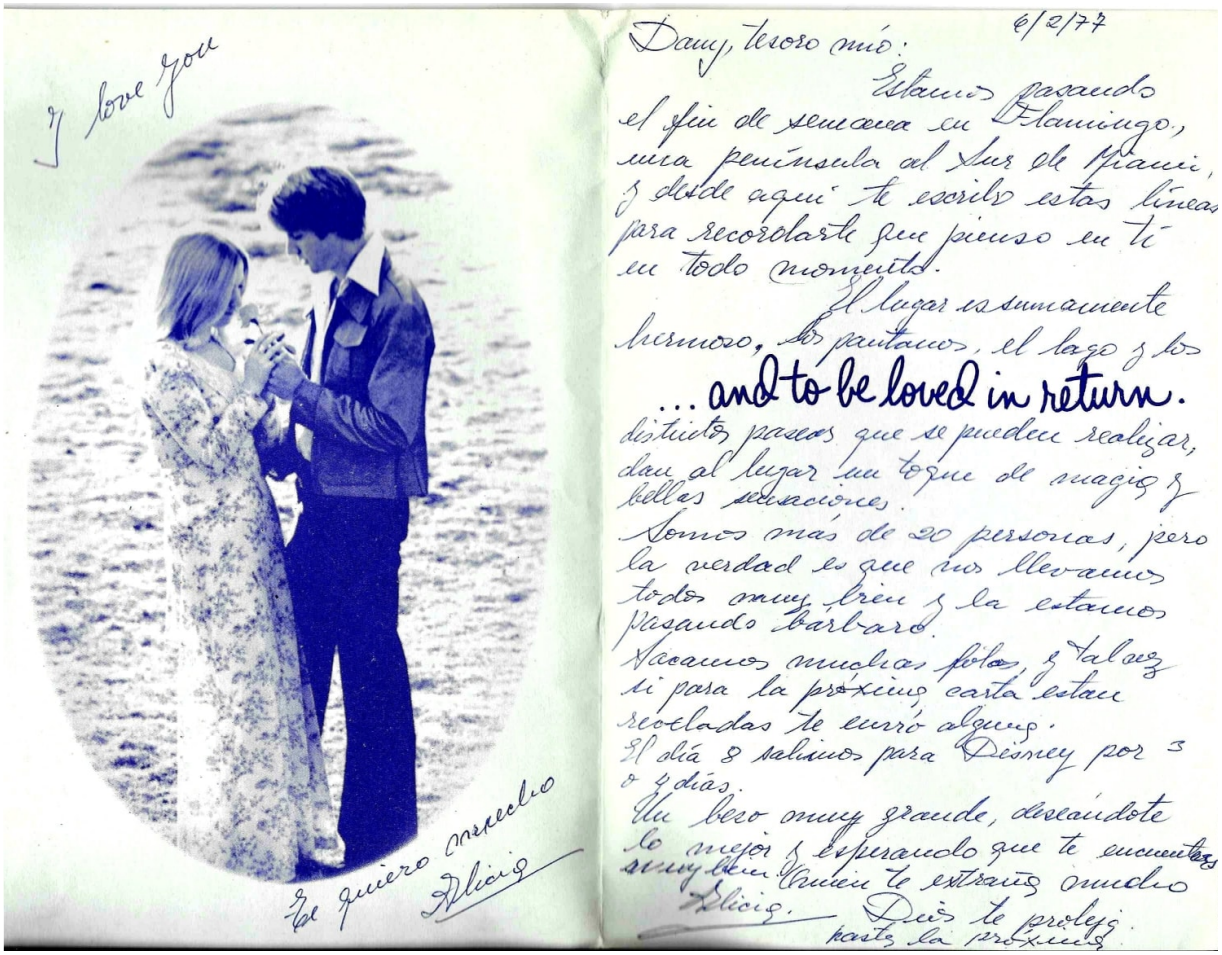
TE MANDO UN BESO A LA DISTANCIA, OJALA ESTES PENSANDO EN MI Y LO RECIBAS
Daniel

Comentarios.

(*) Seguramente, en alguna charla telefónica previa, habíamos reflexionado sobre la duración del noviazgo en líneas generales; sin embargo, en la soledad de esos días, yo ya tenía el fuerte convencimiento de que debía ser la mitad de ese tiempo.

Aprovecho para recordarles que las imágenes de cartas, notas, tarjetas y escritos están insertadas de manera cronológica, según la fecha en que se redactaron, pues proporcionan una idea clara de los sentimientos que teníamos cada día, cada momento vivido. Independientemente de cuándo cada uno pudo leerlo.

Postal de Alicia del 06/02/1977,



Transcripción de la Postal de Alicia del 06/02/77.

- Imprimió en el frente / costado de la foto:
  I love you...
  (Te quiero mucho. Alicia)
  06-02-77

  Dany, tesoro mío:

  Estamos pasando el fin de semana en Flamingo, una península al sur de Miami, y desde aquí te escribo estas líneas para recordarte, que pienso en ti en todo momento.

  El lugar es sumamente hermoso, los pantanos, el lago y los distintos paseos que se pueden realizar, dan al lugar un toque de magia y bellas sensaciones

  ... and to be loved in return.(y ser amada a cambio)

Somos más de 20 personas, pero la verdad es que nos llevamos todos muy bien y la estamos pasando bárbaro. Sacamos muchas fotos, y tal vez para la próxima carta estén reveladas te envío algunas.

El día 8 salimos para Disney por 3 o 4 días.

Un beso muy grande, deseándote lo mejor y esperando que te encuentres muy bien quien te extraña mucho.

Alicia.

Dios te proteja hasta la próxima.

Alicia estaba en Miami con toda la familia de Tito compuesta por, su hijo, su madre, sus hermanos, sus sobrinos y su nueva esposa con sus dos hijos, por eso refiere que es un grupo de 20 personas

---

Recuerdos de viaje: Alicia en Miami febrero 1977

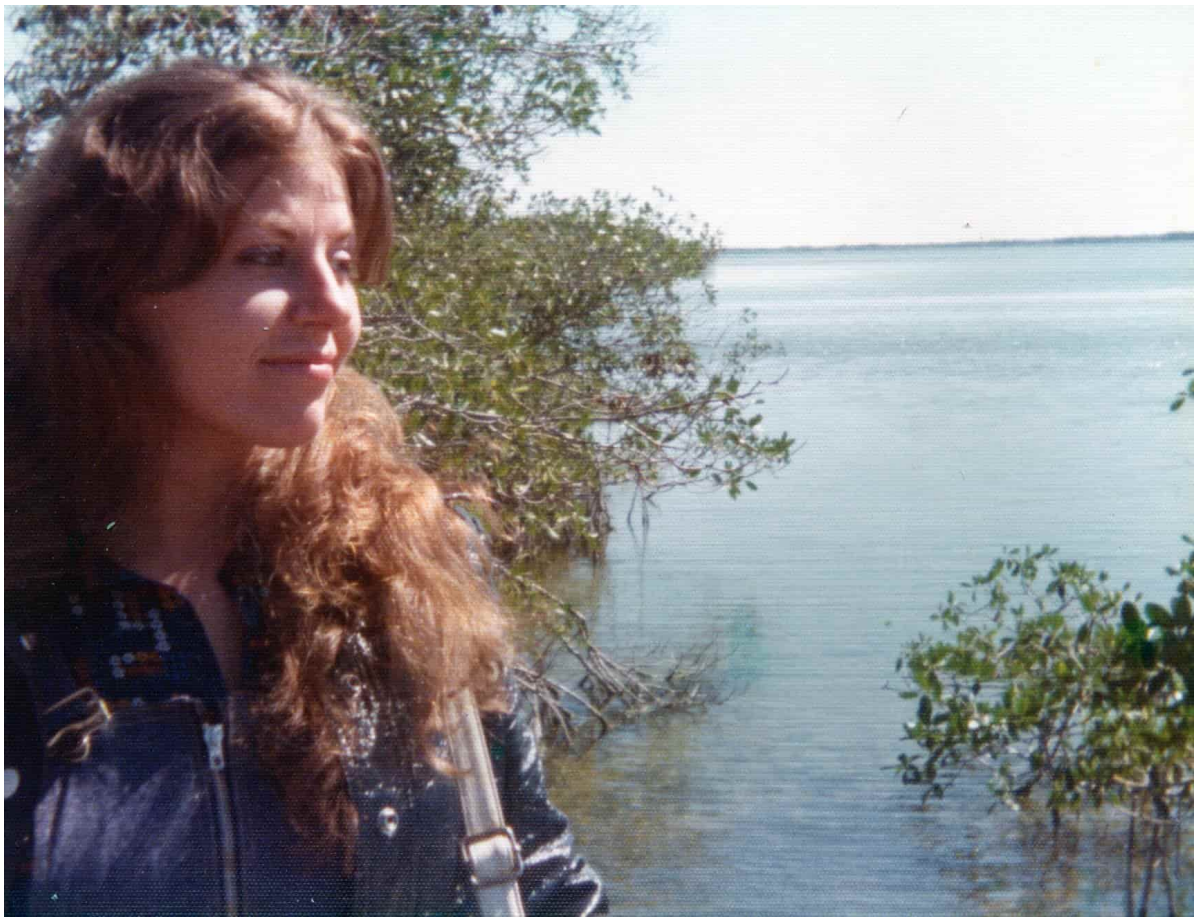
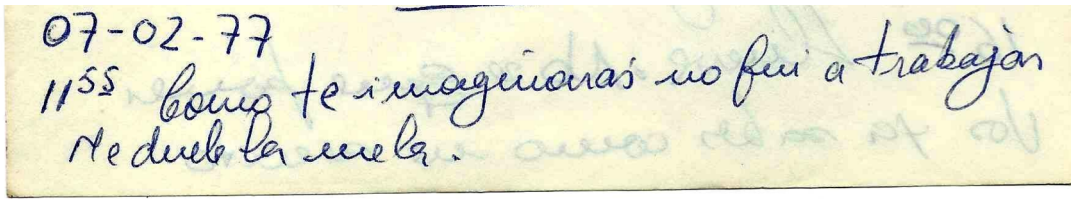


Foto en Flamingo en el Parque Nacional de los Everglades

Recuerdos de viaje: Alicia en Miami febrero 1977

Muelle del puerto deportivo (marina) de Flamingo

Carta de Daniel del 07/02/77.


07-02-77
11ss Como te imaginarás no fui a trabajar
Me duele la muela.

Lleve el coche al electricista.
Fui bien temprano.
Recien llegó. Pregunte a mi mamá
si habia ~~q~~ carta. Me dijo que no
habia pasado el cartero todavia Bueno
espero.
Hoy hace bastante calor
A la tarde tengo que ir al dentista.
Hoy empieza otra semana.
Mañana, si no hay carta llamo a Hortensia
Qué estarás haciendo?
Voy a pedir una licencia para marzo.
No se que escribir. Me voy a mirar la
televisión después sigo. [signature]
12.10 Recien pasó el cartero. Nada.
¿Cuando llegara tu carta?
16.00 Llueve. No se que poner.
Vos ya sabes como me siento

(15)

Solo deseo una cosa esperarte en Ezeiza para besarte y abrazarte ¿Cuando vendra ese día? Solo esto se me ocurre poner.

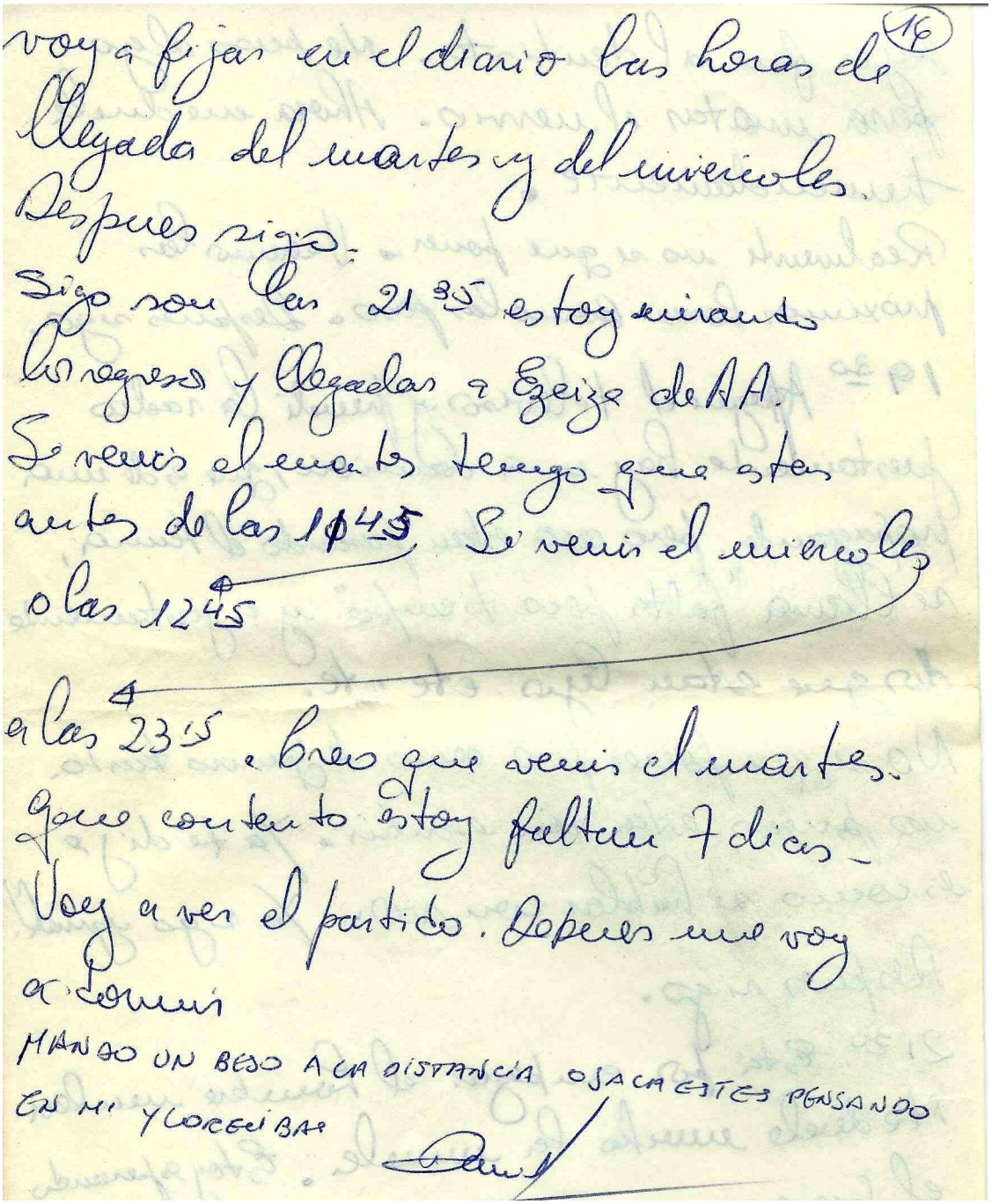
19⁰⁰ HS.

Llueve fuerte. No se qué hacer. Qué aburrido estoy. Como me haces falta. Estoy a punto de llamar a Hortensia. Despues sigo

19¹⁵ Acabo de cortar. Estuve hablando con Hortensia. Me dijo que te espera para el 15 ó el 16. Eso me alegra mucho. Quede que el Jueves o Viernes la llamo y ella quedo en averiguarme con el encargado el día que volves. Le dije que asi podia tomar las vacaciones a partir de ese día, no es exactamente la realidad porque la licencia posiblemente la tomo para los primeros días de marzo.

Creo que no voy a poder escribirte.
Ojala vengas el 15.
Despues sigo [signature]

21 20 No podes imaginarte mi alegria del dia de hoy es que segun Hortensia martes o miercoles de la, disculpa sonó el telefono y atendi, era Yeye, despues te cuento quien es Yeye, como estaba poniendo estoy contento porque martes o miercoles de la semana que viene volves. ojala que de ser una simple suposición de Hortensia o del encargado se convierta en una realidad y el martes o miercoles de la semana que viene este en Ezeiza esperandote. Es lo que más deseo. Está por empezar un partido de futbol voy a verlo. Ojala llegues a Ezeiza de dia se venis por Aerolineas me


voy a fijar en el diario las horas de llegada del martes y del miercoles. Despues sigo.
Sigo son las 21 35 estoy mirando los vuelos y llegadas a Ezeiza de AA. Si veo el martes tengo que estar antes de las 10 45 Si veo el miercoles a las 12 45
a las 23 5 . Bueno que veo el martes. Que contento estoy faltan 7 dias - Voy a ver el partido. Despues me voy a dormir
MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALA ESTES PENSANDO EN MI Y LO RECIBAS

Transcripción Carta de Daniel del 07/2/77

07-02-77 - 11:55 HS.

Cómo te imaginarás no fui a trabajar. Me duele la muela.

Llevé el coche al electricista. Fui bien temprano.
Recién llego. Pregunté a mi mamá si había carta.

Me dijo que no había pasado el cartero todavía, Bueno espero.
Hoy hace bastante calor A la tarde, tengo que ir al dentista.
Hoy empieza otra semana.
Mañana, si no hay carta, llamo a Hortensia.
¿Que estarás haciendo?

Voy a pedir una licencia para marzo.

No se qué escribir. Me voy a mirar la televisión después sigo. Daniel

12:10 HS Recién pasó el cartero. Nada. ¿Cuando llegará tu carta?

16:10 Llueve. No se que poner.
Vos ya sabés cómo me siento

Solo deseo una cosa, esperarte en Ezeiza para besarte y abrazarte ¿Cuándo vendrá ese día? Solo esto se me ocurre poner.

19:00 HS. Llueve fuerte. No se qué hacer. Qué aburrido estoy. Cómo me haces falta. Estoy a punto de llamar a Hortensia. Después sigo.

19:15 HS.

Acabo de cortar. Estuve hablando con Hortensia. Me dijo que te espera para el 15 ó el 16. Eso me alegra mucho.

Quedé que el Jueves o Viernes la llamo y ella quedó en averiguarme con el encargado el día que volvés. Le dije que así podía tomar las vacaciones a partir de ese día. No es exactamente la realidad porque la licencia posiblemente la tomo para los primeros días de marzo.

Creo que no voy a poder escribirlo. Ojalá vengas el 15. Después sigo Daniel.

21:20 HS. No podes imaginarte mi alegría del día de hoy es que según Hortensia martes o miércoles de la semana que viene, disculpa, sonó el teléfono y atendí, era Yeye, después te cuento quién es Yeye, como estaba poniendo estoy contento porque martes o miércoles de la semana que viene volvés.

Ojalá que de ser una simple suposición de Hortensia o del encargado se convierta en una realidad y el martes o miércoles de la semana que viene esté en Ezeiza esperándote. Es lo que más deseo.

Está por empezar un partido de fútbol voy a verlo. Ojalá llegues a Ezeiza de día si venís por Aerolíneas me voy a fijar en el diario las horas de llegada del martes y del miércoles. Después sigo.

Sigo son las 21:35 estoy mirando los regresos y llegadas a Ezeiza de AA. Si venís el martes tengo que estar antes de las 12:45. Si venís el miércoles a las 23:15.

Creo que venís el martes. Qué contento estoy, faltan 7 días. Voy a ver el partido. Después me voy a dormir.

MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALÁ ESTÉS PENSANDO EN MÍ Y LO RECIBAS. Daniel

Esta carta del lunes 7 de febrero logra hacerme un verdadero reseteo en el cuerpo y en la mente. Ya tengo dos fechas posibles sobre la mesa, el 15 o el 16, y eso es suficiente para que mis expectativas dejen de ser producto de la imaginación y se conviertan en un hecho real; por eso, quedamos en que el jueves 10 volvería a llamar a Hortensia para la confirmación.

Este nuevo contexto logra relajarme de una manera que se va a observar claramente en mi escritura: mis cartas se vuelven más cortas y, a medida que pasan los días, continúan reduciéndose. Sin embargo, a pesar de la buena noticia, yo sigo esperando esa carta de Alicia que no llega, que es lo que más ansioso me tiene.

Carta de Daniel del 08/02/77.

08-02-77- 19^{15}

Recien me levanto de dormir. Hoy nuevamente no hubo noticias.

Ayer fui al dentista. Me puso algo para matar el nervio. Ahora me duele tremendamente.

Realmente no se que poner. Veremos las proximas horas como las paso. Despues sigo.

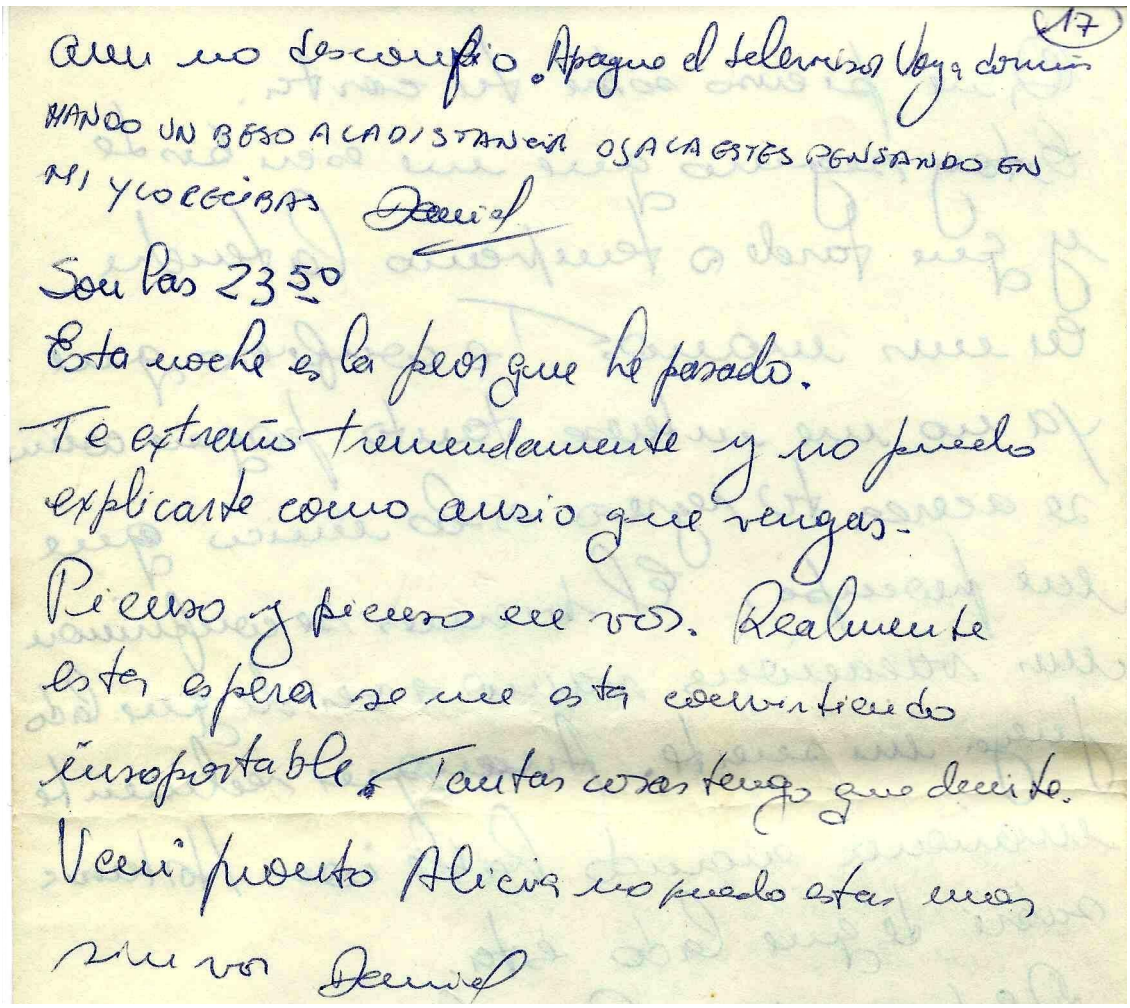
19^{30} Apague el televisor y prendi la radio justamente hay una camion, que es de una propaganda, pero aca estan pasando el tema, se llama "falta poco tiempo" y es justamente dos que estan lejos etc etc.

No se que poner pero como te quiero tanto no puedo estar sin escribir. Ya te dije es como si hablar con vos. Yo sigo igual. Despues sigo.

21^{30} Está por empezar el hombre nuclear Me duele mucho la muela. Estoy esperando el jueves a ver que me dice ella.

¿Vendrá tu carta mañana?

Yo soy, como sabes, algo desconfiado. Pero


(17)

aun no desconfio. Apague el televisor Voy a dormir
MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALA ESTES PENSANDO EN
MI Y LO RECIBAS Daniel

Son las 23 50
Esta noche es la peor que he pasado.
Te extraño tremendamente y no puedo
explicarte como ansio que vengas.
Pienso y pienso en vos. Realmente
esta espera se me esta convirtiendo
insoportable. Tantas cosas tengo que decirte.
Vení pronto Alicia no puedo estar mas
sin vos Daniel

Transcripción Carta del 08/02/77.

08-02-77 - 19:15 HS.

Recién me levanto de dormir. Hoy nuevamente no hubo noticias.

Ayer fui al dentista. Me puso algo para matar el nervio. Ahora me duele tremendamente.

Realmente no sé qué poner. Veremos las próximas horas cómo las paso. Después sigo.

19:30 HS.

Apagué el televisor y prendí la radio. Justamente hay una canción, que es de una propaganda, pero acá están pasando el tema, se llama "Falta poco tiempo" y es justamente de los que están lejos etc, etc. (*)

No sé qué poner pero como te quiero tanto no puedo estar sin escribir. Ya te dije, to hablara con vos. ¡Yo sigo igual! Después sigo.

21:20 HS.

Está por empezar el Hombre Nuclear. Me duele mucho la muela. Estoy esperando el jueves a ver qué me dice ella. ¿Vendrá tu carta mañana?

Yo soy, como sabés, algo desconfiado. Pero aún no desconfío. Apagué el televisor. Voy a dormir.

MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALÁ ESTÉS PENSANDO EN MÍ Y LO RECIBAS.

Daniel

Son las 23:50 HS.

Esta noche es la peor que he pasado. Te extraño tremendamente y no puedo explicarte cómo ansío que vengas.

Pienso y pienso en vos. Realmente esta espera se me está convirtiendo en insoportable. Tantas cosas tengo que decirte.

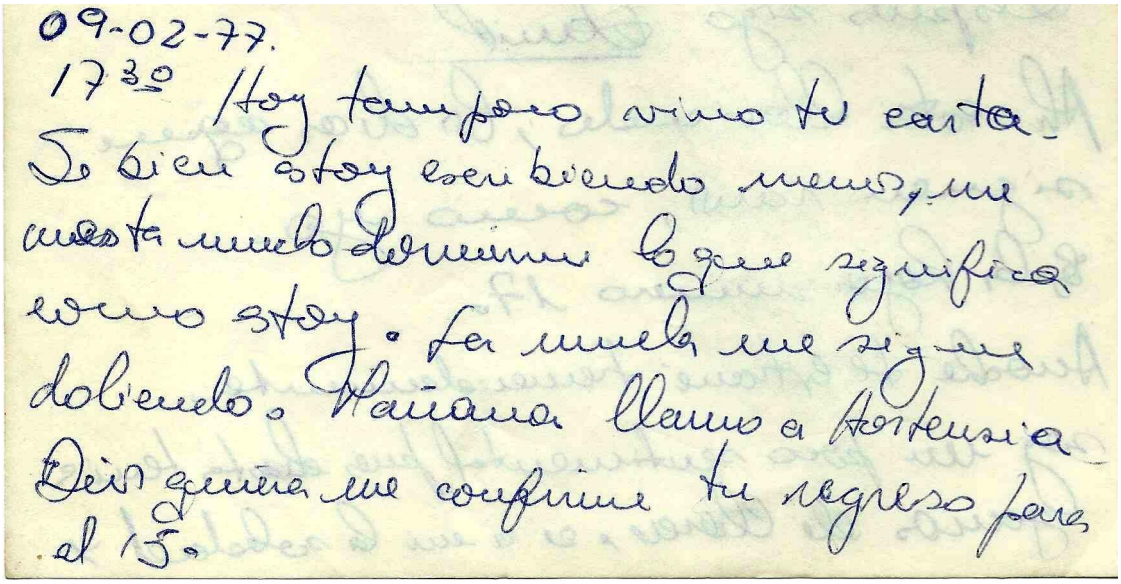
Vení pronto, Alicia, no puedo estar más sin vos.

Daniel

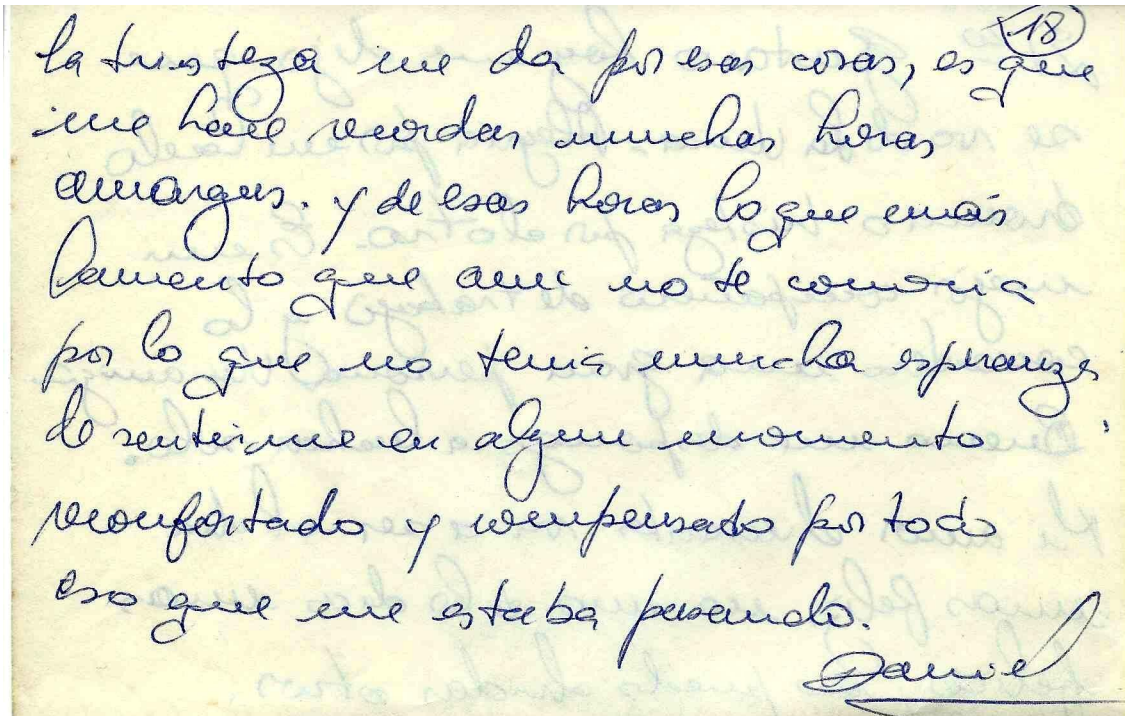
Comentarios.

(*) Se trata del tema "Falta poco tiempo", que interpretaba Sandra Mihanovich y que se hizo muy popular por ser la música de una famosa propaganda de Aerolíneas Argentinas. Una parte de la letra decía: *«Falta poco tiempo para llegar / a ese día que nos volverá a juntar...»*. Escucharla en la radio en ese preciso momento potenciaba toda mi ansiedad.

Carta de Daniel del 09/02/77.


09-02-77.
17 30 Hoy tampoco vino tu carta.
Si bien estoy escribiendo menos, me
cuesta mucho dormirme lo que significa
como estoy. La muela me sigue
doliendo. Mañana llamo a Hortensia
Dios quiera me confirme tu regreso para
el 15.

Que pienso sobre tu carta.
Estoy seguro que me escribiste
y que tarde o temprano la tendré
en mis manos. Te confieso que
ya no me interesa tanto porque como
se acerca tu regreso es lo único que
me preocupa. El viernes se confirmaron
mis vacaciones vamos a ver de que lado
juega mi suerte. Aunque realmente
mañana cuando hable con Hortensia
sabré de que lado esta.
Despues sigo Daniel
Ah esta lloviendo, los dias aqui
siguen raros, como yo.
Es la hoja numero 17.
Anoche te extrañé tremendamente
soy un poco sentimental pues hasta tenia
ganas de llorar, si a mi la soledad y


(18)
la tristeza me da por esas cosas, es que
me hace recordar muchas horas
amargas. y de esas horas lo que más
lamento que aún no te conocía
por lo que no tenía mucha esperanza
de sentirme en algún momento
reconfortado y recompensado por todo
eso que me estaba pasando.
Daniel

Transcripción Carta de Daniel del 09/02/77.

09-02-77 - 17:30 HS.

Hoy tampoco vino tu carta. Si bien estoy escribiendo menos, me cuesta mucho terminar lo que significa cómo estoy.

La muela me sigue doliendo. Mañana llamo a Hortensia. Dios quiera me confirme tu regreso para el 15.

¿Qué pienso sobre tu carta?. Estoy seguro que me escribiste y que tarde o temprano la tendré en mis manos. Te confieso que ya no me interesa tanto porque como se acerca tu regreso, es lo único que me preocupa.

El viernes se confirman mis vacaciones. Vamos a ver de qué lado juega mi suerte. Aunque realmente mañana cuando hable con Hortensia sabré de qué lado está. Después sigo Daniel.

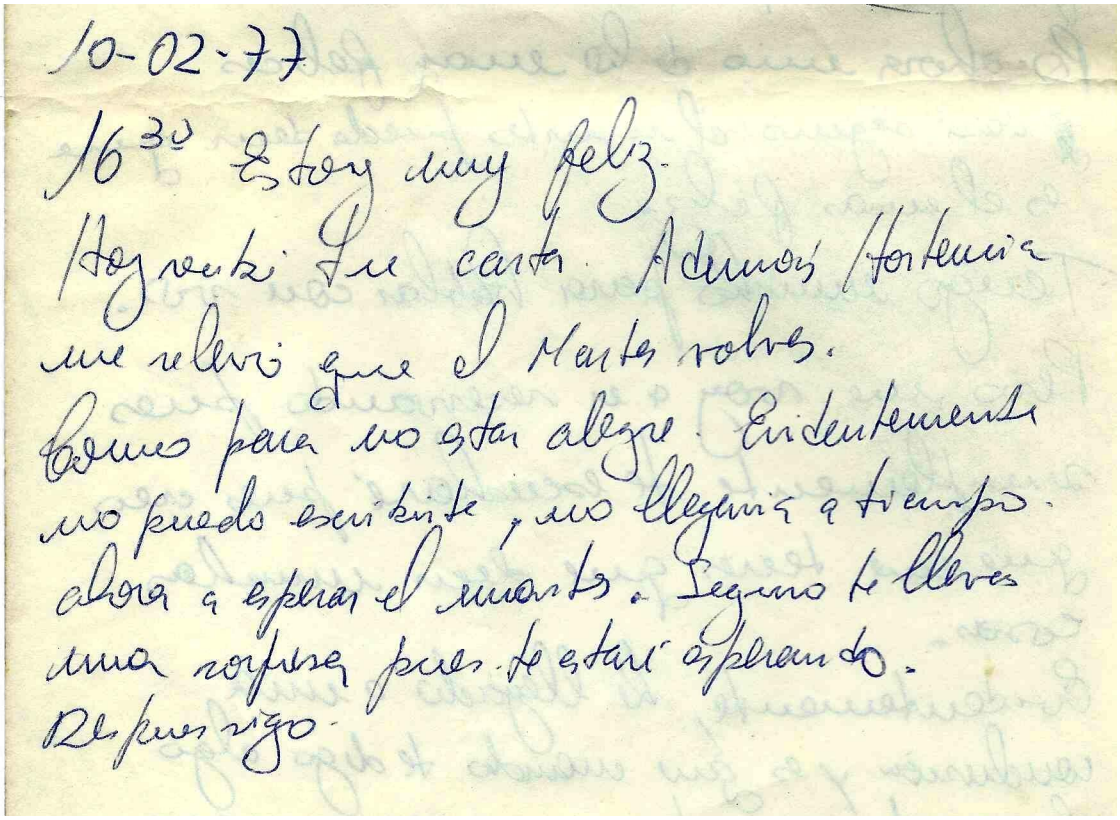
Ah, está lloviendo, los días aquí siguen raros, como yo.

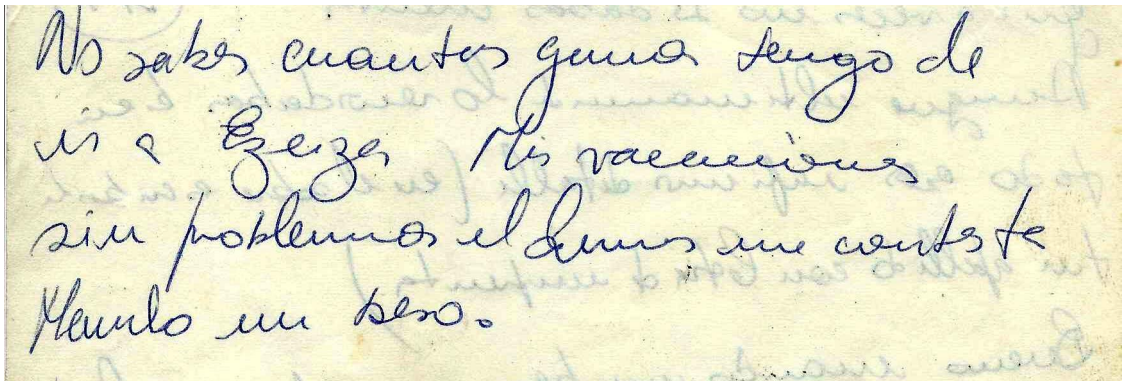
Es la hoja número 17.

Anoche te extrañé tremendamente soy un poco sentimental pues hasta tenía ganas de llorar, sí a mí la soledad y la tristeza me da por esas cosas, es que me hace recordar muchas horas amargas.

Y de esas horas lo que más lamento que aún no te conocía por lo que no tenía mucha esperanza de sentirme en algún momento reconfortado y recompensado por todo eso que me estaba pasando. Daniel

Carta de Daniel del 10/02/77.


10-02-77
16 30 Estoy muy feliz.
Hoy recibí tu carta. Además Hortensia
me confirmó que el Martes volves.
Como para no estar alegre. Evidentemente
no puedo escribirte, no llegaría a tiempo.
Ahora a esperar el martes. Seguro te llevas
una sorpresa pues te estaré esperando.
Después sigo.


No sabes cuantas ganas tengo de
verte a Ezeza. Las vacaciones
sin problemas el lunes me contaste
Mando un beso.

Transcripción Carta de Daniel del 10/02/77.

10-02-77 - 16:30 HS.

Estoy muy feliz. Hoy recibí tu carta. Además Hortensia me confirmó que el martes volvés.

Cómo para no estar alegre. Evidentemente no puedo escribirte, no llegaría a tiempo.

Ahora a esperar el martes. Seguro te llevás una sorpresa pues te estaré esperando. Después sigo.

21:20 HS.

Gustavo hoy me dijo que se va de La Unica. Alegría por un lado bronca o tristeza por el otro. Es mi mejor compañero de trabajo y lo considero una gran persona y un amigo. Bueno me dispongo a luchar solo.

Mi amor, el martes va a ser el día más feliz, no, uno de los días más felices, no puedo olvidar otros. Por ahora uno de los más felices y casi seguro el martes pueda decir que es el más feliz.

Tengo mucho para hablar con vos. Pero me voy a ir reservando pues simplemente te escucharé pues creo que me tenés que decir muchas cosas.

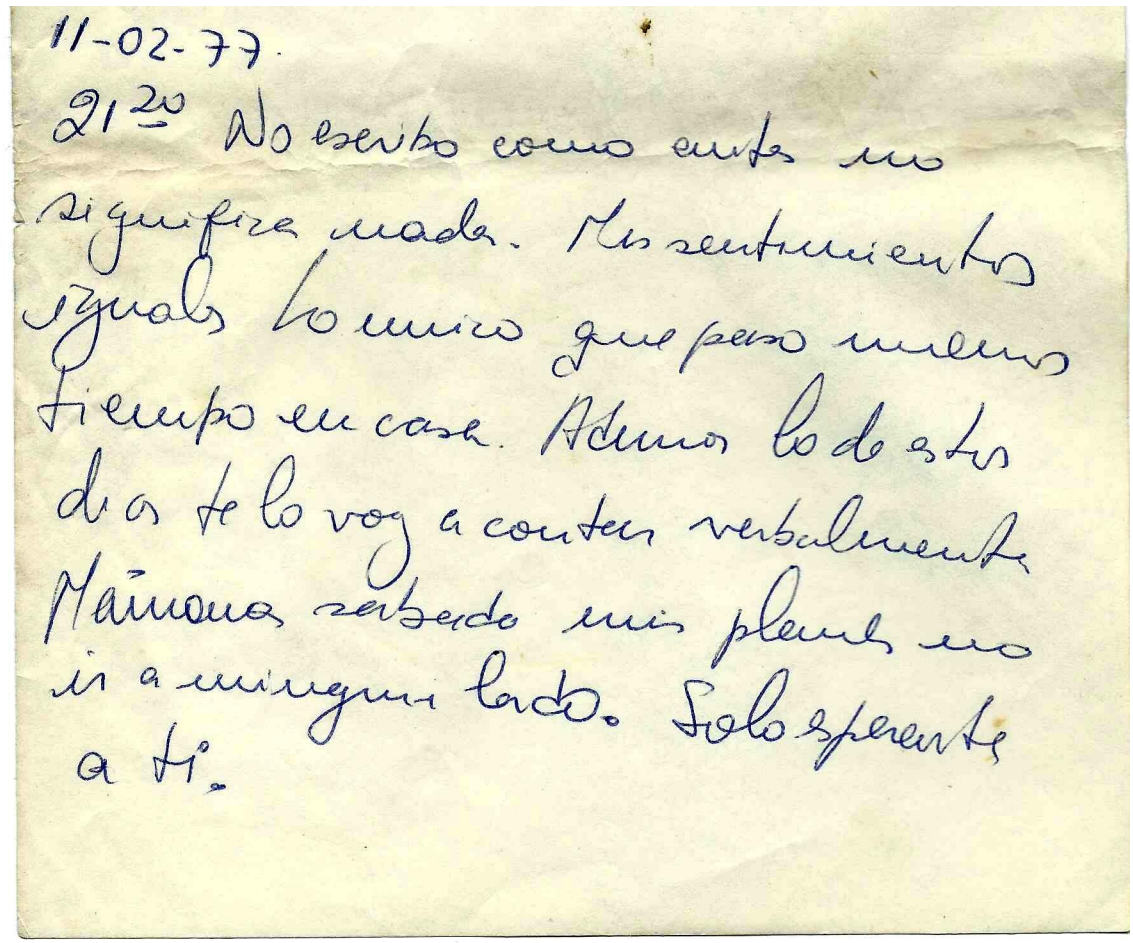
Evidentemente, he llegado a una conclusión y es que cuando te digo algo lo recordás muy bien y no como yo creía que a veces no te dabas cuenta. Aunque últimamente lo recordabas bien todo con mínimo detalle (en el sobre escribiste tu apellido con letra de imprenta) **(*)**

Bueno, mando un beso, ya no digo ojalá estés pensando en mí y lo recibas, pues estoy seguro que estás pensando en mí. Hasta mañana.

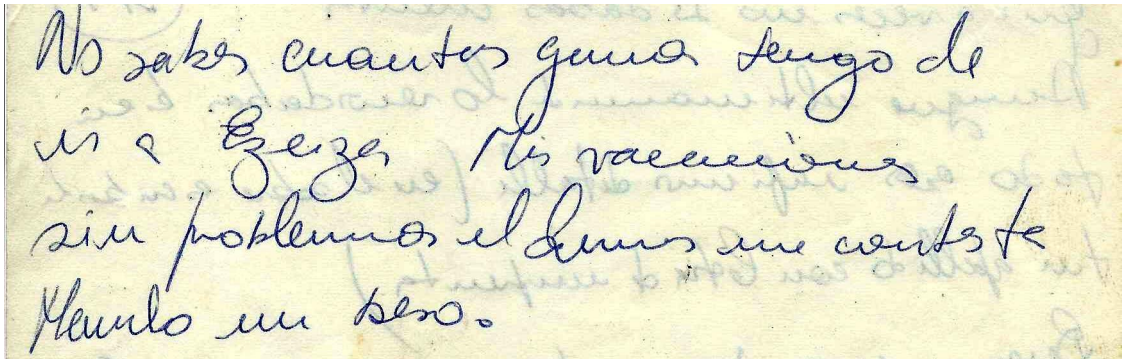
Comentarios

(*) Su apellido escrito en letra de imprenta es porque es difícil de escribir KRZYSZTOFIK

Carta de Daniel del 11/02/77.



11-02-77.
21^{20} No escribo como antes no
significa nada. Mis sentimientos
iguales lo unico que paso menos
tiempo en casa. Ademas lo de estos
dias te lo voy a contar verbalmente
Mañana sabado mis planes no
ir a ningun lado. Solo esperante
a ti.



Transcripción Carta del 11/02/77.

11-02-77 - 21:20 HS.

No escribo como antes, no significa nada. Mis sentimientos iguales lo único que paso menos tiempo en casa. Además lo de estos días te lo voy a contar verbalmente.

Mañana, sábado mis planes, no ir a ningún lado. Solo esperarte a ti.

No sabés cuántas ganas tengo de ir a Ezeiza. Mis vacaciones sin problemas el lunes me contestan.

Mando un beso.

Whatsapp.

Hoy, al verlo a la distancia, me sorprendo de mi mismo de que, una noticia pudiese ser el bálsamo para mis padecimientos. El día 10 de febrero no solo recibí su carta: también me confirmaron que Alicia regresaba el 15.

A partir de ese instante todo se transformó en calma. Llegó una paz interior inesperada, como si la certeza de su regreso hubiera acomodado nuevamente mi mundo.

Entonces, al día siguiente, escribí mi última página. Los remolinos cesaron, el cuerpo se distendió y toda aquella inestabilidad emocional se convirtió en alegría al saber que faltaban apenas unos días para volver a verla. Y así fue.

Yo nunca había escrito antes ni sobre temas relacionado al amor, ni sobre otras cuestiones. Era algo totalmente nuevo Hoy, al verlo a la distancia, recuerdo que mi desafío era poder transmitir lo más fehacientemente posible ese momento tan importante. Fue un hecho intuitivo, mis ideas me decían que si yo recibiese una carta de Alicia me gustaría saber: dónde estaba, qué hora era, qué estaba haciendo, y de esa manera, al leer su carta, poder trasladarme imaginariamente a ese momento, a ese lugar y estar al lado de ella transformando la carta en una conversación, convirtiéndose en algo muy profundo; entonces, esa estructura de escritura era el reflejo del deseo y que quiero compartir con el lector.

Al iniciar mis cartas pongo el día, como todo el mundo, pero agrego la hora. También, en ocasiones, el lugar desde donde estoy escribiendo o dónde he estado antes de empezar a redactar; incluso, si por alguna razón suspendo la escritura, al retomarla indico nuevamente la hora. La carta del día 07 de febrero, por ejemplo, la empiezo a las 11:55 y luego tiene seis continuaciones: a las 12:10, a las 16:10, a las 19:00, a las 19:15, a las 21:20 y, por último, a las 21:35; simulando un ritmo de escritura muy parecido al de un WhatsApp de la actualidad.

Entonces lo dicho lo resumo para ser más elocuente, trayendo la transcripción de la carta del 07/02/1977 pero con los dos primeras lineas como para una mejor comprensión de lo citado

Transcripción Carta del 07/2/77

07-02-77 - 11:55 HS. Como te imaginarás no fui a trabajar. Me duele la muela.
12:10 HS Recién paso el cartero. Nada.
¿Cuándo llegará tu carta?
16:10 Llueve. No se qué poner.
Vos ya sabes como me siento
19:00 HS. Llueve fuerte. No se qué hacer. Qué aburrido estoy. Cómo me haces falta. Estoy a punto de llamar a Hortensia. Después sigo.
19:15 HS. Acabo de cortar. Estuve hablando con Hortensia. Me dijo que te espera para el 15 ó el 16. Eso me alegra mucho.
21:20 HS. No podes imaginarte mi alegría del día de hoy es que según Hortensia martes o miércoles de la, disculpa sonó el teléfono y atendí
Sigo son las 21:35 estoy mirando los regresos y llegadas a Ezeiza de AA. Si venís el martes tengo que estar antes de las 12:45. Si venís el miércoles a las 23:15.

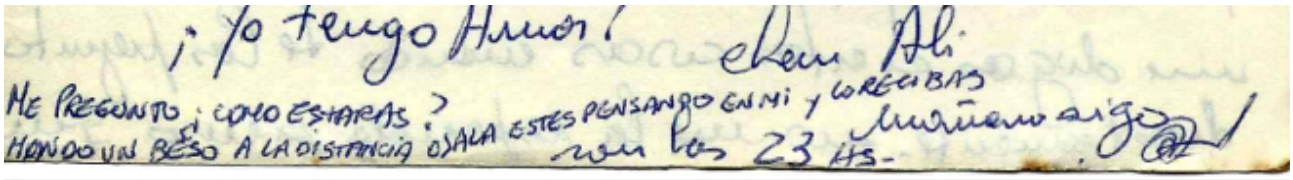
Si me permiten la simpatía lo voy a mostrar como seria en estos años

Sticker.

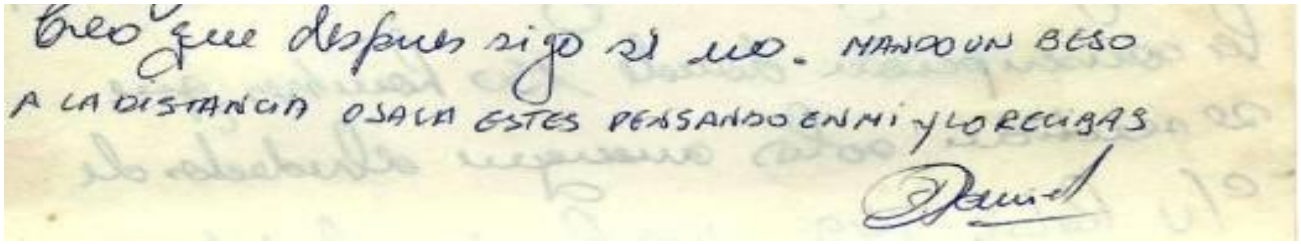
Al concluir cada carta tengo distintas formas de despedirme desde un "Daniel", un "chau" o hasta un simple "hasta mañana". Como hablábamos todas las noches por teléfono para contarnos el día; por eso, las cartas continuaban ese diálogo interrumpido reflejando el contenido de esas mismas conversaciones

En ese entonces no había "emojis" ni negritas para reafirmar una frase, usaba la letra mayúscula como un mensaje, **«** como diciendo:" Prestá atención, es importante**".»** Cerrando la frase con mi nombre **"**Daniel**". A**quí les doy un resumen de ellas, Están desde el 03/02/77 al 08/02/77

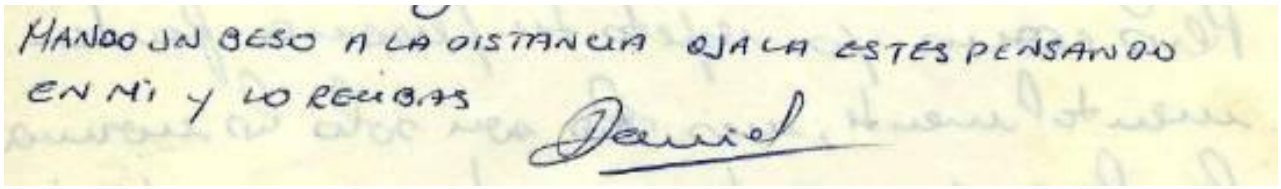
DIA 03/02DIA 03/02



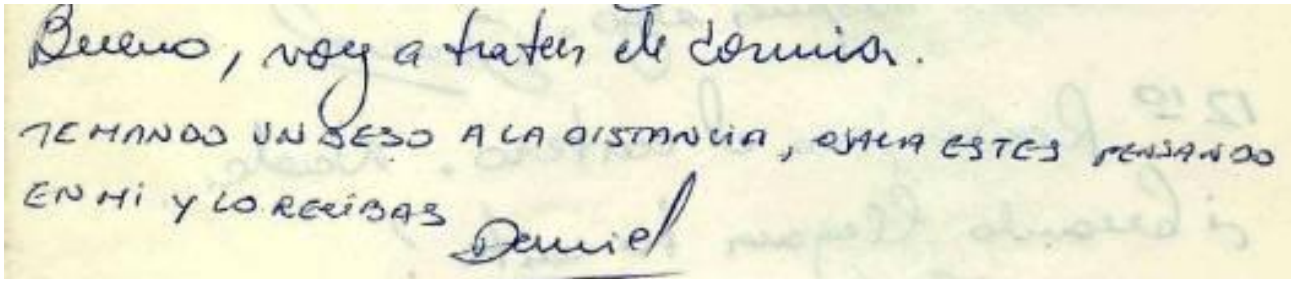
DIA 04/02



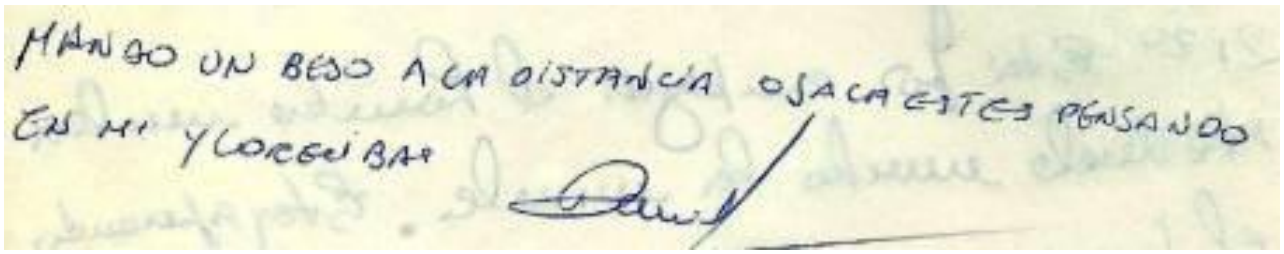
DIA 05/02



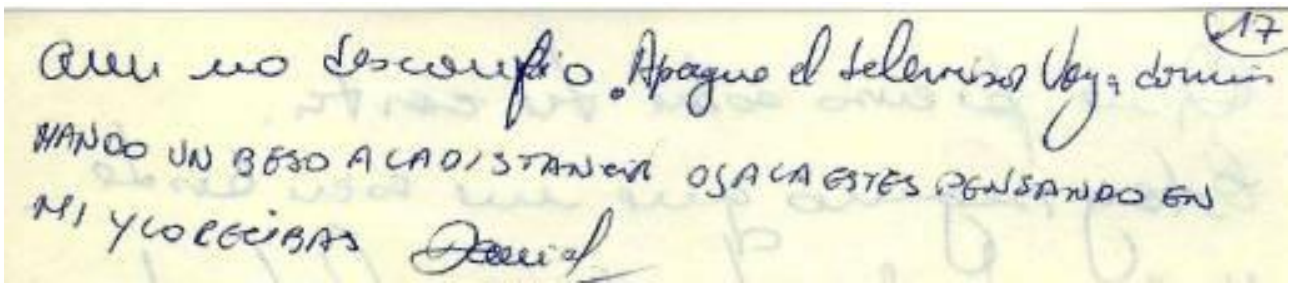
DIA 06/02



DIA 07/02



DIA 08/02



Me pareció mucho más significativo recortar el pedazo específico en cada hoja permitiendo apreciar la fuerza de ese trazo

"MANDO UN BESO A LA DISTANCIA OJALÁ ESTÉS PENSANDO EN MÍ Y LO RECIBAS"

Una especie de "sticker" artesanal

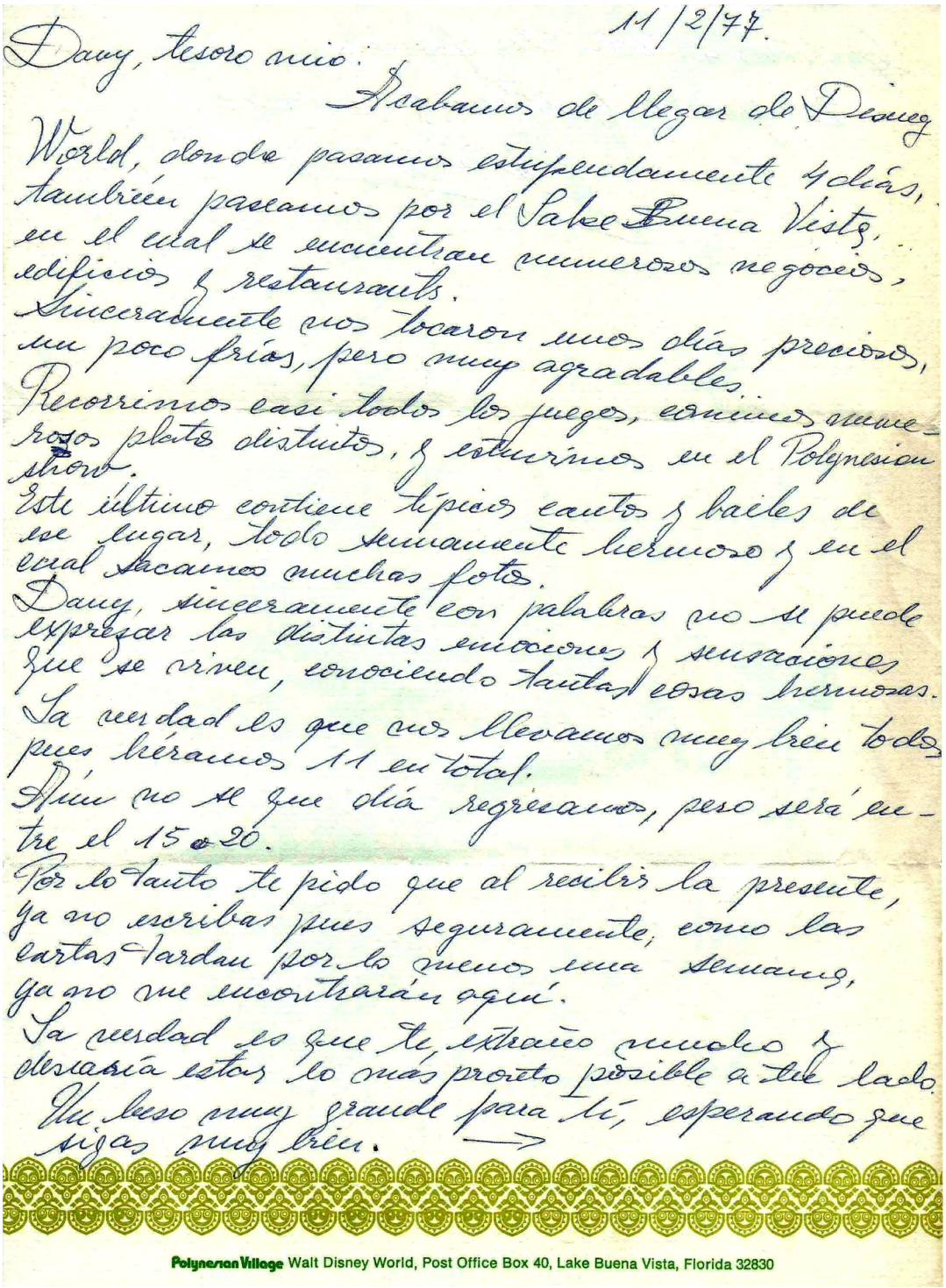
En estos tiempos sería una cosa así:

.

La carta y las postales del 11 de febrero de 1977 que se presentan a continuación fueron despachadas por Alicia el día 14, apenas veinticuatro horas antes de emprender su regreso. Yo las recibí en Buenos Aires una semana después. Su inclusión en este orden responde estrictamente a su fecha de redacción.

Sobre del envío del 14/02/1977.

Carta de Alicia del 11/02/77



11/2/77.

Dany, tesoro mío.

Acabamos de llegar de Disney World, donde pasamos estupendamente 4 días, también pasamos por el Lake Buena Vista, en el cual se encuentran numerosos negocios, edificios y restaurants.

Sinceramente nos tocaron unos días preciosos, un poco fríos, pero muy agradables.

Recorrimos casi todos los juegos, comimos numerosos platos distintos, y estuvimos en el Polynesian show.

Este último contiene típicos cantos y bailes de ese lugar, todo sumamente hermoso y en el cual sacamos muchas fotos.

Dany, sinceramente con palabras no se puede expresar las distintas emociones y sensaciones que se viven, conociendo tantas cosas hermosas.

La verdad es que nos llevamos muy bien todos pues éramos 11 en total.

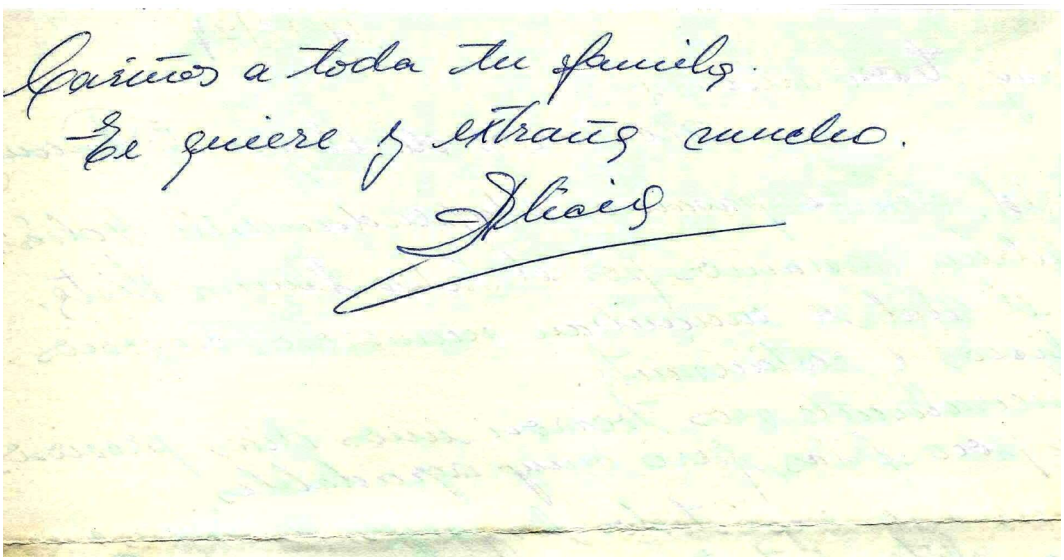
Aún no se que día regresamos, pero será entre el 15 o 20.

Por lo tanto te pido que al recibir la presente, ya no escribas pues seguramente, como las cartas tardan por lo menos una semana, ya no me encontrarán aquí.

La verdad es que te extraño mucho y desearía estar lo más pronto posible a tu lado.

Un beso muy grande para tí, esperando que sigas muy bien. →

Polynesian Village Walt Disney World, Post Office Box 40, Lake Buena Vista, Florida 32830



Transcripción de la carta de Alicia del 11/02/1977.

11/2/77

Dany, tesoro mío:

Acabamos de llegar de Disney World, donde pasamos estupendamente 4 días, también pasamos por el Lake Buena Vista, en el cual se encuentran numerosos negocios, edificios y restaurants.

Sinceramente nos tocaron unos días preciosos, un poco fríos, pero muy agradables.

Recorrimos casi todos los juegos, comimos numerosos platos distintos, y estuvimos en el Polynesian show.

Este último contiene típicos cantos y bailes de ese lugar, todo sumamente hermoso y en el cual sacamos muchas fotos.

Dany, sinceramente con palabras no se puede expresar las distintas emociones y sensaciones que se viven, conociendo tantas cosas hermosas.

La verdad es que nos llevamos muy bien todos, pues éramos 11 en total.

Aún no se que día regresamos, pero será entre el 15 o 20.

Por lo tanto te pido que al recibir la presente, ya no escribas pues seguramente, como las cartas tardan por lo menos una semana, ya no me encontrarán aquí.

La verdad es que te extraño mucho y desearía estar lo más pronto posible a tu lado.

Un beso muy grande para ti, esperando que sigas muy bien.

Cariños a toda la familia

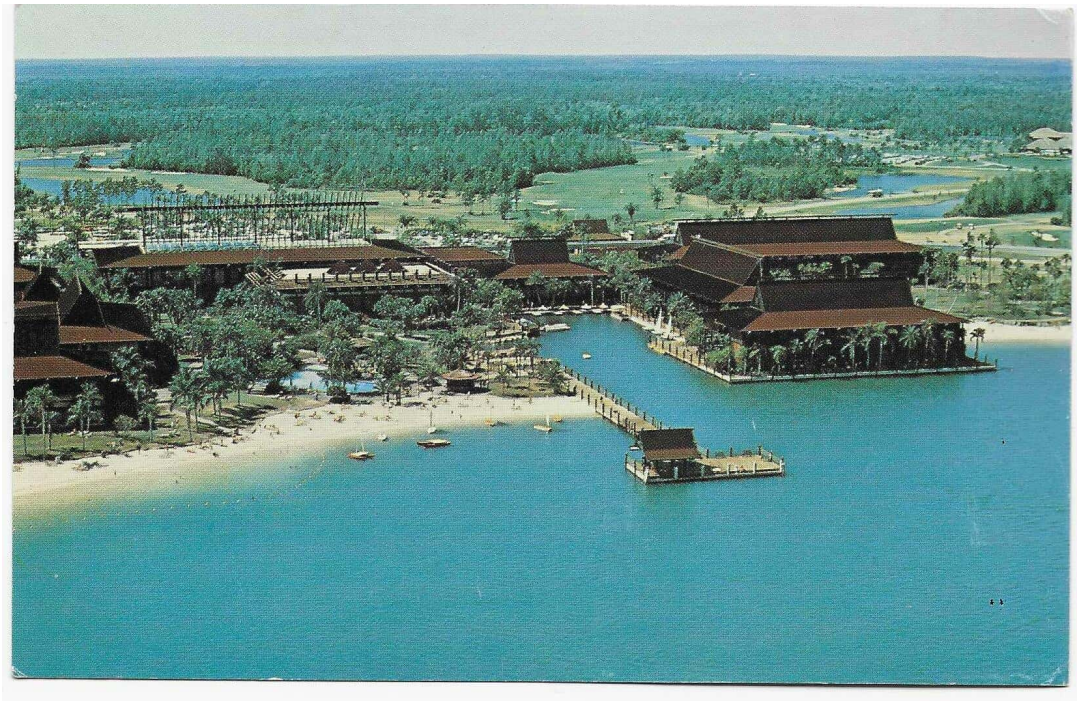
Te quiere y extraña mucho

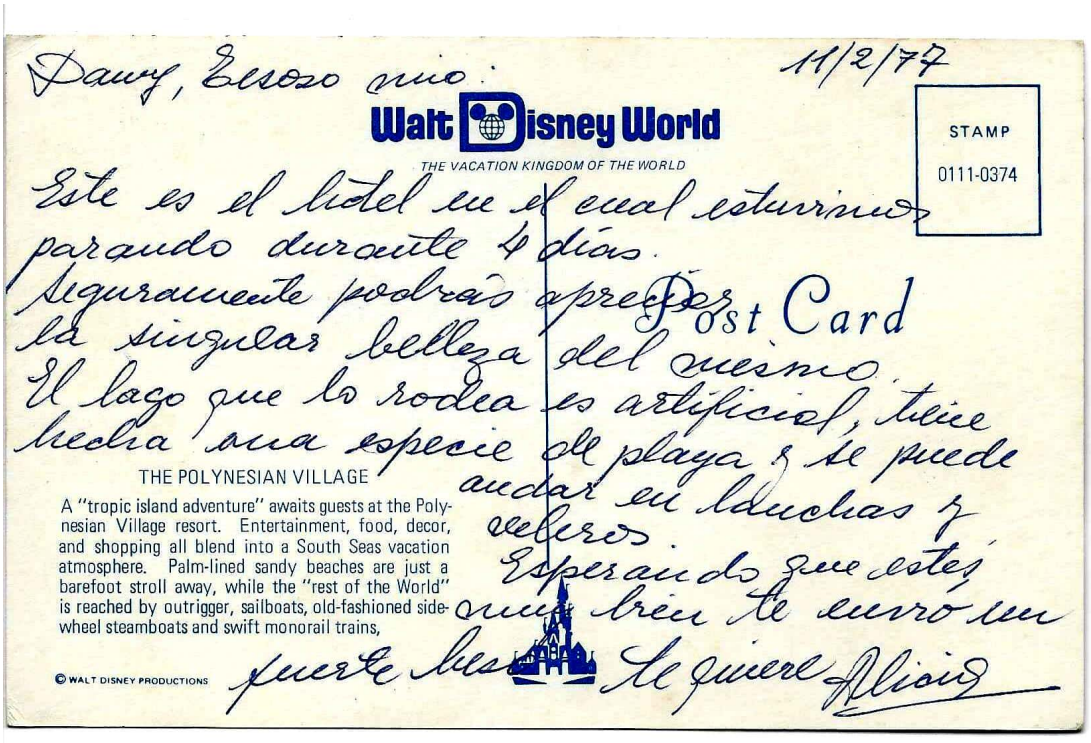
Alicia

Recuerdos de viaje: Alicia en Miami febrero 1977

Alicia con el Castillo de la Cenicienta al fondo. Magic Kingdom, Walt Disney World.

Postal del Hotel Disney's Polynesian Village Resort del 11/02/1977





Transcripción postal del Hotel Disney's Polynesian Village Resort 11/2/77

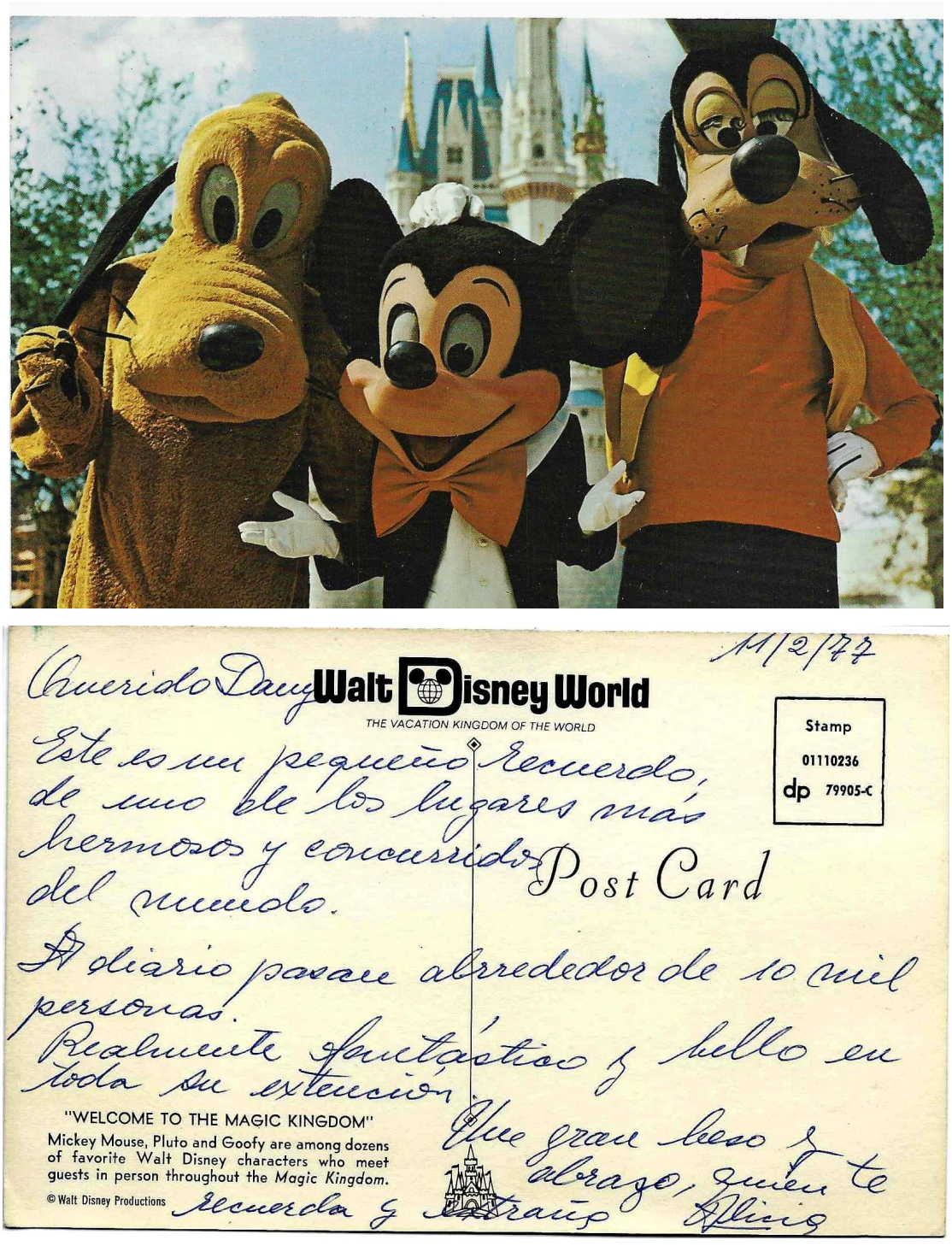
11/2/77

Dany, Tesoro mio:

Este es el hotel en el cual estuvimos parando durante 4 días. Seguramente podrás apreciarla singular belleza del mismo

El lago que lo rodea es artificial, tiene hecha una especie de playa y se puede andar en lanchas y veleros. Esperando que estés muy bien te envío un fuerte beso. Te quiere Alicia

Postal de Disney del 11/02/1977



Transcripción postal de Disney del 11/2/77

11 / 2 / 77

Querido Dany

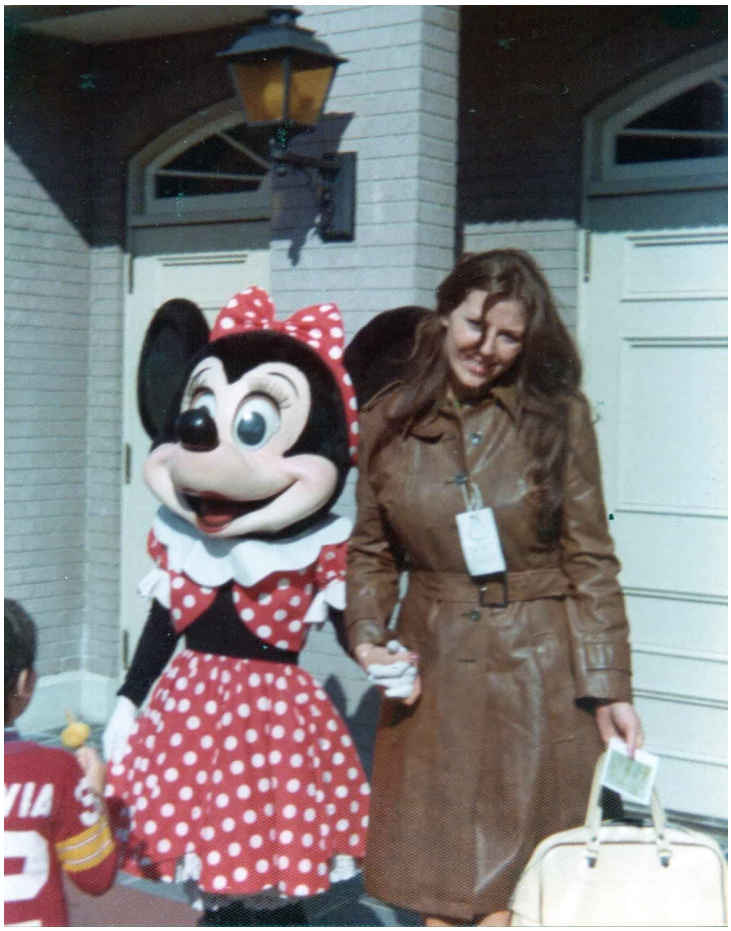
Este es un pequeño recuerdo,de uno de los lugares más hermosos y concurrido del mundo.

A diario pasan alrededor de 10 mil personas. Realmente fantástico y bello en toda su extinción

Un gran beso y te abraza, quien te recuerda y extraña Alicia

Recuerdos de viaje: Alicia en Miami febrero. 1977

Alicia con la mascota Chip en Walt Disney World.



Alicia con la Mini Mouse fecha en World Disney World.

.

Alicia junto a Brit, Brad y Alan en el andador principal de Frontierland, a orillas del Rivers of America. Magic Kingdom.

De paseo por Tom Sawyer Island, posando frente al fuerte rústico de troncos Fort Sam Clemens.

Capítulo 4 — Ezeiza, reencuentro, las dudas y las certezas

"La leyenda urbana de la «Rosa 12»: La romántica idea de que «te doy 11 rosas porque tú eres la número 12» simboliza el amor profundo, la devoción absoluta y que eres la persona más importante en mi vida".

15 de febrero de 1977: El regreso.

Alicia llegaba a Ezeiza en la mañana del martes 15 de febrero de 1977. Mi emoción me hacía pensar tantas cosas al mismo tiempo que, en definitiva, terminaba confundido. Me concentré entonces en ir definiendo el plan, porque debía contemplar el ir a esperarla y, sobre todo, pensar en qué iba a pasar después. Como seguramente ella volvería con la familia para la casa —ya que era un día de semana y había que organizar el tema de las valijas, además de atender al niño después de ese largo viaje—, lo más probable era que yo tuviera que regresar de la misma forma en que había ido. Todo se basaba en supuestos; debía estar atento a cada detalle.

Yo había averiguado en los diarios los arribos de Aerolíneas Argentinas, por lo que tenía que estar allá antes de las 12:45. El recorrido fue el mismo del día de la despedida. Llegué a horario, entré y salí del edificio revisando los paneles de horarios de llegada y haciendo preguntas, hasta que me informaron que podía subir a la terraza pública ubicada en la parte superior. Desde allí arriba se dominaba toda la pista de cemento y se podía observar cómo descendían los pasajeros directamente al aire libre.

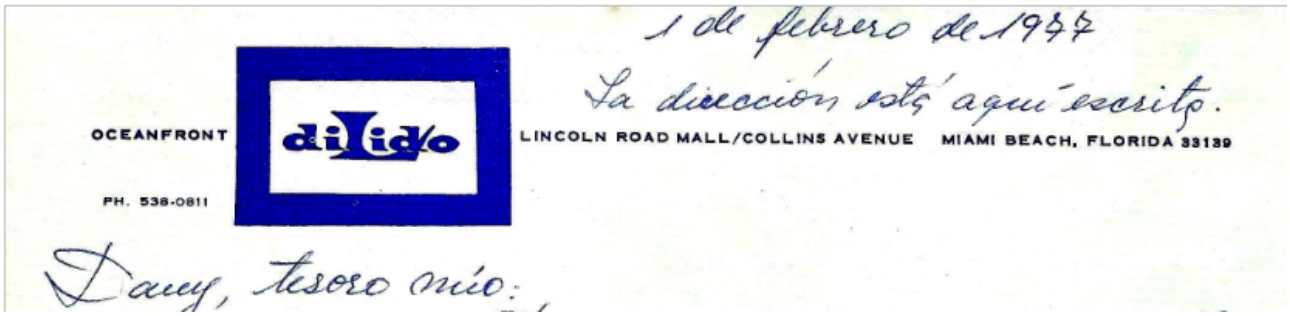
Me puse a esperar, hasta que finalmente se produjo el aterrizaje esperado. El imponente avión de Aerolíneas Argentinas se acomodó en la pista, acercaron la escalerilla móvil y por fin pude identificar a Alicia caminando sobre el asfalto entre el resto de los pasajeros, rumbo a las puertas de la planta baja para hacer migraciones.

Aceleré el paso para ponerme a su lado. Después de darle un beso, me miró y me dijo:

—¿Por qué no me escribiste? Y sus pasos eran cada vez más rápidos.

Nos habíamos comprometido antes de su viaje a que nos íbamos a escribir; no lo habíamos pautado una sola vez, sino que formaba parte de nuestras conversaciones telefónicas nocturnas. La idea era que ella, ni bien llegase, me iba a escribir para que yo, al recibir su carta, tuviera la dirección exacta donde enviarle las mías. Ambos sabíamos que eso era fundamental para contrarrestar el distanciamiento y la falta del contacto diario. Por eso, su carta del día 1 de febrero tenía una carga tan importante: allí, justo después de la fecha, ella me había señalado y escrito: "la dirección está aquí escrita". Mis propias inseguridades y los tiempos del correo empezaban a jugar su partido en ese reencuentro

.



De nuestras cartas se desprendía que eso era lo que ambos esperábamos ansiosamente, el uno del otro; el hecho de que los días pasaran sin ese instrumento nos generaba una angustia difícil de disimular. Ella estaba completamente segura de que había cumplido y, al mismo tiempo, de que yo no. Eso generó no solo malestar, sino también algunas dudas sobre mí, pues mis cartas no habían llegado, lo que se transformó a sus ojos en un incumplimiento de la palabra asumida.

Solo pude decirle, entre el apuro y los pasos rápidos, que yo le había escrito, pero que su carta me había llegado demasiado tarde como para enviarle las mías a Miami. Ese pretexto, aunque era estrictamente cierto, no la conformó en el momento; su realidad estaba centrada en que la carta que tanto ansiaba nunca había recibido. Todo eso pasó de manera vertiginosa. Llegaron hasta el vehículo que los estaba esperando, subieron y se fueron.

Yo me quedé parado, solo. En vez de la felicidad del reencuentro, pasé a una especie de desdicha, pensando en cómo le iba a explicar lo sucedido. De alguna manera, el largo viaje de retorno en el colectivo me sirvió para serenarme y comprender que era algo que se iba a solucionar; después de todo, mis 38 páginas estaban ahí como testigos mudos de mi fidelidad.

Alicia, mientras tanto, llegó a la casa a enfrentarse con una ardua tarea. Ya no se trataba solo del niño que cuidaba habitualmente; ahora eran tres los niños que habían llegado, cargados con una gran cantidad de valijas porque la familia venía a instalarse definitivamente en la Argentina. Sabiendo esta situación, esperé pacientemente a que cayera la noche para retomar nuestras llamadas telefónicas, anhelando que mis palabras fueran lo suficientemente explícitas para aclarar una situación que no era la que los hechos fríamente decían.

Esa llamada del martes fue fundamental. Cuando logré transmitirle toda mi situación emocional de esos quince días, hablándole de mis 38 páginas escritas y de mi amor incondicional, provoqué que empezara a relajarse. Su enojo inicial se fue calmando para dar paso nuevamente a nuestro diálogo, esa maravillosa forma que teníamos de estar juntos en la distancia, con la palabra del otro resonando en nuestros oídos. Cortamos para seguir al día siguiente y pude, por fin, soltar un suspiro gigante desde mi interior, ya ilusionado con la llamada de mañana.

Alicia recién se desocupaba a la noche, cuando el silencio finalmente volvía a la casa. Además, su empleador era una persona muy dependiente del teléfono, por lo que recién podíamos hablar después de las 23:00 o, a veces, pasadas las 23:30 horas. Conversábamos por una hora aproximadamente, quizás algunas noches un poco más, a pesar de que yo me levantaba a las 06:00 de la mañana y ella también comenzaba su jornada muy temprano.

La noche del miércoles seguimos con nuestras conversaciones, contándonos qué habíamos hecho de nuestras vidas en ese tiempo en que no nos habíamos visto ni hablado, y quedando para el día siguiente en encontrarnos directamente en su casa.

La tarde del jueves fui hacia allí con las mismas emociones y el mismo nerviosismo que me habían acompañado a Ezeiza, pero con una energía totalmente renovada; iba entusiasmado. Claro, esta vez llevaba conmigo la prueba de fuego: las 38 páginas de mis cartas. Tenía también, como testigo de mis padecimientos y de mi espera, a su compañera de trabajo, Hortensia, a quien había llamado en varias oportunidades. Todo estuvo muy bien. Sus ojos se iluminaron al ver los papeles y al empezar a leer algunas partes de mis cartas; se dio cuenta de todo. Me dio un beso, me abrazó fuertemente y a mí me brotó la alegría. La pasamos muy bien.

20 de febrero de 1977

Llegó el domingo 20 de febrero: cumplíamos tres meses de noviazgo. Pasamos el día prácticamente en su casa, mientras ella me contaba los detalles del viaje y me mostraba lo que había traído. Me llamó la atención un juego de cubiertos para dieciséis personas; me resultó curioso, ya que en Estados Unidos esos sets venían para ocho, o eran una opción a elegir entre cuatro, ocho o doce.

Tras compartir la tarde, fuimos a cenar a Muky, el lugar de nuestra primera cita. Después, la acompañé hasta su trabajo para evitarle el viaje a la mañana siguiente. Como cada día 20, me hizo un obsequio, aunque debo confesar que hoy ya no recuerdo cuál fue. Regresé a mi casa más enamorado que nunca.

El valor del impulso.

El lunes 21 de febrero fue un día en el que brotaba la alegría. Como yo no le había dado nada el día anterior y veníamos de ese distanciamiento de dos semanas, sentí un impulso que no pude eludir: apenas salí del trabajo, me dirigí a una florería en Martínez y le compré un ramo de rosas.

Recordé entonces la famosa leyenda de la "Rosa 12", esa romántica idea de que *"te doy once rosas porque tú eres la número doce"*. Dicen que simboliza el amor profundo, la devoción absoluta y el hecho de que esa persona es lo más importante en tu vida. Nada podía ser tan fiel a mis sentimientos en aquel momento.

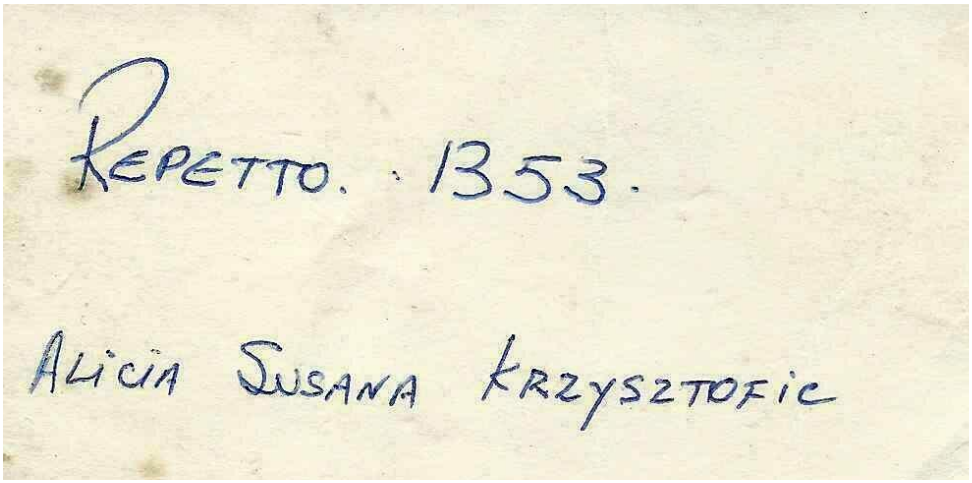
Hoy en día, el amor parece resolverse a golpe de clics. Queremos enviar flores, comida o un mensaje, y la tecnología nos lo concede en minutos, dándonos una gratificación instantánea que se evapora con la misma rapidez con la que llega. Por eso, recordar cómo amábamos antes se vuelve un ejercicio de nostalgia y, por qué no decirlo, de aprendizaje.

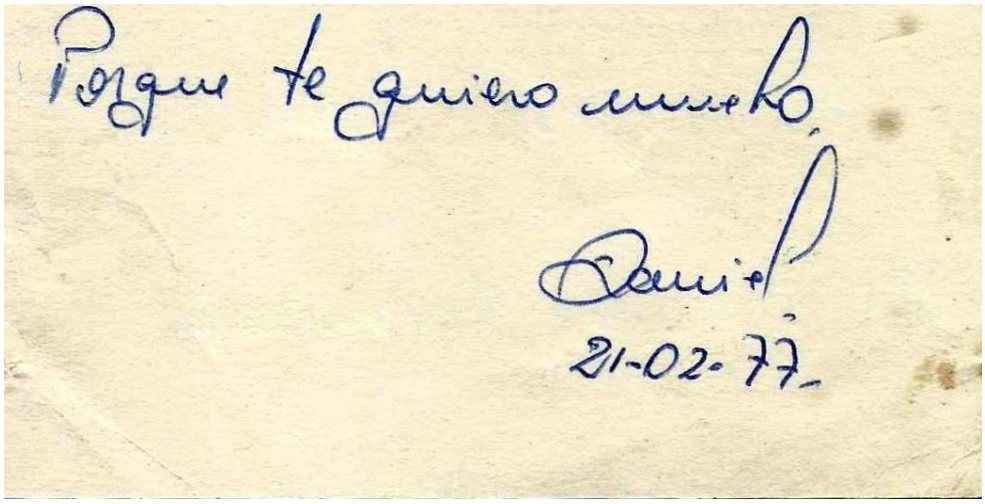
En 1977, no había teléfonos móviles, ni aplicaciones de mensajería, ni envíos programados por internet. Pero el impulso que nace de una alegría, con la sola intención de hacer feliz a la persona amada, no puede reprimirse, sino todo lo contrario. Ese mandato emocional que revoloteaba una y otra vez en mis pensamientos me llevó a subirme a dos colectivos para emprender un viaje de hora y media de ida, solo con el propósito de comprar unas rosas y gestionar su envío. Eso duró solo dos minutos: la compra y escribir la tarjeta con la dirección y, a manera de justificación, poner *"porque te quiero mucho"*. Luego, me esperaban otra hora y media de regreso que, ante la satisfacción del impulso cumplido, me pareció que esa vuelta a mi casa había durado mucho menos tiempo.

Visto desde la comodidad del siglo XXI, algunos podrían considerarlo una locura o una ineficiencia. Sin embargo, al terminar esa travesía, lo que experimenté no fue cansancio, sino una absoluta sensación de realización. El impulso inicial no se desgastó en el camino; al contrario, cada minuto en ese colectivo alimentó el propósito, transformando el detalle material en una entrega real de tiempo y vida.

Ese viaje me demostró que la verdadera satisfacción del amor no siempre está en el resultado, sino en el esfuerzo que estamos dispuestos a invertir por el otro. En 1977, comprar rosas no era un trámite; era una declaración de principios, una travesía y un acto de fe que llenaba el alma por el simple hecho de haberlo cumplido.

Tarjeta del envío de la rosas





Ese fin del mes de febrero estuvo cargado de actividad y emociones. Quedaron disipadas las primeras dudas de Alicia a su regreso por aquella cuestión de "la palabra asumida" de enviarnos correspondencia. Ella había cumplido ampliamente, no solo en su primer día en Miami, sino también hasta el día anterior a su viaje de regreso. Como el sobre de su primera carta tenía el sello de Miami con la fecha, pero no figuraba ningún dato sobre la fecha de entrega, no existía una prueba contundente de mi explicación: haber recibido el sobre en una fecha que, dada la tardanza del envío, hacía imposible que si yo le mandaba la mía, ella la recibiera antes de su regreso. Con todo aclarado y sobre la mesa, nos llegó un momento de tranquilidad y alegría.

Pero no solo mis 38 páginas hablaban por mí. Como siempre fue en toda nuestra vida juntos, nuestros ojos hablaban también por **Nosotros**, en un idioma silencioso que no necesitaba de la voz.

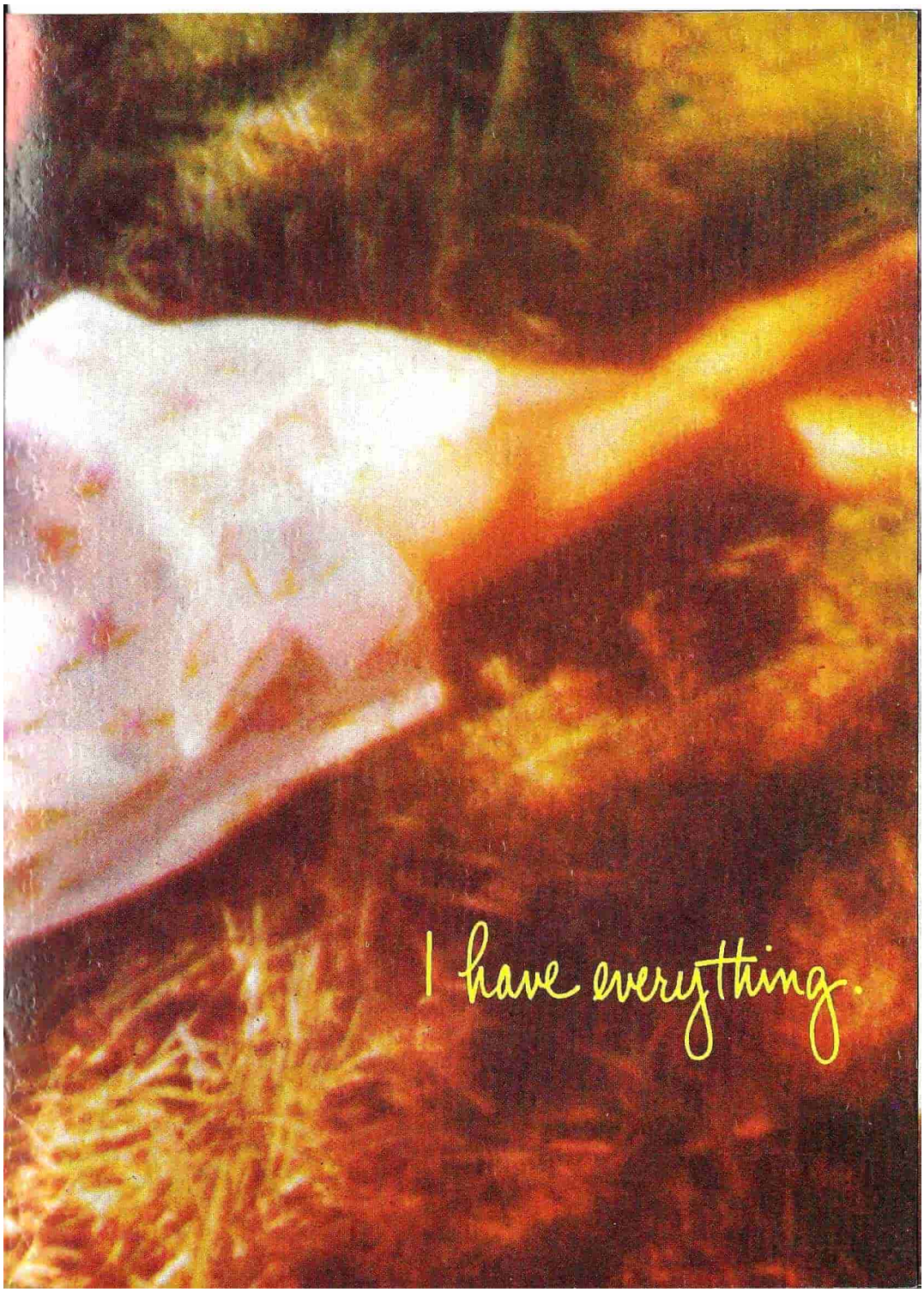
La elocuencia de las miradas, esa capacidad casi mágica de nuestros ojos para transmitir verdades, hacía que, más allá del relato verbal, nuestras miradas asumieran el control de la historia. Una mirada sostenida podía narrar toda una declaración de intenciones, un parpadeo lento curaba la distancia y el brillo efímero de una emoción contenida revelaba los secretos más profundos del alma. En ese espacio invisible que se creaba entre sus ojos y los míos, la verdad fluía pura, libre de las trampas de la retórica, recordándonos que el corazón siempre encuentra una vía para hablar, incluso en el más absoluto de los silencios.

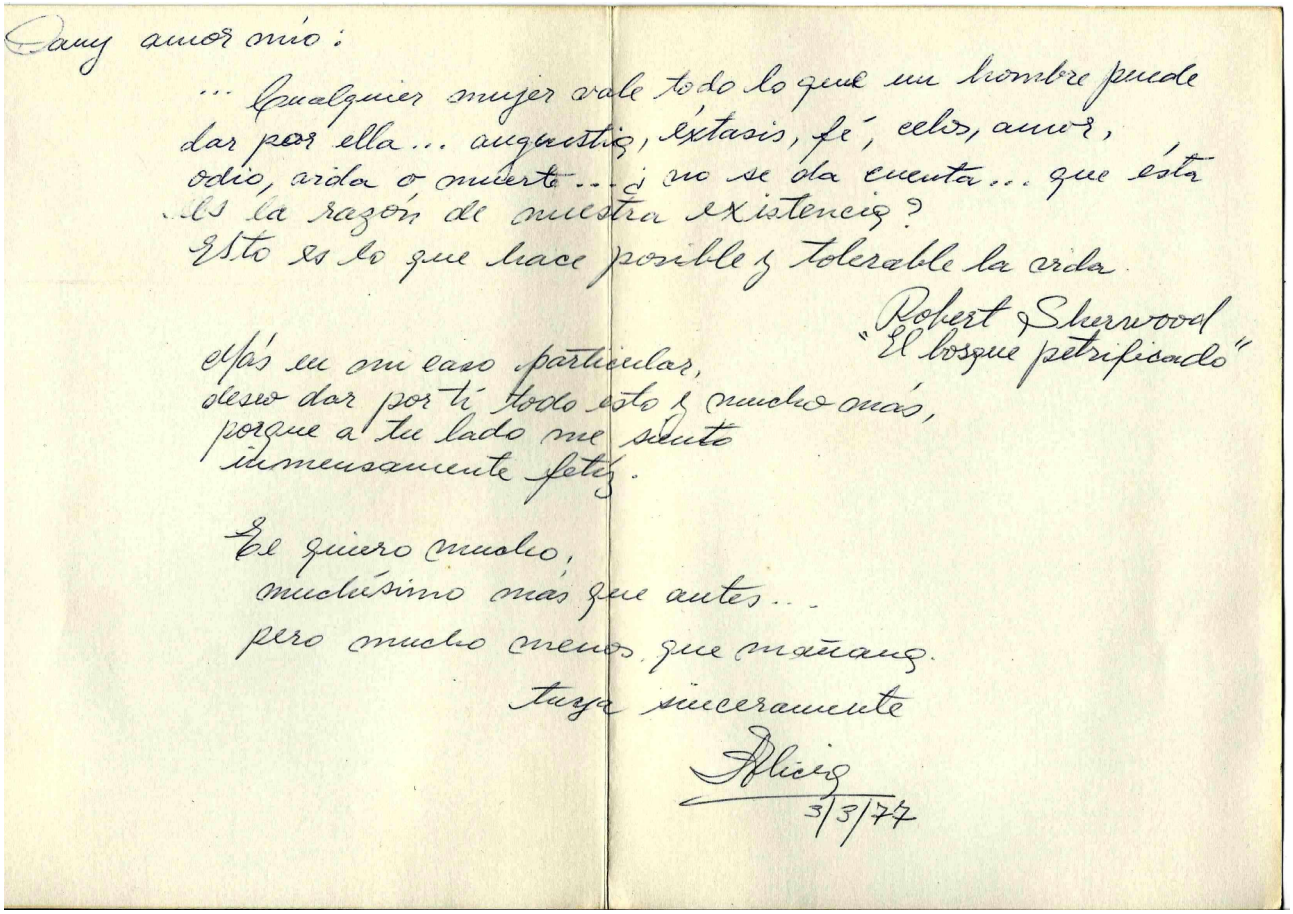
El retorno a nuestras llamadas nocturnas fue también de suma importancia. El contenido de esas charlas era, en cierta forma, igual a lo que las cartas reflejaban: cómo fue el día, qué hicimos, alguna anécdota o acontecimiento, proyecciones, el futuro y, por supuesto, ese permanente deseo de estar junto al otro, conformándonos por el momento con estar en el oído del revés.

El estímulo del Amor.

Nos reencontramos el tres de marzo y Alicia me entregó una postal con un mensaje cautivador:

Postal con dedicatoria de Alicia del 03/03/1977


I have everything.


Dany amor mío:

... Cualquier mujer vale todo lo que un hombre puede dar por ella... angustia, éxtasis, fe, celos, amor, odio, vida o muerte... ¿no se da cuenta... que ésta es la razón de nuestra existencia?
Esto es lo que hace posible y tolerable la vida.

Robert Sherwood
"El bosque petrificado"

Mas en mi caso particular,
deseo dar por ti todo esto y mucho más,
porque a tu lado me siento
inmensamente feliz.

Te quiero mucho,

muchísimo mas que antes...
pero mucho menos que mañana.

Tuya sinceramente

Alicia

3/3/77

Transcripción de la postal con dedicatoria de Alicia del 03/03/1977

Todas las tensiones y alegrías vividas durante ese mes de febrero tuvieron una conclusión que solamente **el estímulo del amor** pudo generar: que Alicia eligiera una tarjeta con un profundo mensaje y una sentida dedicatoria que terminaría por fortalecer nuestro amor para siempre.

Tengo que detenerme un momento porque, cuando recibí esa tarjeta en 1977, confieso que la leí con los ojos puros del enamorado; la tomé simplemente como una frase hermosa dentro del contexto de su mensaje y no me detuve a pensar en la procedencia o en la trama detrás de ese párrafo. Hoy, casi cincuenta años después y con la perspectiva que da el tiempo, descubro el maravilloso trasfondo de sus palabras.

El frente ya era una declaración fortísima, y lo que escribió adentro fue su forma de profundizar esa idea. Con esa tarjeta del 03/03/77 me estaba diciendo, por dentro y por fuera, que yo era su mundo entero y que cualquier duda que hubiera traído de Miami había quedado totalmente enterrada. El frente decía: *"Because I have you... I have everything"* (Porque te tengo a vos... lo tengo todo). Y el mensaje que ella sumó adentro, manuscrito, rescataba la cita de *El bosque petrificado* que dice que el amor es la única razón de nuestra existencia, agregándome: *"Deseo dar por ti todo esto y mucho más, porque a tu lado me siento inmensamente feliz"*.

The Petrified Forest (título original) es una famosa obra de teatro de 1935, escrita por el célebre dramaturgo estadounidense Robert Sherwood, que luego se transformó en una película mítica del cine clásico de Hollywood. El núcleo de esa historia apuntaba a que el amor apasionado e intenso —con todas sus tormentas— es lo único que justifica la existencia humana. Alicia, sin ser una lectora voraz de novelas pero dueña de una sensibilidad poética y espiritual superior, solía nutrir sus cartas con perlas que rescataba de la Biblia (como el Cantar de los Cantares) o de la cultura popular.

Aquella frase de Sherwood calzaba a la perfección con los días de angustia, distancia y posterior éxtasis que acabábamos de atravesar tras su regreso de Miami. Al elegir esa tarjeta y escribir ese reverso, Alicia no solo me estaba regalando una dedicatoria: me estaba contestando a mis 38 páginas de cartas, a mis rosas y a la mirada de mis ojos. Me estaba diciendo, por dentro y por fuera, que nuestro amor valía la pena, que estaba dispuesta a darlo todo y que, a mi lado, ya lo tenía todo.

Dos inocencias perdidas.

Había fechas en ese 1977 que no necesitaban anotarse con hora y minuto; se llevaban grabadas en el cuerpo. En ese mes de marzo, hubo un encuentro, el primero y más puro para los dos, que cambió para siempre el peso de la distancia.

Para ambos, fue el inicio de una unión total.

Aquella marca de sangre en su entrega no fue solo un hecho biológico; fue el símbolo de una confianza ciega. El momento en que decidió, por primera vez, unir su destino al mío para caminar a la par.

Quizás por eso, en las cartas que siguieron, sus palabras empezaron a vestirse con una entrega absoluta y las mías, con la certeza de querer construir un hogar.

Nuestro primer viaje.

Marzo de 1977 nos regaló un respiro. Ante la amenaza de pasar unos días alejados —ya que Alicia tenía muchas ganas de disfrutar de unos días en Mar del Plata—, tomé la decisión de acompañarla a último momento. No quería que estuviéramos separados. Compré los pasajes en tren y partimos.

El plan era alojarnos con sus tíos, quienes vivían en una quinta sobre la calle Pedro Luro, lejos del ruido del centro. No eran parientes de sangre, sino un matrimonio que sus padres conocieron en aquel barco que los trajo al país, forjando desde entonces una excelente e inquebrantable amistad.

Llegamos a Mar del Plata en las primeras horas del día viernes y nos tomamos un taxi hasta la casa de sus tíos, quienes cuando arribamos ya estaban levantados, porque era su costumbre despertarse con las primeras luces del día.

Mientras compartíamos un té, mis ojos curiosos exploraban la casa. Recuerdo una pared entera cubierta de hojas de revistas del espectáculo pegadas unas sobre otras; cuando pregunté la razón, la tía me respondió con sencillez que era para ocultar la humedad. La vivienda era pequeña y mi mente se preguntaba cómo nos acomodarían.

El tío hablaba con Alicia en polaco. Yo, intrigado, solo podía seguir la conversación cuando ella me traducía. En un momento, Alicia me tomó de la mano y me dijo: «Vamos». Caminamos con su tío a través de un extenso parque hasta llegar a la casa principal, que no tenía ocupantes. Allí, nos abrió la puerta, nos dio la llave y nos condujo a una pieza que era utilizada como cuarto reservado para visitas. Si bien estábamos todavía en verano, al estar la casa deshabitada y cerrada se hacía sentir un frío que impactaba en nuestro cuerpo; se respiraba un aire invernal en plena época de calor.

Descansamos un rato, acomodamos nuestra ropa y, antes del mediodía, iniciamos el camino hacia el centro con la idea de almorzar. Paseamos por las calles de la zona del casino viendo locales y almorzamos unas minutas, tranquilos, para luego volver a la casa.

Realmente los tíos hacían su vida normal, como si nosotros no estuviéramos. Decidimos salir a cenar para volver temprano a descansar. Cuando regresamos, cerramos la puerta con llave y encendimos una estufa eléctrica que realmente calentaba muy poco.

Esa noche fue importante porque fue la primera en donde compartimos una cama, un sueño y un despertar. Fue extremadamente agradable.

Por la mañana, luego del desayuno, aprovechamos un rato el parque y jugamos al tenis en la cancha de la casa. Realmente todo estaba transitando por los momentos de tranquilidad que fuimos a buscar.

Pasado el mediodía comimos unos sándwiches y nos fuimos a la playa, pero por poco tiempo, porque no teníamos sombrilla ni lona; solo paseamos caminando por la arena tomados de la mano, como lo que éramos: unos novios profundamente enamorados.

Veníamos de grandes momentos en los últimos días: el regreso de Alicia, la superación de ese momento de duda por la falta de envío de mis cartas, las flores y su postal conformaban un todo que nos había unido mucho más.

A la noche nos fuimos a cenar a la casa de Katty, la hija de sus tíos. Su prima estaba casada con Jorge, un empleado del casino que trabajaba de noche. Previo paso por la Boston para la compra de masas finas —una tradición en Mar del Plata—, compartimos una cena por demás agradable.

Antes de las 10 de la noche acompañamos a Jorge hasta el Casino y nos quedamos un rato jugando y caminando por entre las mesas. Tipo dos de la mañana nos tomamos un taxi, dejamos a Katty en su casa y nos fuimos para la quinta.

La mañana del domingo su tío parece que se enojó mucho por el tema de la llave, que teníamos que dejar en una maceta cuando nos íbamos. Para mí fue algo totalmente incomprensible, no porque se enojara, sino porque sus expresiones de enojo eran todas en polaco, por lo que yo no tenía la más mínima idea de lo que pasaba. Alicia, en su idioma, le explicó que no la habíamos dejado porque estábamos dentro de la casa; todo esto lo supe cuando él se calmó y ella me explicó lo sucedido.

El domingo avanzaba y teníamos el pasaje a la noche, por lo que aprovechamos para pasear, tomar aire, disfrutar un buen café de merienda y comprar unos sándwiches para comer en el tren. Esos significaron los preparativos para la vuelta a casa. La idea del viaje estuvo cumplida de sobremanera, y nosotros seguíamos, día a día, profundizando nuestra relación. El regreso en tren marcó el fin de aquel paréntesis; fue un fin de semana hermoso, una tregua necesaria en nuestra rutina.

Recuerdo del viaje a Mar del Plata 03/1977

Alicia junto a un cantero de flores

Recuerdo del viaje a Mar del Plata 03/1977

Daniel en el parque de la quinta, atrás se ve la casa principal donde nos alojamos.

Alicia cerca de la entrada de la casa.

Cumpleaños de Alicia

Llegó el 31 de marzo de 1977: Alicia cumplía 25 años. Como en mi trabajo estaba de licencia, pude llevar adelante mi plan para ese día sin presiones de horarios, con el fin de dedicarme exclusivamente a homenajearla.

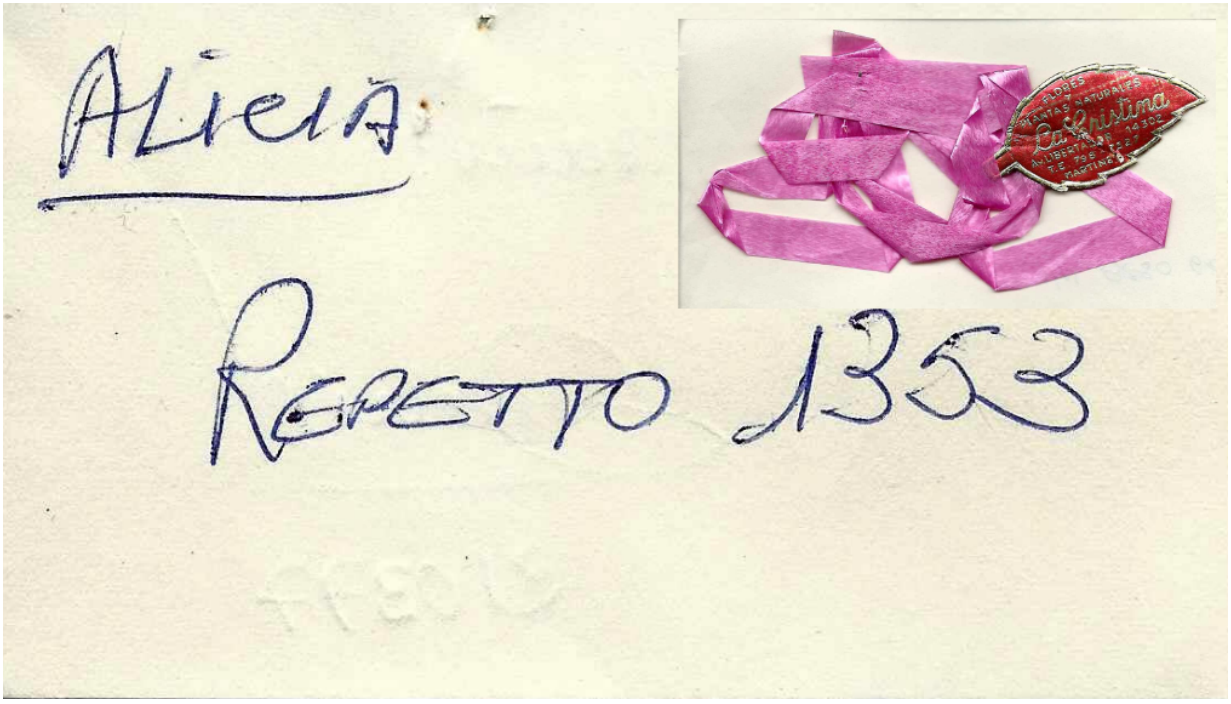
Para celebrarlo, emprendí una verdadera travesía: tomé un colectivo hasta la General Paz, otro hasta Puente Saavedra y un tercero que me dejó en la florería "La Cristina", sobre la Avenida del Libertador, en Martínez. Allí compré una docena y media de rosas rojas. Hice el envío con una tarjeta deseándole un "Feliz cumpleaños" y regresé a casa a prepararme para el festejo de la noche en su domicilio. Tal como me había sucedido el 21 de febrero con la compra de las once rosas, mi sensación fue exactamente la misma: la alegría inmensa de haber hecho lo que sentía.

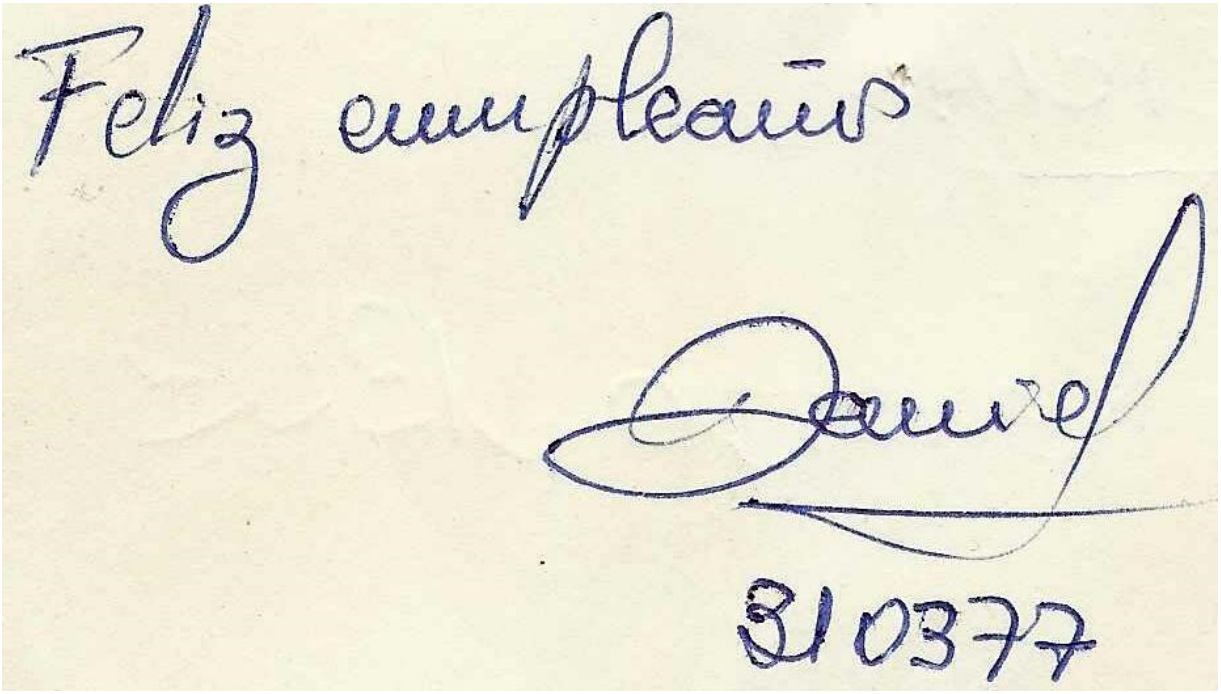
En el colectivo de vuelta me senté del lado de la ventanilla. Mirando hacia el asfalto, me atrapó esa extraña sensación de que el vehículo estaba fijo y lo que realmente se movía era el piso. Así, dejándome llevar, comencé a rememorar el cambio tan importante que había tenido mi vida. Atrás quedaban los días de rutina: el trabajo, el fútbol, ir a bailar o simplemente juntarse en la esquina con los amigos, esa costumbre de aquellos años en donde la esquina se transformaba en el epicentro donde nos agrupábamos en el cordón de la vereda para charlar durante horas. Ahora todo era diferente. Mi vida se había transformado para compartirla con una mujer soñada; una sensación de felicidad que nunca había vivido antes.

La celebración nos reunió a la tarde-noche junto a su familia, en una atmósfera de tranquilidad absoluta. Compartimos una cena, una torta y el clásico feliz cumpleaños. Alicia, feliz de ver a todos reunidos, relató con naturalidad y entusiasmo las experiencias de su viaje a Miami, cerrando así un mes de marzo que, para Nosotros, quedó marcado para siempre por el fortalecimiento de nuestro amor profundo.

Etiqueta de Flores y Plantas naturales La Cristina Av. Libertador 14.302 Martínez

Tarjeta del envío de la rosas.





Fotografía del ramo de flores del día del cumpleaños de Alicia 31/03/1977.

Capítulo 5 — Siempre a tu lado.

> "Amor: Quiero que sepas, y que tengas siempre presente, que todo lo que hago, digo y pienso es porque te amo. Disculpa mis errores, mis tonterías y mis chiquilinadas. Quien te quiere y siempre te querrá, Daniel."
> "Que las Rimas te ayuden a sentirte mejor mientras estés en Bariloche, pues además de estar en tu Tigre, estoy en cada una de estas páginas a tu lado."

Semana Santa.

Los primeros días de abril trajeron un momento complicado. La familia de Tito decidió pasar Semana Santa en Bariloche —del jueves 8 al domingo 11 de abril—. Estaba previsto que viajara Hortensia, pero tras su renuncia, surgió un interrogante: ¿quién ocuparía su lugar? Hermenegilda Chávez, la nueva empleada, alegó cuestiones familiares que le impedían viajar, por lo que a último momento se decidió que fuera Alicia.

Conversamos el tema con total transparencia. Ella me explicó su obligación y me consultó si yo tenía algún problema; le respondí que no, pero por dentro me brotaba el disgusto y algo de eso le insinué.

Si bien eran pocos días, volvíamos a padecer la distancia y regresaba el viejo obstáculo de la comunicación. Por aquel entonces, las llamadas telefónicas hacia o desde el interior del país se hacían a través de operadora, con largas demoras que dependían de la ciudad con la que uno quería comunicarse. Bariloche tenía una espera de entre tres y cuatro horas. Cuando llegaba el turno, la operadora se comunicaba con el solicitante y llamaba al número indicado; si en ese preciso momento la persona no era ubicada, cortaban y daban por cumplido el pedido, por lo que se debía iniciar una nueva solicitud

Lo días previos a semana santa fueron de análisis ya que tenía toda la intención de darle algo lo suficientemente representativo de mis sentimientos y que de alguna manera fuera su acompañante.

Al final decidí entregarle un dibujo que yo mismo había hecho años antes y que siempre tuve en un lugar visible de mi pieza. Era una copia de la legendaria campaña de Esso, "Pon un tigre en tu tanque", que consistía en el tigre saliendo de viaje, sonriente, con sombrero de paja, valijas y una tabla de surf bajo la axila. Mi dedicatoria fue: "Yo viajo también contigo".

Estaba realizado en una hoja Canson N° 5 —aquel formato clásico de 32 x 22 cm, tan utilizado en colegios, talleres de arte y materias técnicas—.

Aquel dibujo, años después, fue parte de los juego predilectos de mis hijos y con el paso del tiempo dejó de integrar nuestra caja de recuerdos.

No obstante, como se trata de una campaña famosa, he incluido una lámina similar para que el lector pueda observar una imagen con aspectos parecidos a los de aquel dibujo que le di con tanto cariño

Imagen ilustrativa de la campaña 'Pon un tigre en tu tanque'.

Pero el día previo a su viaje, quise tener un gesto muy particular. Le regalé mi propio libro de Rimas de Gustavo Adolfo Bécquer con una dedicatoria, para que supiera que la distancia no nos separaba; que no importaba cuántos kilómetros se alejara, yo iba a estar a su lado en cada página. Era un mensaje para que, cada vez que leyera un verso, estuviera leyendo mi corazón acompañándola.

Pero ¿cómo un libro de poemas, fundamentalmente destinado a las declaraciones de amor y a expresar los sentimientos más profundos, se había convertido en una lectura obligada para mí mucho antes de conocerla? Yo no lo había comprado; era un ejemplar que ya estaba en mi casa (una edición de 1966) y que bien pudo haber adquirido mi hermano.

Recuerdo claramente que fue justamente Juan, mi hermano quien, cuando yo tenía unos 17 o 18 años, me dijo un día: «Te voy a dar un libro para que leas el prólogo». Después de leerlo, se convirtió en mi libro de cabecera. No importaba cuántas veces regresara a él, volvía a los mismos versos una y otra vez. Tal fue mi devoción por esa obra que parte de su introducción la decía de memoria. Cito a continuación dos párrafos para que se comprenda la fuerza de su contenido:

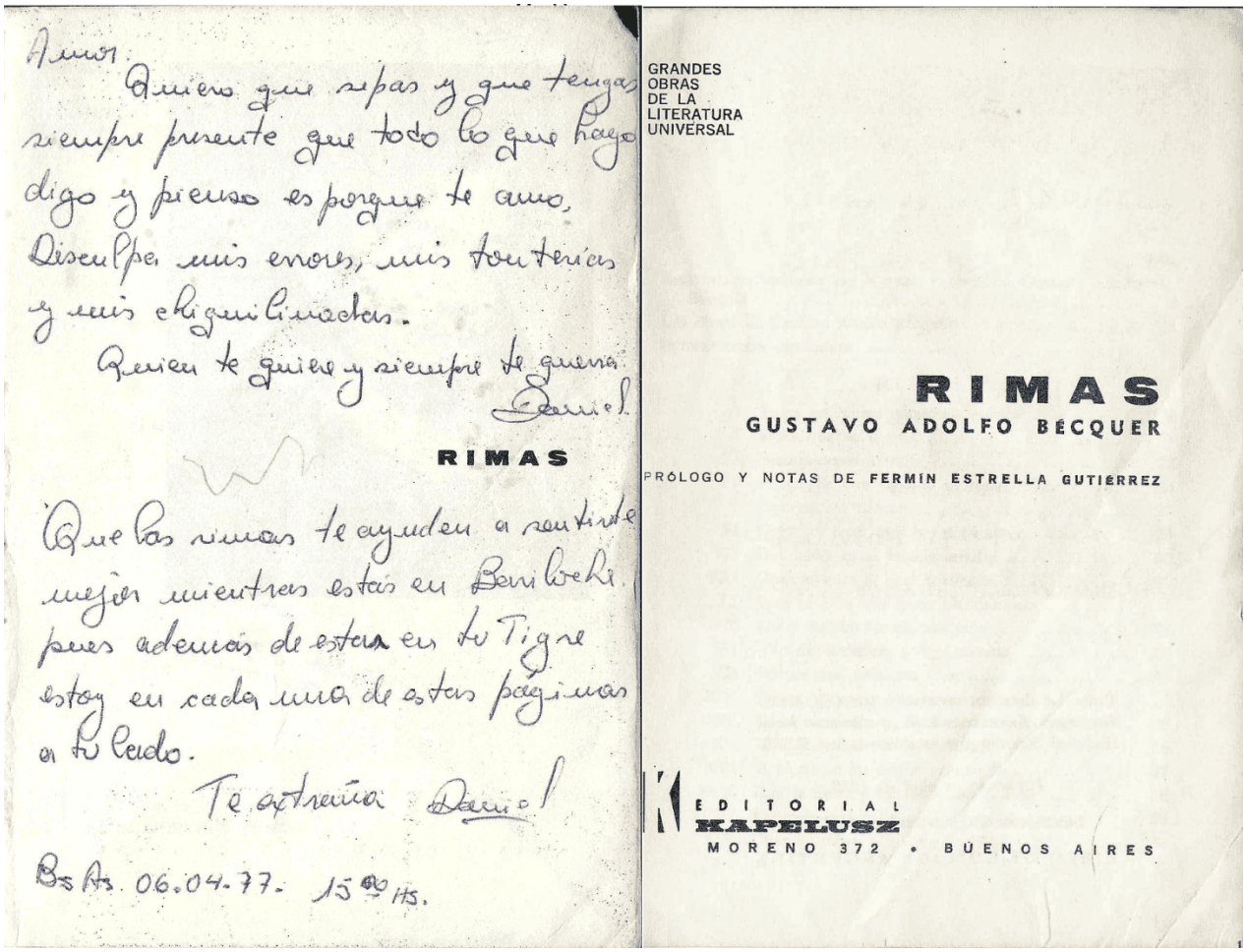
«Por los tenebrosos rincones de mi cerebro, acurrucados y desnudos, duermen los extravagantes hijos de mi fantasía, esperando en silencio que el arte los vista de la palabra para poderse presentar decentes en la escena del mundo.

Y aquí dentro, desnudos y deformes, revueltos y barajados en indescriptible confusión, los siento a veces agitarse y vivir con una vida oscura y extraña, semejante a la de esas miríadas de gérmenes que hierven y se estremecen en una eterna incubación dentro de las entrañas de la tierra, sin encontrar fuerzas bastantes para salir a la superficie y convertirse, al beso del sol, en flores y frutos».

Muchos años más tarde, con el avance de la tecnología y la aparición de los buscadores de internet, intenté resolver el dilema: ¿por qué un muchacho de 18 años, que recién conocería a su primera y única novia dos días después de cumplir los 22, adoptó como refugio una colección de poemas que hablan del amor y del alma?

Para resumir, llegué a una conclusión que quizás sea la explicación más certera a esa intriga. Al descubrir que Bécquer se inspiró profundamente en los aires y paisajes de Soria, España, y que de esa misma tierra provienen mis raíces ya que mi abuelo paterno nació en esa tierra, todo cobró un sentido místico. Mi devoción por el poeta no era una casualidad; era un llamado invisible de la sangre, eso que algunos llaman los genes que todos llevamos dentro. Por eso, al entregarle ese libro a Alicia, le estaba entregando una parte fundamental de mi propia historia.

Dedicatoria de Daniel y portada del libro Rimas del 06/04/1977



Amor:
Quiero que sepas y que tengas siempre presente que todo lo que hago digo y pienso es porque te amo. Disculpa mis errores, mis tonterías y mis exigencias.
Quien te quiere y siempre te querrá.
Daniel

RIMAS

Que las rimas te ayuden a sentirme mejor mientras estás en Beriloche, pues además de estar en tu Tigre estoy en cada una de estas páginas en tu lecho.
Te extraño. Daniel

Bs As. 06.04.77. 15 hs.

GRANDES OBRAS DE LA LITERATURA UNIVERSAL

RIMAS

GUSTAVO ADOLFO BECQUER

PRÓLOGO Y NOTAS DE FERMÍN ESTRELLA GUTIERREZ

EDITORIAL KAPELUSZ
MORENO 372 • BUENOS AIRES

Transcripción de la dedicatoria de Daniel en el libro Rimas del 06/04/1977.

Amor:

Quiero que sepas y que tengas siempre presente que todo lo que hago digo y pienso es porque te amo. Disculpa mis errores, mis tonterías y mis chiquilinadas. Quien te quiere y siempre te querrá.

Daniel

Que las rimas te ayuden a sentirte mejor mientras estés en Bariloche, pues además de estar en tu Tigre estoy en cada una de estas páginas a tu lado.

Te extraña Daniel

Buenos Aires 06-04-77 15:00 HS.

Viernes Santo 08/04/1977 -Fe y memoria.

Durante Semana Santa de 1977, encuentro una situación curiosa, Alicia para sobrellevar la distancia, escribió varias páginas donde expresa claramente cuánto le pesaba la distancia y cuánto deseaba nuestro reencuentro. En cambio, yo no escribí.

Ya llevábamos casi cinco meses juntos, el vínculo estaba mucho más firme, la ausencia era breve y una marcada una gran diferencia con el viaje a Miami, donde, la distancia, el tiempo y el desconocimiento del día del regreso, me llevaron a llenar páginas enteras con mis pensamientos.

Era un fin de semana largo en que iba a estar solo, sin las ansiadas llamadas nocturnas tan efectivas para vigorizar nuestros sentimientos.

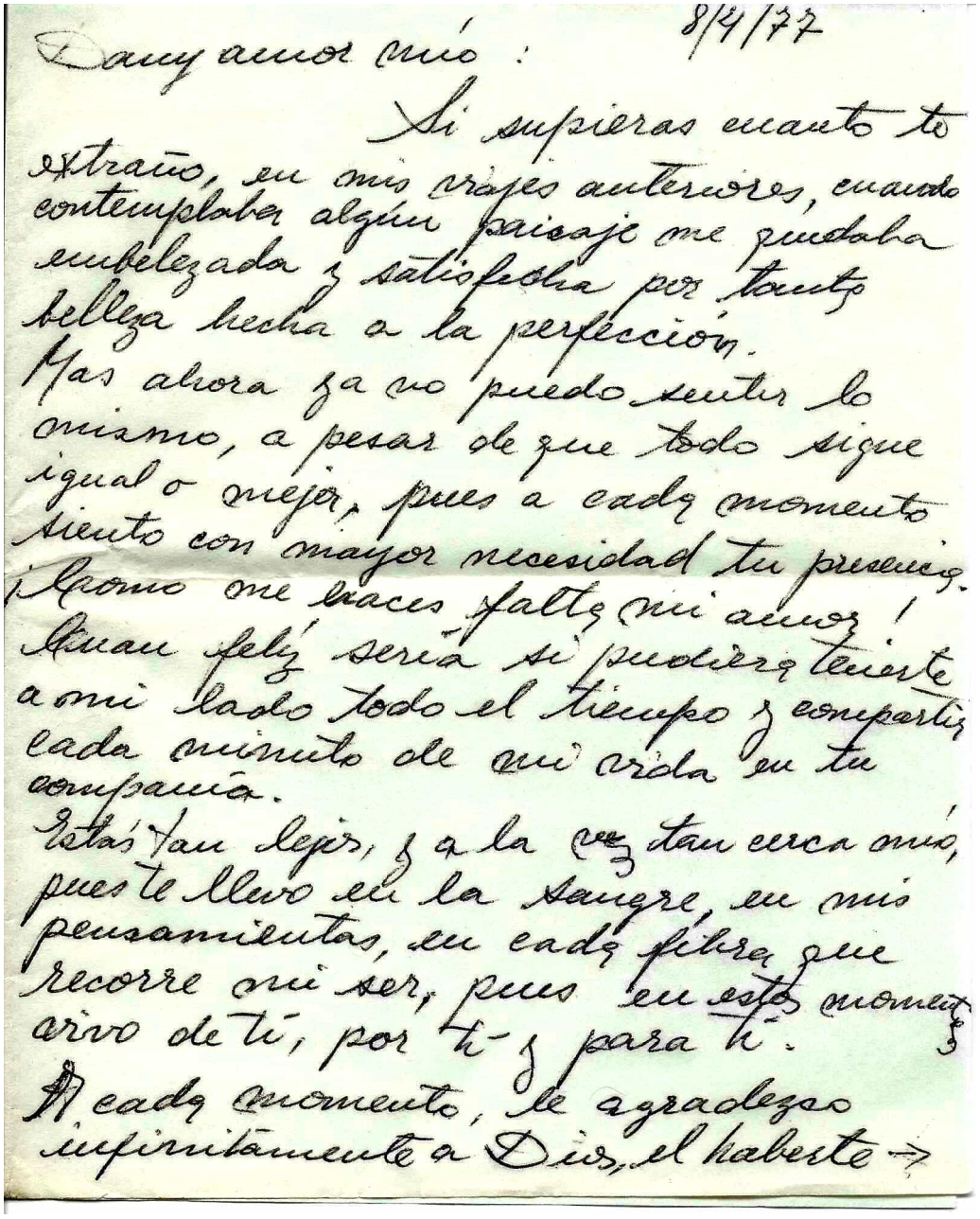
La realidad es que la certeza que el domingo regresaba significaba un cambio rotundo a lo que me pasó en febrero, que cuando supe la fecha exacta de su vuelta deje de escribir. Todo pareciera que ante la certeza de la fecha de su retorno en cierta medida me daba un marco de tranquilidad. Por todo eso no tengo cartas escritas.

Alicia llegó a Bariloche pasado el mediodía del jueves 8 de abril. Comenta en su carta que fue un día de mucho trajín y que por eso comió muy poco. El Viernes Santo, fiel a la costumbre familiar, hizo ayuno; toda esa combinación de poca alimentación, los nervios por el viaje y el ayuno, sumados a la profunda nostalgia que expresa en su exclamación «¡Cómo me haces falta, mi amor!», completan las causas de un malestar con dolores de cabeza que recién pudo superar a última hora del día.

Para una familia polaca católica de emigrados de posguerra (exiliados), su fe estaba profundamente ligada al dolor de haber perdido su patria a manos del comunismo y de la destrucción nazi. Por lo tanto, mantener esa tradición católica no era solamente un acto de fe, sino de patriotismo; era el único legado vivo para transmitir a sus hijos.

Pero más allá de ese ritual religioso familiar, quiero destacar que, en su niñez, Alicia estuvo un año internada como pupila en el Colegio de Jesús María, en Córdoba, perteneciente a la Congregación de las Religiosas de Jesús María. Allí, la vida de una alumna estaba estructurada al minuto. En la formación de una niña de 9 años en el Jesús María de 1961, la educación religiosa no era una materia aislada; era el eje que ordenaba cada instante del día, en el reflejo de una Iglesia en plena transición histórica. La disciplina buscaba formar el carácter y templar el espíritu. Esa rutina rigurosa de rezos y misas diarias se arraigó para siempre en su pensamiento.

Carta de Alicia del 08/04/1977.



8/4/77

Dany amor mío:

Si supieras cuanto te extraño, en mis viajes anteriores, cuando contemplaba algún paisaje me quedaba embelezada y satisfecha por tanta belleza hecha a la perfección.
Mas ahora ya no puedo sentir lo mismo, a pesar de que todo sigue igual o mejor, pues a cada momento siento con mayor necesidad tu presencia. ¡Como me haces falta mi amor!
Cuan feliz sería si pudiera tenerte a mi lado todo el tiempo y compartir cada minuto de mi vida en tu compañía.
Estás tan lejos, y a la vez tan cerca mío, pues te llevo en la sangre, en mis pensamientos, en cada fibra que recorre mi ser, pues en este momento vivo de ti, por ti y para ti.
A cada momento, le agradezco infinitamente a Dios, el haberte →

conocido.
Ya no me interesa lo que pueda
deparame el destino en el futuro,
pues a tu lado conocí la mayor
felicidad de mi vida.
Y por todo eso ¿qué más puedo
pedir?
Ahora siendo la 23 hs. y mientras los
3 niños duermen placidamente, yo
me dedique a escribirte estas líneas
pues sentí una inmensa necesidad
en depositar en este trozo de papel,
mis contenidos pensamientos desde
mi llegada a Bariloche.
A propósito de la misma te diré que
no fué demasiado placentera, pues
nos atendieron muy mal y descendimos
con bastante turbulencia!
Yo me descompuse un poco y durante
el día no anduve muy bien.
Cuando llegamos a la casa, y después
de acomodar un poco las cosas me
recosté un rato, aunque no pude

descansar demasiado, pues los dulces niños revoloteaban en mi derredor, y son tan cariñosos conmigo que me duele mandarlos a pasear.
Por la noche fuimos a cenar al restaurante de un amigo, dimos una pequeña vuelta por el centro y por último nos fuimos a dormir.
Pero a pesar de que ya eran alrededor de las 23 30 hs yo me puse a leer las hermosas Rimas de Becquer y escribir sobre unas postales que te compré, algunos de mis pensamientos con respecto a ti.
Los cuales, a mi regreso si Dios quiere podrás apreciar.
Hoy día 8 fuimos por la mañana hasta el Cerro Otto por el cable carril, desde donde se puede apreciar una vista maravillosa, de gran parte de todo Bariloche.
Luego hicimos algunas compras por

el centro y yo me quedé en la casa, mientras ellos se fueron a almorzar al Cerro Catedral.
Por suerte descansé un rato, pues me dolía la cabeza y estaba un poco mareada.
Cruzás en parte se debió a que el día anterior casi no comí nada y hoy por ser Viernes Santo estuve en ayuno.
De todos modos ya me siento mucho mejor a Dios gracias.
Bueno mi amor; mi cielo, mi vida, mi tesoro, es mejor que ya me vaya a dormir pues creo que la birome escribe sola y como podrás apreciar no muy prolijo que digamos.
Ya recostada seguiré pensando en ti y contando las horas que me restan para poder verte nuevamente.
Quiera Dios que pienses en mí como lo hago yo, y tengas muy buenos modos. ¡Te amo con todo mi corazón! Alicia

Transcripción de la carta de Alicia del 08/04/1977.

Dany amor mío :

Si supieras cuánto te extraño. En mis viajes anteriores, cuando contemplaba algún paisaje, me quedaba embelesada y satisfecha por tanta belleza hecha a la perfección. Mas ahora ya no puedo sentir lo mismo, a pesar de que todo sigue igual o mejor, pues a cada momento siento con mayor necesidad tu presencia. ¡Cómo me haces falta, mi amor! Cuán feliz sería si pudiera tenerte a mi lado todo el tiempo y compartir cada minuto de mi vida en tu compañía.

Estás tan lejos, y a la vez tan cerca de mí, pues te llevo en la sangre, en mis pensamientos, en cada fibra que recorre mi ser, pues en estos momentos vivo de ti, por ti y para ti. A cada momento le agradezco infinitamente a Dios el haberte conocido. Ya no me interesa lo que pueda depararme el destino en el futuro, pues a tu lado conocí la mayor felicidad de mi vida. Y por todo eso, ¿qué más puedo pedir?

Ahora, siendo las 23 hs. y mientras los tres niños duermen plácidamente, yo me dediqué a escribirte estas líneas, pues sentí una inmensa necesidad de depositar en este trozo de papel mis contenidos pensamientos desde mi llegada a Bariloche. A propósito de la misma, te diré que no fue demasiado placentero, pues nos atendieron muy mal y descendimos con bastante ¡turbulencia! Yo me descompuse un poco y durante ese día no anduve muy bien.

Cuando llegamos a la casa, y después de acomodar un poco las cosas, me recosté un rato, aunque no pude descansar demasiado, pues los dulces niños revoloteaban en mi derredor, y son tan cariñosos conmigo que me duele mandarlos a pasear. Por la noche fuimos a cenar al restaurante de un amigo, dimos una pequeña vuelta por el centro y por último nos fuimos a dormir. Pero a pesar de que ya eran alrededor de las 23:30 hs., yo me puse a leer las hermosas Rimas de Bécquer y a escribir sobre unas postales que te compré algunos de mis pensamientos con respecto a ti. Los cuales, a mi regreso, si Dios quiere, podrás apreciar.

Hoy, día 8, fuimos por la mañana hasta el Cerro Otto por el cable carril, desde donde se puede apreciar una vista maravillosa, en gran parte de todo Bariloche. Luego hicimos algunas compras por el centro y yo me quedé en la casa, mientras ellos se fueron a almorzar al Cerro Catedral. Por suerte descansé un rato, pues me dolía la cabeza y estaba un poco mareada. Quizás en parte se debió a que el día anterior casi no comí nada y hoy, por ser Viernes Santo, estuve en ayunas. De todos modos ya me siento mucho mejor, a Dios gracias.

Bueno, mi amor, mi cielo, mi vida, mi tesoro, es mejor que ya me vaya a dormir pues creo que la birome escribe sola y, como podrás apreciar, no muy prolijo que digamos. Ya recostada seguiré pensando en ti y contando las horas que me restan para poder verte nuevamente. Quiera Dios que pienses en mí como lo hago yo, y tengas muy buenas noches. ¡Te amo con todo mi corazón! Alicia.

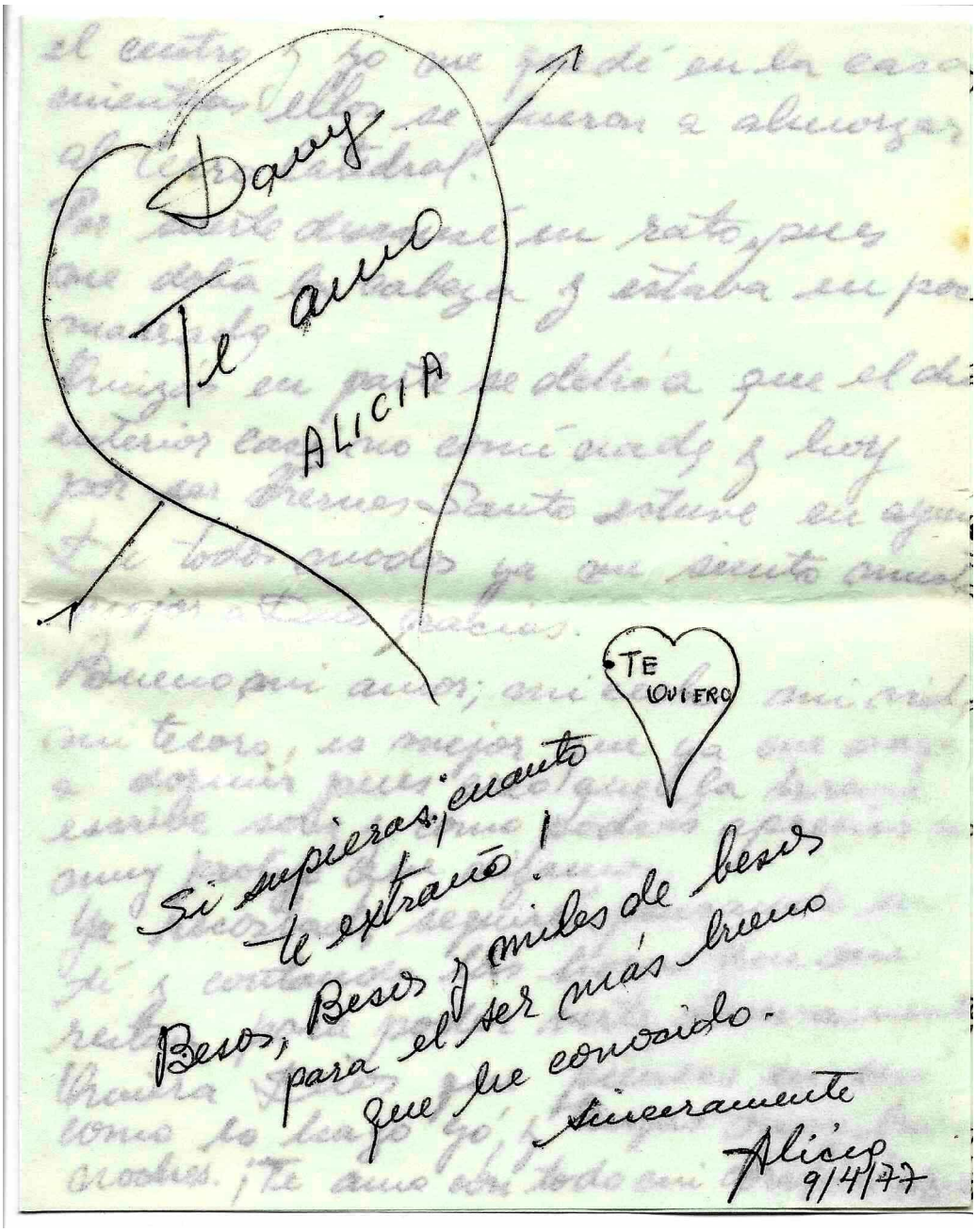
Mucho más que un corazón.

Alicia abre su carta del día 9 con un mensaje lleno de amor. No se limitó a escribir de corrido; se tomó el tiempo de intervenir el papel. Dibujó formas con su bolígrafo, rotó la hoja para trazar un «Te amo» cruzado y diseñó un corazón más pequeño con un «Te quiero» adentro. Esto revela un perfil detallista y sumamente expresivo, que buscaba que el impacto visual de la carta reforzara la intensidad de sus dichos.

La acumulación de palabras (*«Besos, besos y miles de besos»*) vuelve el mensaje desbordante de ternura, cálido y dulce. No escatima en demostraciones de afecto; es una caricia a la distancia que me hace sentir, con total nitidez, el peso de su cariño. Su estilo transmite una paz y una seguridad absolutas, convirtiéndose en un espacio donde puedo ser yo mismo porque sé que soy valorado, admirado y profundamente querido.

Entrada la madrugada del domingo, con el bolso listo para el regreso de la mañana, Alicia agota sus últimas energías antes de entregarse al sueño. Su cansancio físico es evidente, pero su prioridad absoluta sigue siendo ganarle tiempo a la distancia y dejar un registro vivo de cada uno de sus pasos, con la única ilusión de acortar las horas que la separan de nuestro reencuentro.

Carta de Alicia del 09/04/1977.



Dulce amor mío!
Son alrededor de las 2 de la mañana y me encuentro con bastante sueño, más no puede evitar en escribirte lo que me aconteció durante el día de hoy.
Me levanté ~~cerca~~ de las 10 y luego de asistir los niños y darles el desayuno, le ayudé al Sr. y casera a preparar el Curanto (comida indígena hecha en un pozo de tierra).
Almorzamos a las 2 de la tarde con algunas visitas y luego me fué a descansar un rato.
En el interín de todo este tiempo no dejé de pensar en tí ni un momento, ya que te extraño horrores y no veo las horas de estar nuevamente contigo.
Por la tarde me llevaron hasta la Catedral creyendo que habría misa

mientras ellos siguieron viaje hasta el Cerro Otto.
Luego de 1 hora me recojieron y volvimos a la casa.
Le dí la cena a los chicos y luego de acostarlos me fuí nuevamente al centro para participar en la misa de Resurrección que comenzó después de las 22 y terminó casi a las 24
Al salir me tomé un taxi para regresar.
Preparé las valijas y me bañé y ahora dormitando te escribo todas estas pavadas, para que te quede un resumido de lo que hice en estas estas vacaciones.
Espero sepas disculpar nuevamente la letra y los borrones.
Querida madre sinceramente
Luis

Transcripción de la carta de Alicia del 09/04/1977.

Dentro del óvalo superior izquierdo) Dany Te amo ALICIA

(Dentro del dibujo del corazón) TE QUIERO

(Texto principal) ¡Si supieras, cuanto te extraño! Besos, Besos y miles de besos para el ser más bueno que he conocido.

Sinceramente Alicia 9/4/77

Dulce amor mio. Son alrededor de las 2 de la mañana y me encuentro con bastante sueño, más no pude evitar en escribirte lo que me aconteció durante el día de hoy. Me levanté cerca de las 10 y luego de vestir los niños y darles el desayuno, le ayudé al sr. y casera a preparar el curanto (comida india hecha en un pozo de tierra). Almorzamos a las 2 de la tarde con algunas visitas y luego me fui a descansar un rato.

En el ínterin de todo este tiempo no dejé de pensar en ti ni un momento, ya que te extraño horrores y no veo las horas de estar nuevamente contigo. Por la tarde me llevaron hasta la Catedral creyendo que habrá misa mientras ellos, siguieron viaje hasta el Cerro Otto. Luego de 1 hora me recogieron y volvimos a la casa.

Le di la cena a los chicos y luego de acostarlos me fui nuevamente al centro para participar en la misa de Resurrección que comenzó después de las 22 y terminó casi a las 24. Al salir me tomé un taxi para regresar.

Preparé las valijas y me bañé y ahora dormitando te escribo todas estas pavadas, para que te quede un recuerdo de lo que hice en estas cortas vacaciones. Espero sepas disculpar nuevamente la letra y los borrones. Quien te adora sinceramente Alicia

---

El regreso a nuestras rutinas.

El domingo 11 de abril, Alicia regresó de Bariloche. Llegué temprano a Aeroparque a esperarla; tras su arribo, como la familia iba a dejarla en su casa, me ofrecieron acompañarla en el viaje. Fue un gran alivio, porque en esa zona había muy pocos servicios de colectivos y se me hubiese complicado bastante regresar por mi cuenta.

Ya en su casa, ella me entregó las cartas que reflejaban con total claridad la intensidad con la que había vivido ese corto período. Como tantas otras veces, esa expresión sincera y transparente de su amor me relajó por completo.

Al ver que estaba muy cansada, decidimos no salir a ningún lado; simplemente aprovechamos el tiempo para conversar, recuperando las charlas perdidas sobre **Nosotros**, nuestros proyectos y nuestro amor.

Todo volvía a la normalidad. Yo no salía de mi asombro de que una mujer tan hermosa y tan completa pudiera enamorarse de mí; sentía que me había sacado la lotería con el premio mayor, de esos que cambian la vida de una persona para siempre.

Ella, por su parte, se mostraba feliz de sentirse plenamente amada por alguien que cumplía con todo su ideal para formar una vida juntos. Esto no es un relato construido sobre la base de un deseo, una lógica o la visión de un documento aislado que pueda justificar semejante

reflexión, sino el testimonio vivo de la gran cantidad de cartas, postales y notas que, a cada momento, expresaban los sentimientos puros que envolvían a nuestros corazones.

Todo el resto del mes de abril mantuvo una constante rutina: un contacto telefónico diario aquellos días que no nos veíamos y las salidas típicas de los novios de aquellos años.

Nuestro lugar de encuentro era su casa familiar. Allí, si no teníamos nada previsto, planificábamos el paseo. Podía ser una caminata por la Avenida San Martín para tomar algo en la confitería Muky —que era un símbolo para **Nosotros** por haber sido el escenario de nuestra primera cita— o las salidas habituales de la época.

Como no teníamos auto, la premisa general era no alejarnos demasiado de su casa. Caminábamos por la zona comercial de la Avenida Cabildo, en Belgrano, y nos deteníamos a tomar un respiro en The Embers, un local clásico que funcionaba como un oasis para los caminantes; la idea era tomar una gaseosa o un batido para luego continuar el paseo.

Otras veces aprovechábamos los cines General Paz o Gran Savoy, que al estar a una cuadra de distancia entre sí, nos permitían una elección rápida de la cartelera.

También, en muy pocas ocasiones, optábamos por una porción de pizza en Burgio, ubicada en Cabildo 2477, a metros de Monroe. En la década del 70, ese local vivió su época dorada como el gran templo de la pizza de mostrador al paso. **Nosotros** descubrimos la pizzería porque en nuestras caminatas solíamos pasar por su vereda y, al mirar hacia adentro, nos llamaba poderosamente la atención ver un local de esas características en pleno Belgrano, sobre la avenida principal.

Era el auténtico bodegón pizzero porteño de barrio: un mostrador largo revestido de acero inoxidable y mármol diseñado exclusivamente para comer de parado, mesas de madera clara con sillas comunitarias haciendo juego distribuidas a lo largo de un pasillo angosto y profundo, y mozos de camisa blanca, pantalón negro y delantal que servían las porciones en platos de acero inoxidable.

En realidad, a Alicia no le gustaba mucho ese tipo de ambiente tan ruidoso y popular, por lo que solo entrábamos a sentarnos en una mesa en los momentos en que había muy poca gente, exclusivamente para sacarnos el gusto de compartir una porción.

Capítulo 6 — Una catarata de amor.

«Seis largos meses unieron nuestras vidas. Seis largos meses con amor, penas, llantos, risas, ternuras, sueños, tolerancia y alegrías. Mas para mí fueron los seis meses más hermosos de mi vida. Con mucha sinceridad y esperando que sean muchos semestres más».

«Sos la sangre que corre por mis venas, el latido de mi corazón... mis oídos, mis ojos, mi boca, mis manos. Estás en todo mi ser».

La rutina compartida y el refugio del papel.

Al comenzar el mes de mayo de 1977, nuestros días continuaron bajo el cálido amparo de la rutina que ya habíamos consolidado. Los encuentros en su casa y las salidas tradicionales —como los paseos, el cine, o quizás algún almuerzo o cena— eran el marco diario; pero, esencialmente, lo único importante para **Nosotros** era estar juntos. Todo lo demás era un accesorio prescindible.

La distancia de apenas unos días se volvía el motor de una necesidad imperiosa: la de confesarnos todo lo que representábamos el uno para el otro. El contacto telefónico diario era el medio que nos permitía, cada noche, exponer esos sentimientos con una expresiva intensidad, calmando la vorágine de pensamientos sinceros que revoloteaban en nuestro cerebro.

Nuestras cartas, postales y notas, en general, no se enviaban por correo; salvo las dos primeras que Alicia mandó desde Miami, todas las demás se entregaban en mano. Por lo tanto, la escritura de una no nacía como respuesta inmediata a la lectura de la otra.

Simplemente, como la distancia física de las jornadas no permitía el diálogo directo, el papel reemplazaba esa comunicación. Sin proponérnoslo, exponíamos fragmentos de nuestros días para que el otro supiera cada cosa que hacíamos, sentíamos o pensábamos, uniendo conceptos, ideas y sentimientos con las actividades y circunstancias del momento.

Con el teléfono, la interacción era natural y cercana, permitiendo repreguntar, obtener respuestas o resolver dudas al instante. En cambio, el mensaje en papel funcionaba como una evidencia que permitía madurar las ideas antes de escribirlas; la diferencia residía en el formato y en la inmediatez.

Pero en mi caso, mis escritos no eran una redacción pensada ni estructurada en un período corto de tiempo, sino el resultado de distintos momentos de un mismo día: anotaciones espontáneas que brotaban directamente de mi pensamiento, sin la rigidez de una reflexión planificada. En cambio yo, en este mes de mayo, no existe la distancia como causa de la escritura sino, es producto de la necesidad de expresar pensadas y medidas palabras antes de exponerlas en el papel.

Claro que el teléfono era fundamental —como lo es ahora, que nadie puede separarse de él—, pero algunas cosas debían fijarse por escrito. Sin decirnos nada, cada uno tenía muy claro que se acercaba un día que debía ser diferente; no se trataba de alterar la rutina con una salida especial ni con un regalo material, sino de algo mucho más profundo que debía manifestarse como un claro mensaje de amor y consideración.

El papel representaba ese comprobante material que sellaba el vínculo y que, meditado desde lo más profundo de cada uno, llegaba como un testimonio rotundo: una verdadera catarata de amor.

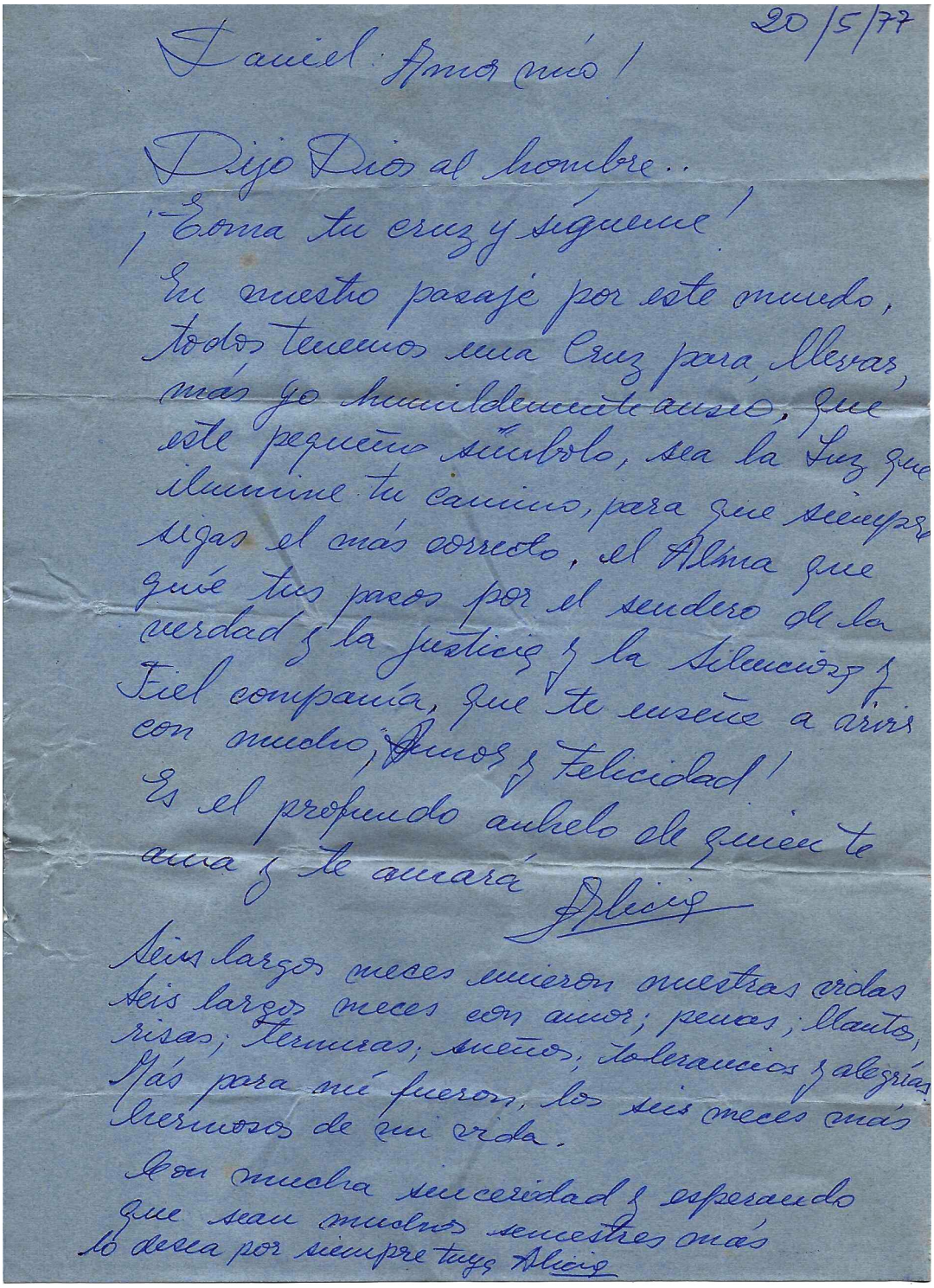
La carta azul.

El primer testimonio de este mayo inolvidable llegó con una carta singular, escrita por Alicia en papel de color azul. Llamativa elección; pero ella ya había demostrado poseer esa inteligencia para los pequeños detalles que guardan mensajes importantes, indescifrables sin un análisis más específico. En aquel momento, yo no alcancé a comprender que el color en sí mismo ya era parte del mensaje. En su lenguaje silencioso, el azul representa, principalmente:

- **Lealtad:** Refleja un compromiso sólido y la seguridad de tener una pareja en la que se puede confiar plenamente.
- **Tranquilidad:** Representa relaciones sin sobresaltos constantes, donde priman el afecto cotidiano y la paz.
- **Amor eterno:** Por su asociación con el cielo y el mar, se lo vincula con un horizonte infinito y un vínculo duradero.

Fue así como las hojas se convirtieron en nuestro confidente definitivo, dando inicio a un diálogo epistolar desbordante donde los poemas y las promesas comenzaron a cruzarse, como el reflejo fiel de dos corazones que ya no sabían, ni querían, latir por separado.

Carta de Alicia del 20/05/1977.



20/5/77

Daniel: Amor mío!

Dijo Dios al hombre..
¡Toma tu cruz y sígueme!

En nuestro pasaje por este mundo, todos tenemos una Cruz para llevar, más yo humildemente anhelo, que este pequeño símbolo, sea la Luz que ilumine tu camino, para que siempre sigas el más correcto, el Alma que guíe tus pasos por el sendero de la verdad y la justicia y la Bondad y Fiel compañía, que te enseñe a vivir con mucho, Amor y Felicidad!
Es el profundo anhelo de quien te ama y te amará

Alicia

Seis largos meses vuelven nuestras vidas
Seis largos meses con amor; penas, llantos, risas; ternuras, sueños, tolerancias y alegrías
Más para mí fueron, los seis meses más hermosos de mi vida.

Con mucha sinceridad y esperando que sean muchos semestres más
Te desea por siempre tuya Alicia

20/5/77

Daniel, Amor mío:

Dijo Dios al hombre:

"¡Toma tu cruz y sígueme!"

En nuestro pasaje por este mundo, todos tenemos una Cruz para llevar, mas yo humildemente ansío que este pequeño símbolo sea la luz que ilumine tu camino, para que siempre sigas el más correcto, el Alma que guíe tus pasos por el sendero de la verdad, la justicia y la sinceridad.

Fiel compañera, que te enseñe a vivir con mucho Amor, Dios y felicidad.

Es el profundo anhelo de quien te ama y te amará.

Alicia

Seis largos meses unieron nuestras vidas.

Seis largos meses con amor, penas, llantos, risas, ternuras, sueños, tolerancia y alegrías.

Más para mí fueron los seis meses más hermosos de mi vida.

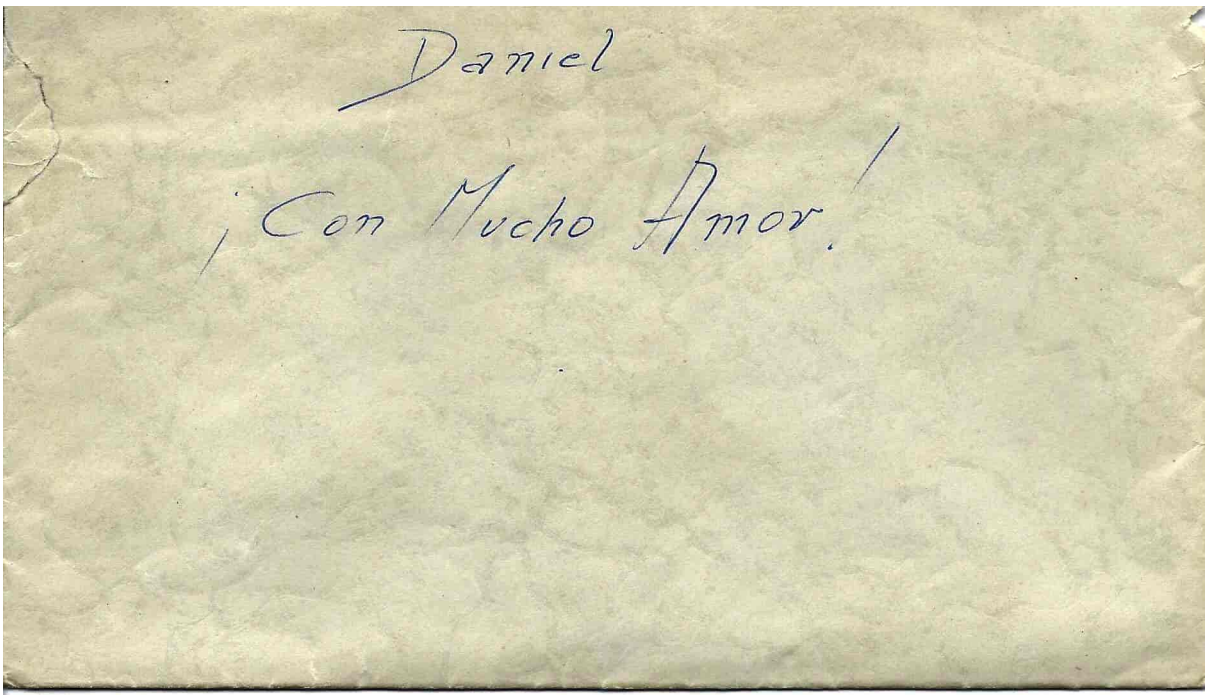
Con mucha sinceridad y esperando que sean muchos semestres más,

lo desea por siempre tuya,

Alicia

Nunca me olvides.

Alicia reconocía que nuestro viaje ya había incluido penas, llantos y tolerancia, pero afirmaba con total entrega que habían sido los seis meses más hermosos de su vida. Junto a esa carta azul y la cruz, me entregó un sobre que contenía una hoja del bloc decorado con rosas, donde había transcripto el poema '¡Nunca me olvides!'."



Poema que Alicia me dedica el 20/05/77.

20/5/77

¡ Nunca me olvides !

Nunca me olvides
nunca te alejes
quiero que juntos
estemos por siempre.

Tu cara en mi cara
Tu pecho en mi pecho.

Quisiera que siempre
me miren tus ojos
me besen tus labios
me aprieten tus manos
me enrrolle tu pelo.

Nunca me olvides
nunca te alejes
que quiero tenerte
a mi lado
muy cerca
y ser enrrodeada
por lunas y estrellas

por sol, por caminos
por campos y sendas.

Nunca me olvides
nunca te alejes
praderas y montes
riachos y sierras
serán nuestro paso
con suspiros y con fuego.
Amor .....
Nunca me olvides
que yo quiero ser
para tí en la mañana
la brisa primera
la voz anhelada
la blanca paloma
que está en tu ventana
el rayo de luz
que acaricie tu cara
la suave fragancia
¡la rosa esperada...!

Con el amor más sincero del mundo
siempre tuya Felicia

Transcripción Poema que Alicia me dedica el 20/05/77

20/5/77

¡Nunca me olvides!

Nunca me olvides
nunca te alejes
quiero que juntos
estemos por siempre.

Tu cara en mi cara
tu pecho en mi pecho.

Quisiera que siempre
me miren tus ojos
me besen tus labios
me aprieten tus manos
me envuelva tu pelo.

Nunca me olvides
nunca te alejes
que quiero tenerte
a mi lado
muy cerca
y ser envuelta
por lunas y estrellas.

por sol, por caminos
por campos y sendas.

Nunca me olvides
nunca te alejes
praderas y montes
riachos y sierras
verán nuestro paso
con envidia y con fuego.
Amor.....
Nunca me olvides
que yo quiero ser
para ti en la mañana
la brisa primera
la voz anhelada
la blanca paloma
que está en tu ventana
el rayo de luz
que acaricie tu cara
la suave fragancia
¡la rosa esperada...!

Con el amor más sincero del mundo
siempre tuya Alicia

Mi carta.

"Ese día 20 de mayo de 1977 fue viernes y fue muy especial. Como todas las noches, estuvimos hasta muy tarde hablando por teléfono y terminábamos la llamada con una seguidilla interminable de "corta vos, no, corta vos", esa tradicional forma de novios de aquellas épocas de mantener la llamada activa.

Así que, siendo ya en la madrugada del sábado 21, después de la charla con Alicia, empecé mi carta a las 01:00 de la mañana para poder volcar en el papel tantos sentimientos expuestos en esa conversación telefónica de nuestro aniversario, que revoloteaban en mi cabeza y que mi mente me mandaba enérgicamente a escribir. Terminé el escrito a las 01:45.

Ya era costumbre en mí iniciar mis cartas no solo con el día sino también con la hora, y terminarlas también con la hora, con la sola idea de que al leerlas en la distancia por el viaje pudiese tener claro el contexto en el que fue redactada. Pero esta vez era diferente, no había viaje, tenía un objetivo mucho más preciso: quería que supiera claramente que todo lo escrito había surgido a continuación de la cautivadora, apasionada y trascendental conversación mantenida, donde conmemorábamos nuestro primer semestre, y darle así a su lectura un sentido más profundo.

Fue todo un cambio para mí; ya no aparece esa ansiedad como en febrero; y siento que la ocasión me obliga a ser cuidadoso y reflexivo con las palabras que mi pensamiento lleva al papel. Lo importante que ella era para mi vida y la idea de un proyecto de vida, raíces, confianza y permanencia estaba más que presente. Es un momento de evolución importante en la construcción de nuestra historia, que defino de manera concreta y decidida porque estoy plenamente convencido de mi amor y de su amor.

Mis objetivos empiezan a ocupar un espacio importante en mi mente y estoy convencido de que no puedo dejar de expresarlo, por eso escribo:

"El inicio y la búsqueda de algo muy hermoso: hogar, familia, hijos".

La redacción, cuando a uno le brota la felicidad y la mesura es la consejera, me permite seleccionar las mejores palabras para que un mensaje preciso llegue al corazón de Alicia.

Carta de Daniel del 21/05/1977.

21.05.77
01 00 HS

Mi amor:

No puedo ir a dormir sin antes poner en este papel mi emoción y mi alegría, mi felicidad.

Han pasado seis meses y en este lapso, he comprendido que tengo la fortuna, la inmensa fortuna de poder amar a una mujer, en todo sentido de la palabra, como sos vos Alicia, y mi fortuna no termina ahí pues yo se que tu me amas y eso me hace inmensamente feliz.

Seis meses han pasado. y junto a ti he aprendido. a fijarme metas con mayor importancia que antes. a tratar de mejorar y a tratar de hacer las cosas de la mejor manera posible.

Dejo los pormenores de estos 6 meses y me dedico a las consecuencias. Ellas son: más amor, mas confianza, mas ganas de estar junto a ti, mas ganas de vivir la vida unicamente si vos lo haces a mi lado.

Mi amor hacia ti ha hechado raices enormes que nunca la mano de los hombres podran secar.

Mi amor por ti es tan amplio y completo que sos la sangre que corre por mis venas, el latido de mi corazón, la respiración de mis pulmones, sos mis oidos mis ojos, mi nariz, mi boca, mis manos. Estas en todo mi ser.

Y porque estas en todo mi ser vos estas primero en todo.

Sos una mujer completisima reunis condiciones por ansiedades. (amor ternura suavidad comprensión sinceridad, sencillez, bondad, alegre, sentimental, cariñosa, simpatica

picara, amable, servicial, trabajadora, correcta, educada, femenina

Evidentemente sos la mujer que yo quiero y que no estoy dispuesto a perder por nada en el mundo.

Mi vida, desde que a ella llegaste, ha tomado color vida y esperanza, por eso mi vida te necesita y no te dejará nunca, sos parte de ella.

Espero poder lograr todos los objetivos que me he impuesto para poder ofrecerte algun dia algo que no solo vos ansias sino que yo tambien y que lo ansio porque te he conocido.

Espero que el tiempo me ayude y que Dios me de fuerzas para poder luchar contra todo.

Espero que el tiempo pase rapido y cuando llegue ese dia comienze a ser lento lento.

Espero que a mi lado encuentre la felicidad la alegria, siempre, pues ese es mi objetivo de todos los dias.

Sos lo más importante, estas primero que yo mismo y mi ultima esperanza es que mi amor que es el más grande que a una persona le tengo pueda estar como hasta ahora al lado de tu corazón pues el tuyo es mi corazon y sin el no puedo vivir.

Que tus deseos se cumplan que mis objetivos y metas los pueda llevar acabo pues ese día va a ser el inicio y la busqueda de algo muy hermoso: hogar, familia, hijos.

Que ambos hagamos siempre todo lo posible pues así Dios siempre estará con nosotros y si lo tenemos a el mas del 50% está hecho.

Con todo mi amor para vos. [signature] 01 45 HS

Transcripción de la Carta del 21/05/77.

21/05/77
01:00 hs

Mi amor:

No puedo ir a dormir sin antes poner en el papel mi emoción y mi alegría, mi felicidad.

Han pasado seis meses y en este lapso he comprendido que tengo la fortuna, la inmensa fortuna, de poder amar a una mujer, en todo sentido de la palabra, como sos vos Alicia, y mi fortuna no termina allí pues yo sé que tú me amas y eso me hace inmensamente feliz.

Seis meses han pasado, y junto a ti he aprendido a fijarme metas con mayor importancia que antes, a tratar de mejorar y a tratar de hacer las cosas de la mejor manera posible.

Dejo los pormenores de estos 6 meses y me dedico a las consecuencias. Ellas son: más amor, más confianza, más ganas de estar junto a ti, más ganas de vivir la vida únicamente si vos lo hacés a mi lado.

Mi amor, hacia ti he echado raíces enormes que nunca la mano de los hombres podrá secar.

Mi amor por ti es tan amplio y completo que sos la sangre que corre por mis venas, el latido de mi corazón, la respiración de mis pulmones, sos mis oídos, mis ojos, mi nariz, mi boca, mis manos. Estás en todo mi ser.

Y porque estás en todo mi ser vos estás primero en todo.

Sos una mujer completísima, reunís condiciones por cantidades, [amor, ternura, sinceridad, comprensión,sinceridad, sencillez, bondad, algo sentimental, cariño [sincera], amable, servicial, trabajadora, correcta, educada, femenina.

Evidentemente sos la mujer que yo quiero y que no estoy dispuesto a perder por nada en el mundo.

Mi vida, desde que a ella llegaste, ha tomado color, vida y esperanza, por eso mi vida te necesita y no te dejará nunca, sos parte de ella.

Espero poder lograr todos los objetivos que me he impuesto para poder ofrecerte algún día algo que no solo vos ansías sino que yo también y que lo ansío porque te he conocido.

Espero que el tiempo me ayude y que Dios me dé fuerzas para poder luchar contra todo.

Espero que el tiempo pase rápido y cuando llegue cada día comience a ser lento, lento.

Espero que a mi lado encuentres la felicidad, la alegría, siempre, pues ese es mi objetivo de todos los días.

Sos lo más importante, estás primero que yo mismo y mi última esperanza es que mi amor, que es el más grande que a una persona le tengo, pueda estar como hasta ahora al lado de tu corazón, pues el tuyo es mi corazón y sin él no puedo vivir.

Que tus deseos se cumplan, que mis objetivos y metas los pueda llevar a cabo, pues ese día va a ser el inicio y la búsqueda de algo muy hermoso:

hogar, familia, hijos.

Que ambos hagamos siempre todo lo posible pues así Dios siempre estará con **Nosotros** y si lo tenemos a Él, más del 50 % está hecho.

Con todo mi amor para vos.

Daniel de Miguel (rúbrica)

01:45 hs

En mi carta, yo, a mis 22 años, le enumeré sus virtudes como quien describe un tesoro invaluable.

Aquella madrugada le aseguré que mis raíces hacia ella eran tan enormes que ninguna mano humana las podría secar.

Esos 6 meses que estábamos junto habían calado muy profundo en mi comprendiendo que Alicia era parte de mi vida.

El tiempo me dio la razón, y aquellas metas de juventud se convirtieron en nuestra bendita realidad.

Dios nos dio las fuerzas, estuvo con **Nosotros** y el resto lo hicimos juntos. Vivimos juntos 49 años, en cuerpo y alma, y hoy seguimos juntos en alma.

Tan seguro y convencido estaba, que al final de la carta no escribí simplemente Daniel, sino que, a modo de reafirmar el compromiso como un sello ineludible de cumplimiento, estampé mi rúbrica.

Al día siguiente, el sábado 21 de mayo, en nuestro encuentro, nos entregamos mutuamente los mensajes que celebraban nuestro primer semestre de novios.

Llámame.

Aunque el poema "Llámame" no lleva una fecha exacta, el papel idéntico con rosas demuestra que pertenecía al mismo bloc que usó el 20 de mayo.

Entiendo hoy, al reconstruir los hechos, que Alicia me entregó esos versos en nuestro encuentro de la semana siguiente, después de haber leído mi carta de la madrugada del 21.

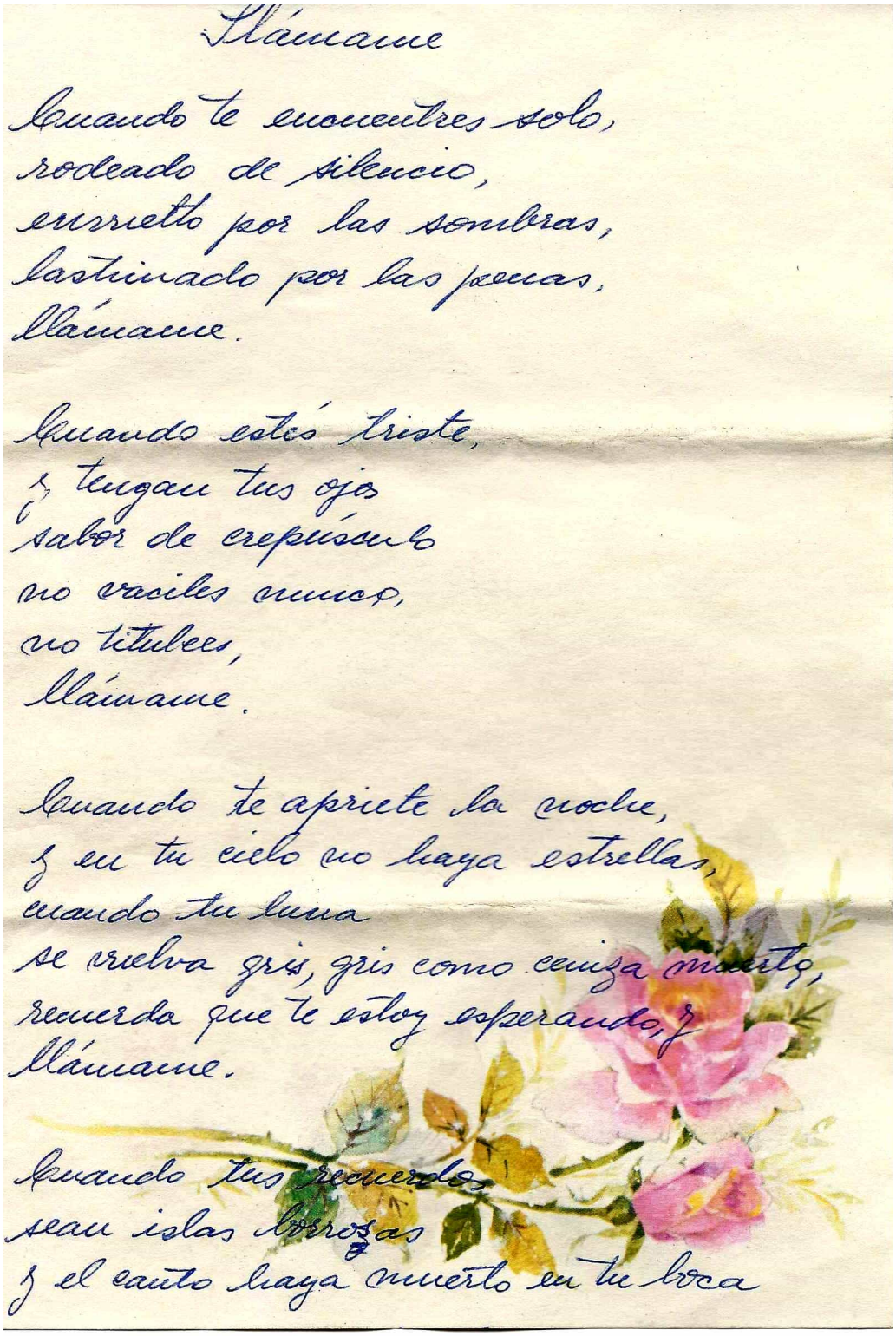
La intención de mis textos no conformaba solo un amor, sino toda una declaración de admiración y compromiso, de presente y futuro, que la conmovió de tal forma que sintió el estímulo de poder, mediante un poema, aceptar convalidando mis expresiones.

Al encontrarse con mis palabras, donde yo le hablaba de pedirle a Dios fuerzas para "luchar contra todo", ella, de manera singular y conmovedora, me transcribe un poema que por sí mismo dice todo lo que ella pensaba de nuestra relación y nuestro futuro.

Con "Llámame", Alicia me estaba ofreciendo su hombro y su refugio incondicional, aclarándome de puño y letra que esa era "la más profunda y sincera síntesis" de su amor por mí.

Habíamos pasado de la pasión del reencuentro a un compromiso mutuo donde ambos nos cuidábamos el uno al otro.

Poema "Llámame" Alicia 05/1977



Llámame

Cuando te encuentres solo,
rodeado de silencio,
envuelto por las sombras,
lastimado por las penas,
llámame.

Cuando estés triste,
y tengan tus ojos
sabor de crepúsculo
no vaciles nunca,
no titubees,
llámame.

Cuando te apriete la noche,
y en tu cielo no haya estrellas,
cuando tu luna
se vuelva gris, gris como ceniza muerta,
recuerda que te estoy esperando, y
llámame.

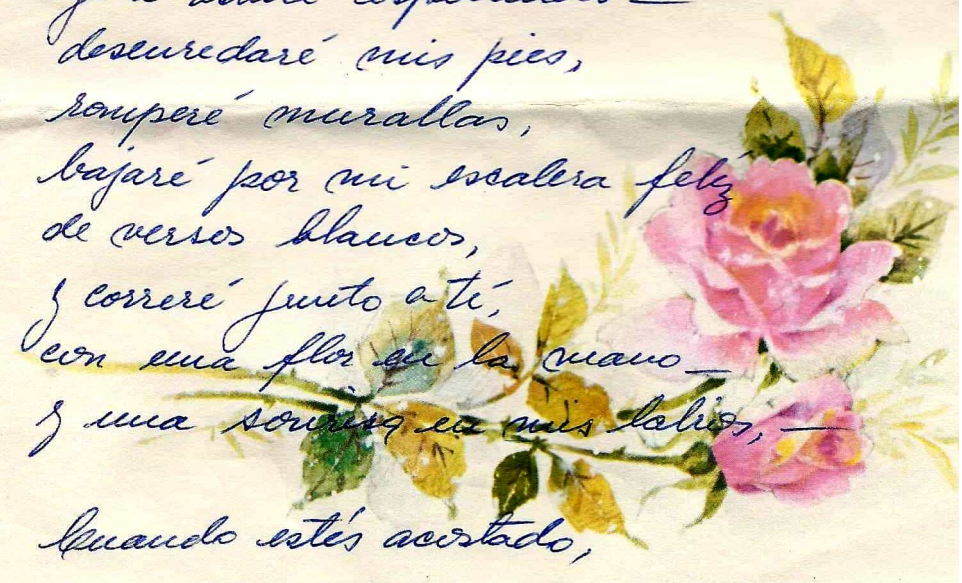
Cuando tus recuerdos
sean islas lejanas
y el canto haya muerto en tu boca

cual un coro lejano
de pescadores dormidos,
recuérdame un instante
y entonces.....
llámame.

Cuando desfallezcas.....
cuando estés perdido,
abandonado,
vencido,
¡cuando quieras morir
sin haber nacido..!
llámame.

Yo te estaré esperando —
desenredaré mis pies,
romperé murallas,
bajaré por mi escalera feliz
de versos blancos,
y correré junto a ti,
con una flor en la mano —
y una sonrisa en mis labios, —

Cuando estés acostado,



en tu claro lecho,
con tu corazón herido,
quieto pensando, esperando.....
que la desesperanza venza al dolor
y la melancolía la silencio.....

Cuando estes a oscuras,
viajando por puertos de escarcha,
recorriendo caminos de caracoles y lluvias;
cuando tus brazos no tengan fuerzas,
cuando quieras levantarte y no puedas
grita mi nombre....! y
llámame

Que volaré cielos, —
saltaré fronteras,
pero llegaré —
al instante
para tenerte cerca, —
como ya hace mucho, igual que antes.

No lo olvides amor...
no importó el tiempo
el lugar, la lejanía,

pronuncia mi nombre!
que moriré, pero estaré contigo
cerraré tu herida
te abriré los ojos
recogeré tus lágrimas....
te daré mi vida....
en cualquier momento
que me llames
y tu voz .... la pida.

Esta es la más profunda
y sincera síntesis,
de mi amor por ti.

Siempre tuyo Julio

Traducción del poema "Llámame" de Alicia del 05/77.

Llámame

Cuando te encuentres solo,
rodeado de silencio,
envuelto por las sombras,
lastimado por las penas,
llámame.

Cuando estés triste,
y tengan tus ojos
sabor de crepúsculo
no vaciles nunca,
no titubees,
llámame.

Cuando te apriete la noche,
y en tu cielo no haya estrellas,
cuando tu luna
se vuelva gris, gris como ceniza muerta,
recuerda que te estoy esperando, y
llámame.

Cuando tus recuerdos
sean islas borrosas
y el canto haya muerto en tu boca

cual un coro lejano
de pescadores dormidos,
recuérdame un instante
y entonces.....
llámame.

Cuando desfallezcas.....
cuando estés perdido,
abandonado,
vencido,
¡cuando quieras morir
sin haber nacido..!
Llámame.

Yo te estaré esperando —
desenredaré mis pies,
romperé murallas,
bajaré por mi escalera feliz
de versos blancos,
y correré junto a ti,
con una flor en la mano
y una sonrisa en mis labios,—

Cuando estés acostado,

en tu claro lecho,
con tu corazón herido,
quieto pensando, esperando.....
que la desesperanza venza al dolor
y la melancolía al silencio....

Cuando estés a oscuras,
viajando por puertos de escarcha,
recorriendo caminos de caracoles y lluvias,
cuando tus brazos no tengan fuerzas,
cuando quieras levantarte y no puedas
grita mi nombre.....! y
llámame

Que volaré cielos, —
saltaré fronteras,
pero llegaré —
al instante
para tenerte cerca, —
como ya hace mucho, igual que antes.

No lo olvides amor
no importa el tiempo
el lugar, la lejanía,

pronuncia mi nombre!
que moriré, pero estaré contigo
cerraré tu herida
te abriré los ojos
recogeré tus lágrimas.....
te daré mi vida.....
en cualquier momento
que me llames
y tu voz..... la pida.

Esta es la más profunda
y sincera síntesis,
de mi amor por ti:

Siempre tuya Alicia

Reflexión en paralelo.

Hoy, al leer estos documentos en paralelo, me conmueve descubrir cómo nuestros corazones latían exactamente al mismo ritmo, incluso en la distancia. Cuando se juntan la carta azul de Alicia y el primer poema —ambos del 20 de mayo— con mi carta de la madrugada del 21, la conexión es metafísica. Es, verdaderamente, un acto de 'desmembrar las verdaderas palabras'.

Al leer el contenido de los tres escritos, resulta sorprendente notar cómo, sin haber leído previamente el texto del otro porque se entregaron todos en el mismo momento, surgió entre **Nosotros** un diálogo perfecto. Fue como si cada uno de **Nosotros** intuyera el pensamiento del otro, dando respuestas precisas gracias a ese amor tan intenso y a esa profunda sensación de estar el ser de cada uno dentro del otro.

Al transcribir ese poema, fue la forma en que Alicia me dijo: 'Dany, yo no escribí estos versos, pero este poema soy yo hablándote a vos"

Alicia ruega en su papel: *"Tu cara en mi cara / tu pecho en mi pecho... me aprieten tus manos..."*. Vos le contestás en la madrugada: *"Sos la sangre que corre por mis venas, el latido de mi corazón... mis oídos, mis ojos, mi boca, mis manos. Estás en todo mi ser"*.

Alicia pide en sus versos: *"Nunca me olvides, nunca te alejes..."*. Yo le juro en mi carta: *"Hacia ti he echado raíces enormes que nunca la mano de los hombres podrán secar... mi vida te necesita y no te dejará nunca"*.

Pero la conexión no se queda solo en el romance; se profundiza en lo espiritual. En su primera carta, Alicia se expresa con una madurez que se nota en cada cosa que escribe —ya sea con sus propias palabras o en los textos que elegía transcribir—, hablando de la Cruz, del camino y haciendo un balance: *"Seis largos meses con amor, penas, llantos, risas... esperando que sean muchos semestres más"*. Ella me desea que la fe sea *"la luz que ilumine tu camino"*.

En tanto yo dejo a un lado los pormenores de esos seis meses para dedicarme a las consecuencias, y, como respuesta a su ruego espiritual asegurándole que busco las fuerzas para luchar y que *"si lo tenemos a Él, más del 50 % está hecho"*. Al deseo de Alicia de sumar "muchos semestres más", yo le pongo un destino definitivo: hogar, familia, hijos.

El primer poema, "Nunca me olvides", Alicia hace suyo su contenido. Era para los momentos felices: expresaba el deseo de estar juntos para siempre, cuerpo a cuerpo, "tu pecho en mi pecho", y ser la envidia de las lunas y las estrellas.

Mientras que en mi carta carta expreso "estás en todo mi ser vos estás primero en todo".

En el segundo poema, "Llámame", era para los momentos difíciles. Es Alicia, ofreciéndose como mi refugio incondicional; me estaba diciendo que si la vida se ponía gris, si me sentía solo, si tenía penas o si el "canto moría en mi boca", ella iba a estar del otro lado esperando mi llamada. La intensidad del ruego y sus promesas finales se vuelven casi sagradas: "cerraré tu herida... recogeré tus lágrimas... te daré mi vida". Alicia eligió estos versos para decirme que su compromiso conmigo no era algo pasajero; era total, protector y maduro.

Aquí, Alicia, que ya había leído mi carta, utiliza el poema como respuesta frase "Mi vida, desde que a ella llegaste, ha tomado color, vida y esperanza, por eso mi vida te necesita y no te dejará nunca, sos parte de ella".

En el final pone "Esta es la más profunda y sincera síntesis de mi amor por ti", ella se hizo cargo de cada palabra de ese poema anónimo. Incluso en el cierre se nota la evolución: así como en marzo firmaba con un formal "Tuya sinceramente", acá el amor ya se había consolidado por completo y se transformó en un definitivo y eterno "Siempre tuya"

El 20 de mayo de 1977 no fue un aniversario común de seis meses; fue el momento en que nuestro noviazgo adquirió un compromiso espiritual definitivo. Alicia me sorprendió con un regalo especial: una pequeña cruz. En aquella sentida carta escrita sobre papel azul, ella me dio ese objeto un significado protector, deseando que fuera la luz que guiara mis pasos por el sendero de la verdad, la justicia y la sinceridad. Alicia reconocía que nuestro viaje ya había incluido penas, llantos y tolerancia, pero afirmaba con total entrega que habían sido los seis meses más hermosos de su vida. Junto a esa carta azul y la cruz, me entregó también la hoja del bloc decorado con rosas donde había transcripto "¡Nunca me olvides!".

Al buscar la cruz para insertar su imagen en el libro, me encontré con una caja de acrílico que contiene distintos objetos religiosos. Juntamente con medallas y rosarios, allí descansan varias cruces. Es una herida de este proceso de reconstrucción no poder recordar con certeza cuál de ellas fue la de su obsequio; por lo que me pareció que lo más correcto es no adjuntar ninguna y explicar el motivo.

De nuevo Bariloche.

Corría el final de mayo cuando Alicia me contó que asomaban circunstancias que podrían obligarnos, otra vez, a pasar un período distanciados: en su trabajo, la familia había decidido viajar a Bariloche para pasar las vacaciones de invierno. Si bien faltaban casi dos meses y veníamos de un mayo desbordante de sintonía y expresiones profundas de amor, la sola posibilidad despertó en mí un malestar que, con el correr de los días, se hizo cada vez más notorio. Esa desazón llegó a su punto máximo durante la primera semana de julio, cuando finalmente se confirmó que ella debía partir por dos semanas hacia el sur.

Esta no es solo la reconstrucción de un gran amor; es el cumplimiento de un sueño compartido. A través de estas páginas, se ingresa en un viaje profundo en el que la memoria, las cartas y las imágenes se vuelven el vehículo para mantener vivos los recuerdos de un lazo indestructible.

Un testimonio de cómo dos dimensiones se unieron de manera absoluta para que dos personas se convirtieran, para siempre, en un solo Ser:

Nosotros